RESUMEN

FACTORES DISCRIMINANTES SIGNIFICATIVOS DE LA PERMANENCIA O DISOLUCIÓN DEL MATRIMONIO EN LOS MUNICIPIOS DE LA REGIÓN CITRÍCOLA DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN, MÉXICO

Por

Susana Campos Madrigal

Asesor principal: Dr. Antonio Estrada Miranda

RESUMEN DE TESIS DE DOCTORADO

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

Título: FACTORES DISCRIMINANTES SIGNIFICATIVOS DE LA PERMANENCIA O DISOLUCIÓN DEL MATRIMONIO EN LOS MUNICIPIOS DE LA REGIÓN CITRÍCOLA DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN, MÉXICO

Nombre de la investigadora: Susana Campos Madrigal

Nombre y título del asesor principal: Antonio Estrada Miranda, Doctor en Estudios sobre Matrimonio y Familia.

Fecha de culminación: Noviembre de 2015

Problema

¿Qué estrategias del manejo de conflicto, factores de satisfacción marital y factores sociodemográficos resultan discriminantes significativos del estado civil en parejas heterosexuales de la región citrícola del estado de Nuevo León, en el año 2015?

Metodología

La investigación fue empírica cuantitativa, ex post facto, descriptiva, explicativa y transversal. Se estudió la población de personas que permanecen casadas y personas que están separadas o divorciadas, de ambos sexos, con mayoría de edad de 18 años, con una relación de convivencia por lo menos de un

año con domicilio en los municipios de Allende, General Terán, Hualahuises, Linares y Montemorelos que conforman parte de la región citrícola en el estado de Nuevo León, México. Se administró un instrumento a 416 sujetos. El proceso estadístico sustantivo se basó en análisis discriminante, en el paquete estadístico StatisticalPackage for the Social Sciences (SPSS), versión 21.0 para Windows.

Resultados

El nivel de satisfacción marital en general fue de 72%. De acuerdo con los resultados, la hipótesis nula fue rechazada. La correlación canónica resultó en .668, considerada significativa (Wilks λ = 0.554, p = .000). De acuerdo a la matriz de estructura resultaron diecinueve variables discriminantes del estado civil, seis dimensiones de la satisfacción marital, cinco estrategias del manejo de conflicto y ocho variables sociodemográficas. La función canónica discriminante identifica acertadamente el 84.2% de los sujetos.

Conclusiones

Según los valores encontrados en el modelo de la función discriminante, se determinó que existe ajuste y significatividad entre las variables de la satisfacción marital, las estrategias del manejo de conflicto y los factores sociodemográficos; para la conformación de una estructura sólida que presenta una relación directa con el estado civil con un porcentaje predictivo considerable en la población del estudio. Las dos variables que sobresalen en el modelo discriminante son la organización y funcionamiento marital junto con la interacción marital como predictoras del estado civil casado.

Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

FACTORES DISCRIMINANTES SIGNIFICATIVOS DE LA PERMANENCIA O DISOLUCIÓN DEL MATRIMONIO EN LOS MUNICIPIOS DE LA REGIÓN CITRÍCOLA DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN, MÉXICO

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctorado en Educación Familiar

por

Susana Campos Madrigal

Noviembre de 2015

DEDICATORIA

Esta tesis la dedico principalmente a mi mano derecha y sustento, a mi Dios todopoderoso, Él me ha dado la capacidad y fortaleza para hacer posible este objetivo.

Con todo mi amor y cariño a mis padres, Ismael y Judith, por su abnegada dedicación y compromiso incondicional; con su ejemplo me enseñaron el amor y la unidad familiar.

A mi esposo, Salathiel, por su amor, su decidido apoyo y colaboración, por su agradable compañía en las noches de desvelos, por su comprensión, por haber tenido que soportar mi aislamiento, por haber creído en mí e impulsarme para culminar este proyecto.

A mis hijos, Salathiel, Ismael y Kevin, a los que amo intensamente, por ser la más grande escuela de mi formación familiar; sus alegrías han sido la mejor motivación y sus realizaciones personales la más grande satisfacción.

A mis hermanas, Clary, Nancy y Lore, que con amistad, cariño y empatía me han animado, a mis hermanos, Fernando y Edson, a mis sobrinos, sobrinas, primos y primas, que no los menciono por nombres por ser muchos, pero son importantes en mi vida y aprecio el estímulo emocional y el cariño genuino que me brindan.

A mi tía Adelita, por su amor incondicional y apoyo en el proceso de la recolección de los datos, por estar conmigo en cada lugar visitado y por ser mi asistente y amiga.

A los amigos y amigas, que han comprendido y apoyado lo que ha representado lograr este objetivo personal y profesional, por las palabras de ánimo y los momentos agradables que compartimos en este proceso y la gran amistad que hemos logrado establecer.

FACTORES DISCRIMINANTES SIGNIFICATIVOS DE LA PERMANENCIA O DISOLUCIÓN DEL MATRIMONIO EN LOS MUNICIPIOS DE LA REGIÓN CITRÍCOLA DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el grado de
Doctorado en Educación Familiar

por

SUSANA CAMPOS MADRIGAL

APROBADA POR LA COMISIÓN:

Asesor principal:
Dr. Antonio Estrada M.

Directora de estudios graduados:
Dra. Raquel de Korniejczuk

Asesor secundario:
Dr. Alonso Meza Escobar

Asesor metodológico:
Dr. Jaime Rodríguez G.

Examinador externo:
Dr. Claudio Consuegra

24/Nov/2015
Fecha de aprobación

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS viii

LISTA DE TABLAS ix

AGRADECIMIENTOS xi

Capítulo
I. DIMENSIÓN DEL PROBLEMA 1

Introducción 1
Antecedentes del problema 4
Estado civil 4
Importancia del matrimonio 5
Disolución 6
Estrategias del manejo de conflicto 7
Satisfacción marital..... 9
Planteamiento del problema 9
La permanencia de la relación matrimonial 10
La disolución matrimonial 11
Declaración del problema 14
Hipótesis de investigación 15
Objetivos principal..... 16
Específicos 16
Importancia y justificación del problema..... 18
Supuestos 20
Limitaciones 21
Delimitaciones 22
Trasfondo filosófico 23
El matrimonio en la Biblia 23
Origen 23
Propósito 24
Duración..... 24
Motivos de conflictos 25
Relaciones matrimoniales satisfactorias..... 27
Definición de términos 28
Organización del estudio..... 28

II. MARCO DE REFERENCIA 30

Introducción 30
Manejo de conflictos..... 30
El conflicto en la relación de pareja 34
Instrumentos para medir afrontamiento 37
Satisfacción marital 38
Indicadores de la estructura en la relación de pareja 42
Variables relacionadas con la satisfacción marital..... 56
Cohesión 56
Expresión de afecto..... 58
Comunicación 60
Situación con los hijos 62
Hábitos y recreación..... 65
Sexualidad 66
Desempeño de los roles 68
Infidelidad 72
Finanzas 73
Investigaciones sobre satisfacción marital y el ajuste diádico 76
Instrumentos de satisfacción marital 79
Factores sociodemográficos que intervienen en la relación de pareja 84
Tiempo de noviazgo..... 84
Entrenamiento premarital..... 90
Estado civil y cohabitación..... 91
Edad y tiempo de casados 92
Provenir de un hogar de padres divorciados 95
Afiliación religiosa..... 96
Condiciones que promueven la disolución 97

III. MÉTODOS Y PROCEDIMIENTOS 102

Introducción..... 102
Diseño de investigación 102
Participantes 103
Población de estudio 103
Muestra 104
Instrumento de medición 104
Variables..... 104
Instrumentos 105
Formulario de datos sociodemográficos..... 105
Escala de estrategias de manejo de conflictos (EEMC)..... 105
Inventario multifacético de satisfacción marital 106
Confiabilidad 108
Operacionalización de variables 108
Hipótesis nula 109

Operacionalización de la hipótesis nula 109
Recolección de datos..... 110
Procesos y técnicas de análisis 112

IV. ANÁLISIS ESTADÍSTICOS DE LOS RESULTADOS 113

Introducción..... 113
Descripción de la muestra..... 114
Municipios..... 114
Edad 114
Estado civil 115
Tiempo de noviazgo 115
Cohabitación..... 116
Género 116
Años de relación matrimonial 116
Número de hijos..... 116
Nivel educativo 117
Situación laboral 117
Padres que están o fueron divorciados 118
Situación religiosa..... 118
Tiempo de separado o divorciado..... 119
Comportamiento de las variables del estudio..... 119
Estrategias del manejo de conflicto 119
Manejo de conflicto mediante la evitación..... 121
Manejo de conflicto mediante la acomodación..... 121
Manejo de conflicto mediante el momento oportuno 122
Manejo de conflictos-muestra de afecto..... 123
Manejo de conflictos mediante reflexión comunicación..... 123
Descripción de la variable satisfacción marital 124
Satisfacción marital en lo físico sexual..... 125
Satisfacción marital-cuidado crianza..... 125
Satisfacción en la interacción marital 127
Satisfacción marital-organización funcionamiento..... 127
Satisfacción marital-diversión..... 128
Satisfacción marital-organización desempeño 129
Prueba de hipótesis..... 129
Preguntas secundarias..... 134
Resumen del capítulo..... 143

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS..... 144

Resumen 144
Antecedentes y problema de investigación 144
Pregunta de investigación 146
Metodología utilizada..... 147
Participantes..... 147

Instrumentos 148
Conclusiones 148
Sobre la pregunta de investigación 148
Modelo discriminante del estado civil 148
Sobre las preguntas secundarias 149
Estrategias del manejo de conflicto y divorcio 149
Satisfacción marital y matrimonio 149
Factores sociodemográficos y el estado civil 149
Sobre las correlaciones 150
Escala de estrategias del manejo del conflicto 150
Inventario multifacético de satisfacción marital 150
Análisis discriminante por escala 151
Escala de estrategias del manejo del conflicto 151
Inventario multifacético de satisfacción marital 151
Modelo de factores discriminantes 152
Discusión 152
Correlación de las dimensiones de manejo de conflictos 152
Correlación de las dimensiones de satisfacción marital 154
Modelo discriminante del estado civil 155
Organización con el funcionamiento marital 155
Interacción marital 156
Diversión marital 156
Cuidado y crianza de los hijos 157
Satisfacción en lo físico sexual 158
Desempeño de las tareas domésticas 158
Años de relación marital 159
Género 159
Edad 160
Tiempo de noviazgo 161
Entrenamiento premarital 162
Hijos en el matrimonio 162
Reflexión y comunicación para resolver los conflictos 163
Muestras de afecto 164
Cohabitación 164
Momento oportuno para resolver los conflictos 165
Manejo de conflictos mediante la acomodación 166
Manejo de conflicto mediante la evitación 166
Padres separados o divorciados 167
Recomendaciones 168
A las instituciones de gobierno 168
A las instituciones no gubernamentales 168
Para futuras investigaciones 189

Apéndice

A. INSTRUMENTO 171

B. CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS……..... 176

C. OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES ..... … 178

D. DATOS ESTADÍSTICOS 182

E. COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES..... 190

F. PRUEBA DE HIPÓTESIS Y FACTORES DISCRIMINANTES 203

G. PREGUNTAS SECUNDARIAS 214

LISTA DE REFERENCIAS 226

CURRÍCULUM VÍTAE 249

LISTA DE FIGURAS

1. Histograma de la edad de la muestra..... 115

2. Histograma de los años de relación matrimonial……..... 117

3. Histograma de número de hijos que tiene..... 118

4. Histograma con curva normal de las puntuaciones discriminantes según el estado civil pronosticado ……. 131

5 Gráfica de barras que muestra la capacidad discriminante de cada factor…. 133

6. Gráfica comparativa de EEMC según el estado civil pronosticado…….. 136

7. Gráfica comparativa del IMUSMA según el estado civil pronosticado..... 138

8a Gráfica comparativa de tres variables sociodemográficas según el estado civil pronosticado……. 142

8b Gráfica comparativa de cinco variables sociodemográficas según el estado civil pronosticado..... 142

LISTA DE TABLAS

1. Operacionalización de variables..... 109

2. Operacionalización de la hipótesis nula..... 110

3. Descriptivos y confiabilidad de las estrategias del manejo de conflicto..... 120

4. Correlaciones entre las estrategias del manejo de conflicto..... 120

5. Descriptivos de los ítems del manejo de conflicto mediante la evitación…... 121

6. Descriptivos de los ítems de manejo de conflicto mediante la acomodación..... 122

7. Descriptivos de los ítems del manejo de conflicto mediante el mediante el momento oportuno..... 122

8. Descriptivos de los ítems del manejo de conflicto mediante la muestra de efecto..... 122

9. Descriptivos de los ítems del manejo de conflicto mediante la reflexión comunicación..... 123

10 Medidas descriptivas del total de la muestra del inventario multifacético de satisfacción marital..... 124

11 Correlaciones entre la satisfacción marital..... 126

12 Descriptivos de los ítems de la satisfacción marital en lo físico sexual..... 126

13 Descriptivos de los ítems de la satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos..... 127

14 Descriptivos de los ítems de la satisfacción en la interacción marital..... 128

15 Descriptivos de los ítems de la satisfacción marital con la organización y funcionamiento……..... 128

16 Descriptivos de los ítems de la satisfacción con la diversión marital..... 129

17 Descriptivos de los ítems de la satisfacción marital con la organización y el desempeño en las tareas domésticas del hogar..... 130

18 Matriz de estructura del análisis discriminante……..... 133

19 Coeficientes de la función discriminante..... 135

20 Prueba de asociación entre el estado civil y las variables categóricas..... 135

21 Matriz de estructura del análisis discriminante de EEMC con el estado civil…….. 137

22 Matriz de estructura del análisis discriminante del IMUSMA con el estado civil..... 139

23 Prueba de asociación entre el nivel académico y el estado civil…… 140

24 Prueba de asociación entre la situación laboral y el estado civil..... 140

25 Prueba de asociación entre la afiliación religiosa y el estado civil..... 141

26 Matriz de estructura del análisis discriminante de las variables sociodemográficas con el estado civil…… 143

AGRADECIMIENTOS

Realizar un trabajo de investigación como este, no es producto de los esfuerzos de una sola persona. Es resultado de la participación de un gran número de colaboradores, a los cuales estoy profundamente agradecida.

En primer lugar, quiero mencionar a Dios, que en su gran amor y fuerza ha hecho provisión generosa para la culminación de este trabajo.

A mis asesores de tesis, el doctor Antonio Estrada, presidente del comité, por su efectiva tutoría, por su asesoramiento, consejos y motivación constante; el doctor Jaime Rodríguez, por su asesoría metodológica, su paciencia y trato amable, sin su aportación este trabajo nunca hubiera podido realizarse; el doctor Alonso Meza, por sus acertadas contribuciones y por su disposición atemporal, el Dr. Manuel Muñoz y la Mtra. Rosa Grajeda por su dedicación en la revisión de redacción de este documento.

A los administradores de la Universidad de Montemorelos, por permitir la oportunidad de estudio y al grupo de docentes de la facultad de psicología de la misma institución, por las facilidades y flexibilidad del horario laboral quienes apoyaron la iniciativa de permiso para la culminación de este trabajo de investigación.

A las personas que han colaborado de forma voluntaria, desinteresada y anónima al contestar el cuestionario y obtener la información de los datos de esta investigación.

CAPÍTULO I

DIMENSIÓN DEL PROBLEMA

Introducción

El compromiso de la relación conyugal se establece cuando dos individuos deciden formalizar su relación por medio del vínculo matrimonial, con la intención de perdurar y fortalecerse uno al otro (Guerra, 2004). Vivir en pareja es una de las necesidades emocionales de socialización, de pertenencia y de aceptación para coexistir en un ambiente de confianza y amor, con la intención de formar una familia (Ostrowsky, 2005).

Son diversos los factores que influyen sobre el emparejamiento. Algunas investigaciones reportan características tradicionales que los hombres consideran al elegir pareja, ellos buscan una mujer joven, saludable y fértil; sin embargo, las mujeres en la elección de su pareja consideran a los hombres que les aseguren cierto nivel de estatus y solvencia económica (Morales y Díaz (2013).

Realizar la elección de la pareja no es suficiente; para que dicha relación permanezca es ineludible la expresión del afecto, un acompañamiento amoroso, compromiso e interdependencia (Buss, 1999; Díaz Loving y Sánchez, 2003), como parte de satisfacer la necesidad del establecimiento de vínculos afectivos que le proporcionen sentimientos de seguridad psicológica y equilibrio emocional (Melero, 2008).

Díaz Loving y Rivera Aragón (2010) mencionan que la relación amorosa de una pareja es suave, amable y placentera considerada lo más valioso que una persona puede obtener como motivos de satisfacción y crecimiento personal, paradójicamente es, a la vez, tan compleja que dicha satisfacción se vuelve inaccesible. Por su parte, Casas (2012) explica que la relación de pareja es una de las interacciones más gratificantes que se pueden experimentar; es fascinante y a la vez desgastante por lo difícil y compleja de su naturaleza.

Pick de Weiss y Andrade Palos (1988) sugirieron que la raíz de la satisfacción conyugal está en la apreciación de ciertas conductas particulares del cónyuge. Años atrás, Gaja (1995) había expuesto que el fundamento de la relación de pareja es el sentimiento de concebir al cónyuge como alguien deseable, especial, por el cual se siente atracción, factores que impulsan otros aspectos de la vida en común, que aportan seguridad, satisfacción y felicidad.

La relación matrimonial conjuga una serie de implicaciones que deben ser tomadas en cuenta para establecer una relación armoniosa, como las expectativas de cada uno hacia la relación, la comunicación, la resolución de problemas, el manejo adecuado de la sexualidad y las finanzas, las funciones a desempeñar y la participación de las familias de origen y amigos (Silliman y Schumm, 2000). Por su parte, Gaunt (2006) expone que apreciar el sistema conyugal de forma única y especial propicia la comprensión de los elementos que sustentan la historia de vidas juntas, las intenciones y el funcionamiento de la relación marital, tomando en consideración vida intrapersonal, valores, conductas e influencias socioculturales que afectan la relación.

Tapia Villanueva, Armijo, Pereira y Sotomayor (2009) proponen evidencias de la vida postmoderna y tecnológica que generan cambios sociales que afectan la dinámica de la relación de pareja, como es la libertad individual, la incorporación de la mujer en los ambientes laborales, el control de la natalidad y el desempeño de los roles para hombres y mujeres, por mencionar algunos factores influyentes de la generación actual que afectan el ritmo de vida en pareja y que son componentes que contribuyen a la baja tolerancia e insatisfacción entre los cónyuges que inducen a la disolución de matrimonios resentidos y negativos (Levinger, 1966; Punset, 2007). La vida postmoderna también ha propiciado cambios en la manera de internalizar y vivir los principios morales y las creencias familiares, modificando el orden de sus prioridades y la forma de relacionarse, condición que puede facilitar o problematizar el vínculo matrimonial (Pérez Aranda, Estrada Carmona y Pacheco Quijano, 2007), llevando a establecer expectativas egoístas y esquemas sin compromiso en la relación que llevan a la separación marital, donde uno de los cónyuges busca cercanía y reafirmación, mientras que el otro busca la separación e independencia (Novo, Arce y Rodríguez, 2003).

El Instituto Nacional de Estadísticas y Geografía (INEGI, 2010) reportó que los valores característicos de las familias mexicanas, como la unidad, la colaboración y el apoyo, son parte de las tradiciones de la cultura; sin embargo, los divorcios han aumentado en las últimas décadas, como una opción para resolver las diferencias y desavenencias en los matrimonios. Para Novo et al. (2003), algunos de los componentes que propician la disolución del vínculo matrimonial pueden ser las situaciones con los hijos, así como la edad y el género, la condición socioeconómica,

así como las expectativas de cada miembro de la pareja, junto con las tensiones de la vida laboral y cultural.

Ojeda (2008) expone que las exigencias de la vida actual afectan la estabilidad en los matrimonios, que al enfrentarse con problemáticas difíciles optan por el divorcio como alternativa de resolución. Entre tanto, Pérez (2008) declara que el divorcio es una medida drástica que los cónyuges toman cuando las problemáticas son muy difíciles y sus interacciones ya no funcionan ni generan satisfacción. Gaja (2012) asume que la permanencia de los matrimonios cada vez es más corta, considerando la unión libre como alternativa preferida para convivir en pareja.

Como consecuencia de estos cambios, la inestabilidad en las relaciones conyugales ha aumentado considerablemente, la natalidad ha disminuido, las formas tradicionales de relación intrafamiliar se encuentran en permanente transformación (Ramírez, 2001). Por esto surge la necesidad de realizar estudios sobre los factores en torno a la conformación, sostenimiento y separación de la relación conyugal.

Antecedentes del problema

Han sido diversos los estudios realizados sobre la pareja y sus múltiples factores relacionados desde la consolidación, la permanencia y el sostenimiento. Frecuentemente se generan motivos de investigaciones para lograr un mejor entendimiento y compresión de la naturaleza de esta relación.

Estado civil

Según Fernández (2002), el estado civil de una persona está determinado por una serie de acontecimientos dentro de la sociedad respecto a las obligaciones que

le corresponden y a los derechos que tiene por su situación y características particulares como son el matrimonio y el divorcio entre algunas; a través de las oficinas del registro civil donde el representante oficial frente a los consortes mayores de edad y testigos, registra el contrato nupcial (Landero y González, 2011).

Ortiz y Valencia (2008) comentan que el orden jurídico puede hacer distinciones de acuerdo con la cultura; por ejemplo, hay algunos países que no reconocen el derecho al divorcio, en tanto, que otras culturas establecen formas intermedias para la finalización del matrimonio, como es la separación matrimonial. También opinan que, del mismo modo, en determinados países se contemplan diversas formas de establecer el contrato matrimonial como es el matrimonio entre homosexuales y la poligamia, lo que genera diversos matices del estado civil. En México se reconocen dos tipos de estado civil: solteros y casados.

Importancia del matrimonio

Según Giddens (2004), la tradición para formar una familia era por medio del matrimonio, considerado por la mayoría de las personas como una de las etapas de la vida que todos tenían que vivir. En la actualidad, algunos jóvenes siguen considerando el matrimonio como el referente aprobado para conformar la familia y como un valor que requiere ser resguardado (Ehrenfeld, 2003).

El matrimonio es definido por el INEGI (2008a) como un contrato civil, monogámico e indisoluble. Para Attié (2007), el matrimonio es una empresa que exige, hoy más que nunca, esfuerzo, tolerancia, comprensión y respeto, por mencionar algunos de los factores fundamentales que colaboran en su

mantenimiento; ya que pone en evidencia una verdadera personalidad al convivir en el mismo espacio, dedicarse tiempo, experimentar ciertas experiencias, amistades, recreaciones y diversas actividades con la intención de compartir juntos la vida.

Para Estrada (2003), la interacción de la pareja es un sistema compuesto de emociones y necesidades unidas por las personalidades con el fin de formar una nueva entidad propia. Mientras que Guerra (2004) comenta que la relación que establecen dos personas para compartir una determinada unión implica afinidad de proyectos de vida juntos. Es el resultado de un asentamiento de interacciones en el cual los miembros de la pareja determinan el vínculo.

Domínguez (2012) comentó que la vida conyugal comparada con la soltería resulta ser de beneficio para la salud mental, ya que las personas casadas están menos propensas a desarrollar estados depresivos.

Por su parte, Medina, Lederhos y Lillis (2009) publicaron que el estar casados puede ser un factor que resguarda e inclusive impulsa la salud. Hákansson et al. (2009) declararon que la relación conyugal genera un importante estímulo social y cognoscitivo. Por su parte, Muñoz Eguileta (2009) comenta que los gobiernos e instituciones de beneficencia social concluyen que los matrimonios bien complementados y armoniosos son los que pueden garantizar la calidad de vida personal y social en el vínculo de la familia.

Disolución

Desde la segunda mitad del siglo XX los aumentos de la disolución del vínculo matrimonial ha crecido desproporcionadamente (Muñoz-Eguileta, 2009). Los índices

de divorcios han aumentado tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados. En Estados Unidos la tasa de divorcios está en un 50%, en relación con los matrimonios, de los cuales el 43% se llevan a cabo en los primeros años de casados, siendo la edad promedio de los contrayentes menores de 24 años los que resultan con mayores probabilidades de divorcio (Kearl, 2001). En países europeos la incidencia del divorcio se ha duplicado en los últimos diez años, aunque en los países que profesan la religión católica, como Italia y España la tasa de divorcios es menor, en torno del 28% (Istituto Nazionale di Statistica, 2007).

El INEGI (2001) reportó la incidencia de un aumento constante de divorcios durante los últimos años, comparados con los matrimonios. El 39.1% de divorcios ocurren en los primeros cinco años de la vida matrimonial. El INEGI (2011a) reporta que fueron celebradas 570,954 uniones matrimoniales y 91,285 divorcios, es decir, que de cada 100 matrimonios hubieron 16 divorcios y el período que permanecieron juntas las parejas casadas fue de 10.8 años.

Estrategias del manejo de conflicto

La comunicación es uno de los factores más importantes para que la relación de pareja sea precisamente la dimensión que permite el crecimiento (Gottman y DeClaire 2003). Por su parte, de Ridder y Schreurs (2006) comentan que es por medio de una comunicación adecuada como los miembros de la pareja logran establecer una interacción significativa que proporciona apoyo emocional y modula positivamente la relación con el medio.

La comunicación que carece de asertividad genera falta de comprensión, distanciamiento y problemas dentro de la relación e imposibilita a los miembros de la pareja para expresar sus sentimientos y pensamientos adecuadamente (Ibarra, 2005).

El proceso interpersonal del problema interfiere entre las acciones de un cónyuge con el otro (Flores Galaz, Díaz Loving, Rivera Aragón y Chi Cervera, 2005), lleva a la relación matrimonial a situaciones críticas que propician conflictos (Zabala, 2009), fundados en las diferencias, intereses e interpretaciones de cada cónyuge en forma puntual e insistente por momentos, o permanente por mucho tiempo (Cummings y Davies, 2002). La raíz del conflicto conyugal es establecida de acuerdo con los diferentes estilos de vida de cada uno de los miembros de la pareja (Sanderson y Cantor, 2001).

La manera como la pareja enfrenta el conflicto representa el verdadero problema; no es su existencia o duración; más bien es la forma inadecuada de enfrentarlo lo que permite la diferencia en la resolución o el engrandecimiento de molestias, dolor y frustración (Pérez, 2008); representa un peso emocional que se intensifica durante el tiempo que permanezca (Bernal, 2006). De acuerdo al modo como la pareja soluciona el conflicto será la calidad de la relación; resulta de gran importancia identificar las estrategias que se emplean para enfrentarse a situaciones conflictivas dentro de la relación conyugal.

Satisfacción marital

El término de satisfacción marital se ha empleado para describir principalmente la percepción subjetiva que los cónyuges tienen sobre su pareja y su relación (Cortés Martínez, Reyes Domínguez, Rivera Aragón, Díaz Loving y Monjarraz, 1994). Sin embargo, el concepto de satisfacción marital también se ha usado para describir las actividades que realizan las parejas en su matrimonio y que son satisfactorias para ellos (Badr y Acitelli, 2008).

La satisfacción marital cambia conforme transcurren los años de matrimonio; sin embargo, existe evidencia contradictoria respecto de la forma en que este fenómeno cambia. En algunos estudios se ha reportado que la satisfacción en el matrimonio disminuye gradualmente en el curso del tiempo (Domínguez, 2012). Aunque en otros estudios se ha encontrado que la satisfacción marital es alta en los primeros años del matrimonio, disminuye en los años intermedios y aumenta en los años posteriores del matrimonio (Edalati y Redzuan, 2010).

Planteamiento del problema

La unión entre dos personas requiere un ajuste fundamental en el equilibrio de las funciones y del poder entre el hombre y la mujer (Urdaneta, 2011). El bienestar y la felicidad se logran cuando existen altos niveles de satisfacción con la relación conyugal. El grado de conocimiento que tengan uno del otro y las expectativas que cada uno tenga de la relación serán factores importantes para que los cónyuges vivan satisfechos o insatisfechos, comprendidos o incomprendidos, realizados o frustrados, felices o infelices, situaciones que con el paso del tiempo serán

determinantes para mantener tolerancia sobre las faltas de la pareja o las exigencias, generando un ambiente tenso y emocionalmente frío (Cariaga, 2007).

La cultura y la familia de origen influyen sobre las expectativas al elegir pareja, particularmente sobre las funciones y roles que se esperan del otro (Garrido, Reyes, Torres y Ortega, 2008). Al participar en las actividades domésticas, mantienen expectativas sobre el rol tradicional del género; es decir, las mujeres esperan que su cónyuge sea proveedor y ayudador en el hogar y los hombres esperan que ellas participen como amas de casa. Sin embargo, ellas no mantienen como única expectativa personal desempeñar las labores domésticas ni la crianza de los hijos, sino que también aspiran a continuar sus estudios, trabajar fuera de casa o tener un negocio propio; y ellos, a su vez, no es su única opción el ser proveedores del hogar, sino además, seguir estudiando, ayudar en las labores domésticas y realizar otras actividades (Garrido, Reyes, Torres y Ortega, 2008).

La permanencia de la relación matrimonial

En el estudio de las relaciones conyugales, diversos autores han comentado que una relación matrimonial que permanece a lo largo del tiempo cuenta con aspectos importante que fundamentan la relación y la mantienen. Uno de los factores estudiados desde los años treinta como base en la relación es un amplio entendimiento de sus diferencias y similitudes individuales y la forma como propician felicidad o infelicidad, satisfacción o insatisfacción en la relación (Vera, Laborín y Domínguez, 2000). Otro factor fundamental es la satisfacción marital que

experimentan los miembros de la pareja. Pineo (1961) y Flores Galaz (2011) encontraron que la felicidad conyugal disminuye con el paso de los años.

Los matrimonios de la época postmoderna consideran que la calidad de la relación en el matrimonio afecta directamente a la satisfacción (Ostrowsky, 2005). Son diversos los autores que han invertido tiempo y esfuerzo en asentar las variables que favorecen dicha calidad desde el inicio, mantenimiento y terminación de una relación conyugal (Arias Galicia, 2003; Carrillo Medina, 2004), llegando a la conclusión de que la dinámica de la vida en pareja es multifactorial (Arias-Galicia, 1989; Davis y Greenstein, 2004; Díaz Loving, 2010; Landero González, 2011; Locke y Wallace, 1959; Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988ª; Spanier, 1976).

Los efectos e impactos de la relación de pareja en los diversos aspectos de la vida conyugal hacen importante que se dedique tiempo a su estudio, ya que según Ostrowsky (2005), el matrimonio sigue siendo la opción social preferente en la mayoría de las culturas occidentales, por la amplitud de sus beneficios en las áreas de economía, educación y la promoción de la salud física y emocional de niños y adultos.

La disolución matrimonial

La dinámica de la vida de las parejas en la actualidad está influenciada por una serie de factores que generan tensión, como es la intimidad emocional, los cuidados mutuos, la construcción de la identidad como pareja, la pasión que experimentan y los patrones de interacción a lo largo del tiempo que permanecen juntos (Tapia Villanueva et al., 2009)

Los elementos que generan conflicto e insatisfacción personal y matrimonial son diversos; Gottman y Levenson (2000) comentaron que lo destructivo para las parejas no es el conflicto sino los patrones establecidos para afrontarlos. El argumento principal que induce a una pareja a separarse es el bienestar y estabilidad que cada uno de los miembros tiene respecto de su matrimonio. Para tener insatisfacción marital, basta que uno de los dos no sienta la realización plena de su matrimonio (Garza et al., 2006).

A lo largo de la vida, la pareja construye la forma de relacionarse a través de encuentros y desencuentros, en secuencias de distanciamiento y acercamiento. Por lo que los conflictos son frecuentes y necesarios en la relación; ya que permiten un reajuste constante del sentido de unidad y propósito en la identidad individual y de la relación (Tapia Villanueva et al., 2009)

Con frecuencia las parejas se ven involucradas en malos entendidos por la falta de comunicación asertiva y por el corto tiempo que disponen para las aclaraciones, generando de forma interna inconformidades y desacuerdos. Cada uno de los miembros de la pareja concibe el problema desde diferentes perspectivas, de acuerdo con el género, la personalidad, las experiencias propias, las experiencias en su familia de origen y los factores socioculturales (Tapia Villanueva, et al., 2009).

Wheeler, Updegraff y Thayer (2010) comentan que los elementos que más influyen en mantener la relación bajo presiones de estrés son las respuestas orgánicas a las tensiones diarias de forma inespecífica; estas llevan a la conducta ante una situación nueva, tensa o angustiante. La pareja sometida a altos niveles de estrés y que, además, carece de habilidades para enfrentar la situación, corre el

riesgo de presentar inestabilidad en su matrimonio con una posible separación. A la manera de soportar una posición de tensión se le denomina afrontamiento, que son las actuaciones que las personas hacen con la intención de resolver dicha situación conflictiva (Muñoz Eguileta, 2009).

Gaja (2012) asegura que la calidad de las relaciones ha disminuido, debido al corto tiempo dedicado para establecerse, generando relaciones fugaces que afectan la esperanza de duración ante las situaciones adversas de la vida. La permanencia del contrato matrimonial cada vez es más corto, en tanto que las relaciones de unión libre se hacen constantes como alternativas para la vida en pareja.

El fenómeno social del divorcio genera repercusiones de gran magnitud en todos los miembros involucrados. La disolución del vínculo matrimonial es una de las experiencias más traumáticas, angustiantes y difíciles que pueden experimentar los seres humanos (Garza et al., 2006). Aunque no es así para todos los que se divorcian, para la gran mayoría, la decisión de terminar la relación por medio de la separación o divorcio, aparte de los alcances sociales, económicos y religiosos, es un proceso considerablemente intenso.

En el estado de Nuevo León, México, la problemática del divorcio ha estado presente desde el siglo XIX, aunque no era disuelto (Calderoni, 2008). Fue en el año de 1917 cuando el divorcio vincular comenzó a existir, aumentando poco a poco desde la mitad del siglo XX hasta la época actual (Landero y González, 2011). El reporte oficial en México (INEGI, 2000- 2007) refleja el incremento de los porcentajes de divorcios por cada 100 matrimonios celebrados. En la década de los años setenta, el porcentaje de divorcios era de un 3.2%; en los años noventa, fue de un 6.5%; para

el año dos mil, la cifra de divorcios alcanzó un 7.4%; mientras que para el año dos mil cinco, se alcanzó una cifra del 11.8% y en el año dos mil ocho la cifra alcanzó un 13.9%.

De acuerdo con los informes del INEGI (2001-2007), en el estado de Nuevo León los datos también obtuvieron puntuaciones altas en relación de los divorcios por cada 100 matrimonios. En la década de los noventa, la cifra era de 6.2%; para el año dos mil dos, casi había logrado duplicarse, alcanzando un 11.5%; en el año dos mil cinco, aumentó a un 15.12%; para el año dos mil siete, la cifra se estableció en un 21% y en el año dos mil ocho, la cifra reportada para ese año fue de un 28.8%. Los resultados reflejan el aumento considerable que ha tenido el divorcio en las últimos cuatro décadas en el estado de Nuevo León, en relación con los datos nacionales.

Al comparar los datos de matrimonios y divorcios de los años 2000 al 2008 en Nuevo León, los matrimonios se redujeron en un 17%, mientras que los divorcios ampliaron las cifras en un 163% (INEGI, 2011a).

Este estudio pretende establecer un modelo que identifique a los sujetos casados o separados y divorciados, de acuerdo con los factores de la satisfacción marital, las estrategias del manejo de conflicto y los datos sociodemográficos.

Declaración del problema

El problema principal a investigar en este estudio fue el siguiente:

¿Qué estrategias del manejo de conflicto, factores de satisfacción marital y factores sociodemográficos resultan discriminantes significativos del estado civil en

parejas heterosexuales de la región citrícola del estado de Nuevo León, en el año 2015?

Para analizar más detalladamente la pregunta principal planteada se presentan a continuación las siguientes preguntas secundarias:

1. ¿Son las estrategias del manejo de conflictos: reflexión, comunicación, evitación, muestra de afecto, momento oportuno y acomodación, factores discriminantes que participan significativamente en la disolución o permanencia del matrimonio en parejas heterosexuales de la región citrícola del estado de Nuevo León?

2. ¿Son discriminantes y significativos los factores de satisfacción marital: interacción, físico-sexual, organización y funcionamiento, familia, diversión e hijos; para la disolución o permanencia del matrimonio en parejas heterosexuales de la región citrícola del estado de Nuevo León?

3. ¿Son los factores sociodemográficos: edad, tiempo de noviazgo, cohabitación, entrenamiento premarital, años de casados, número de hijos, nivel académico, situación laboral, ser hijo de padres divorciados y afiliación religiosa factores discriminantes que intervienen significativamente en la disolución o permanencia en el matrimonio de parejas heterosexuales de la región citrícola del estado de Nuevo León?

Hipótesis de investigación

Para esta investigación se planteó la siguiente hipótesis:

H_i1. Las estrategias del manejo de conflictos, los factores de satisfacción marital, y los factores sociodemográficos son discriminantes significativos del estado civil en las parejas heterosexuales de los municipios de la región citrícola del estado de Nuevo León.

Objetivo principal

El objetivo principal que pretende alcanzar esta investigación es determinar el grado de asociación y el potencial predictivo de las variables de las estrategias del manejo de conflicto, la satisfacción marital y los datos sociodemográficos en la permanencia, separación o disolución de las parejas heterosexuales de los municipios de la región citrícola del estado de Nuevo León, México.

Objetivos específicos

Para la realización de la presente investigación se plantearon los siguientes objetivos:

1. Tener una comprensión teórica de las factores que contribuyen en la satisfacción marital: Interacción marital, en lo físico-sexual, mediante la organización y funcionamiento, por medio del desempeño en las tareas domésticas, mediante la diversión marital y por medio del cuidado y crianza de los hijos; también de las estrategias del manejo de conflictos: reflexión, comunicación, evitación, muestras de afecto, momento oportuno y acomodación; además de los indicadores sociodemográficos: edad, tiempo de noviazgo, cohabitación, entrenamiento premarital, años de casados, número de hijos, nivel académico, situación laboral, ser

hijo de padres divorciados y afiliación religiosa de las parejas y ex parejas, de la región citrícola del estado de Nuevo León, México.

2. Describir la población estudiada por medio de las respuestas proporcionadas en las encuestas.

3. Describir el comportamiento de las variables del estudio de las parejas casadas y/o separadas/divorciadas y la relación que existe entre ellas.

4. Explicar el grado de asociación de las estrategias del manejo de conflictos, las dimensiones de la satisfacción marital y los datos sociodemográficos como factores que intervienen en la permanencia, separación o disolución de las parejas heterosexuales de los municipios de la región citrícola del estado de Nuevo León, México.

5. Analizar e identificar los niveles de satisfacción marital: interacción, físico-sexual, organización y función, familia, diversión e hijos; manifiestan las parejas heterosexuales de la región citrícola del estado de Nuevo León.

6. Conocer las tendencias más comunes utilizadas como estrategias en el manejo de conflictos: reflexión comunicación, muestras de afecto, evitación, acomodación y momento oportuno, por las parejas.

7. Determinar las relaciones existentes entre las variables sociodemográficas: edad, tiempo de noviazgo, cohabitación, entrenamiento premarital, años de casados, número de hijos, nivel académico alcanzado, situación laboral, ser hijo de padres divorciados y afiliación religiosa, como factores discriminantes del estado civil de las parejas de la región citrícola del estado de Nuevo León.

8. Analizar y explicar las razones de permanencia o disolución matrimonial.

Importancia y justificación del problema

El matrimonio es contraído voluntariamente con el deseo de vivir con la pareja y formar una familia; tiene un respaldo legal y social que busca proteger a cada uno de sus miembros, procurando el crecimiento y bienestar integral de la familia.

Para que exista una sociedad responsable y en progreso, es importante fortalecer el vínculo matrimonial satisfactorio y armonioso que propicie un liderazgo familiar funcional por medio de conductas con valores, principios morales y un sólido compromiso de permanencia que favorezca positivamente la crianza y el desarrollo de ciudadanos que se interesen por el cuidado y protección de la nación.

Los matrimonios, en décadas pasadas, se caracterizaban por el compromiso de por vida de la pareja, el valor de la reproducción, la responsabilidad abnegada de la parentalidad, la definición de los roles de sexo y la correspondencia entre padres e hijos. Por el contrario, el sistema familiar en la actualidad se encuentra en constante inestabilidad y transformación con una tendencia a la libertad de la pareja para vincularse y desvincularse con la flexibilidad de los roles de género, con el derecho a la satisfacción personal y la convivencia superpuesta con los valores tradicionales de la cultura mexicana. Como resultado de la ruptura matrimonial, se han observado entre los integrantes de la relación situaciones desfavorables que afectan la vida personal, laboral, social o económica, entre otros. Así mismo, los demás miembros que componen la familia también son afectados por la separación o disolución; los hijos e hijas pueden presentar dificultades en diversos ámbitos como el rendimiento académico, problemas de conducta, adicciones, delincuencia, alteración en los estados emocionales, entre otros.

De acuerdo con la realidad actual que se vive en la dinámica de la vida conyugal, se ha observado la disminución del vínculo matrimonial. Comparado con décadas anteriores, surge la preocupación de investigar los factores relacionados a la formación, duración y mantenimiento de la relación conyugal y las diversas asociaciones entre ellos.

Esta investigación es importante por las siguientes razones:

Identificar las estrategias más usadas por las parejas en el manejo de conflictos: reflexión comunicación, evitación, muestra de afecto, momento oportuno y acomodación, como indicadores discriminantes significativos del estado civil.

Conocer los niveles de satisfacción marital en las parejas encuestadas: mediante la interacción marital, mediante lo físico-sexual, mediante la organización y funcionamiento, mediante el funcionamiento en las tareas domésticas, mediante la diversión y mediante el cuidado y crianza de los hijos.

Proveer información válida y confiable sobre los factores sociodemográficos: edad, tiempo de noviazgo, cohabitación, entrenamiento premarital, años de casados, número de hijos, nivel académico, situación laboral, ser hijo de padres divorciados y afiliación religiosa, factores discriminantes que participan en el estado civil.

Determinar los factores discriminantes entre las estrategias del manejo de conflicto, la satisfacción marital, y los indicadores sociodemográficos, que aportan estabilidad y funcionamiento como predictores del estado civil.

Aportar un estudio actualizado sobre la interacción de las estrategias del manejo de conflictos, la satisfacción marital e indicadores sociodemográficos con el

estado civil de las personas encuestadas de la región citrícola del estado de Nuevo León.

Los resultados obtenidos por medio de esta investigación servirán para desarrollar programas educativos en tres categorías: (a) para personas solteras en cuanto a las consideraciones al elegir pareja y aportar instrucción de cómo establecer noviazgos saludables; (b) para parejas de novios comprometidos en matrimonio para conocer las áreas que fundamentan la relación matrimonial y (c) para parejas casadas para fortalecer la relación conyugal que aporte crecimiento y satisfacción, tanto personal como marital.

Supuestos

Algunas parejas unen sus vidas guiadas por fuertes impulsos emocionales y pasionales, estos influenciados por el sentimiento agradable que vincula su relación de noviazgo, sin considerar los factores que intervienen en una relación matrimonial y, mucho menos sin conocer las responsabilidades que cada uno debe desempeñar para el buen funcionamiento de la relación. Se casan desconociendo las expectativas individuales, sin la identificación y comprensión de las necesidades del cónyuge pero sobre todo, ignorando los fundamentos que dan soporte, bienestar y fortaleza al matrimonio.

Con el paso del tiempo, los esposos son afectados por la rutina cotidiana, las problemáticas de los hijos y el estrés de las exigencias y compromisos laborales, situación que se complica por el poco tiempo para dedicarse uno al otro, generando escasa comunicación afectiva que nutra y fortalezca su relación. Ante tal realidad se

vuelven exigentes, intolerantes y algunas veces manifiestan conductas agresivas, condición que menoscaba la dicha matrimonial y propicia insatisfacción con su pareja.

Las problemáticas que no logran resolverse se convierten en una carga emocional que se sale de control cada vez que surge un nuevo inconveniente, lo que propicia insatisfacción y frustración en cada uno de los miembros, condición de vida que no es agradable, por lo cual deciden dar por terminada la relación e iniciar los trámites para la separación o el divorcio.

Limitaciones

Algunas restricciones a la presente investigación, fuera del alcance de la investigadora, fueron las siguientes:

Accesibilidad: para la aplicación de las encuestas fue necesario solicitar permisos a las instancias de gobierno municipal y del estado en el área de educación, a las instituciones locales del área de salud y a las empresas particulares de algunos municipios para facilitar el acceso a las instalaciones. Lamentablemente no se obtuvo la autorización en todas las circunscripciones para la aplicación de las encuestas.

De extensión: por cuestiones de tiempo y de extensión de los instrumentos se han dejado fuera muchas variables que resultaría convenientes estudiar, entre otras: personalidad, infidelidad, adicciones, violencia, etc.

Disponibilidad: la muestra se obtuvo de acuerdo con la disponibilidad de cada instancia para la aplicación. La conformación de la muestra de los 416 participantes

estuvo sujeta a la disponibilidad de asistencia a las reuniones convocadas y del tiempo de que disponían los colaboradores para contestar las encuestas. La representación por género de la muestra no resultó equitativa para la realización de algunos análisis comparativos en cuanto al género.

La mayoría de los hombres invitados a contestar la encuesta no manifestaron interés en brindar la información solicitada.

Delimitaciones

Las dimensiones identificadas como delimitaciones en este estudio estuvieron conformadas de la siguiente manera:

Cobertura de conocimiento: es un estudio descriptivo explicativo de una muestra específica, conformada por personas que tienen o hayan tenido una relación de pareja de por lo menos un año de convivencia, con hijos o sin hijos, que estuvieran casadas, separadas o divorciadas, de la cual fueron examinados los datos sociodemográficos y los instrumentos aplicados.

Cobertura geográfica: la muestra del estudio se obtuvo de algunos de los municipios que conforman la región citrícola del estado de Nuevo León: Allende, General Terán, Hualahuises, Linares y Montemorelos.

Cobertura temporal: la recopilación de información se realizó durante el mes de febrero del año 2015.

Trasfondo filosófico

El matrimonio en la Biblia

De acuerdo con las creencias judeocristianas, la declaración bíblica: “Honroso es en todos el matrimonio” (Hebreos, 13:4) expresa la importancia del pacto sellado voluntariamente entre los cónyuges. Es una de las dos instituciones que, después de la caída, llevó Adán consigo al salir del paraíso (White, 2007a, p. 21). Fue instituido por Dios desde la misma creación, cuando todo lo creado fue “bueno en gran manera” (Génesis 1:31). Así que la vida matrimonial es una de las relaciones que aportan mayor satisfacción emocional, social y espiritual a la vida de toda persona, ya que por medio de ella es posible experimentar el amor pasional, el compromiso profundo de amistad, lealtad y fidelidad que aporta bienestar y felicidad a la vida. Por tal motivo es muy importante dedicar tiempo al estudio de las bases que fundamentan esta singular interacción que puede llevar a diversos estados emocionales a lo largo de la vida marital, que colaboran con el crecimiento integral de todos los elementos que participan para el desarrollo del carácter digno de un cristiano/a.

Origen

Repasar los orígenes del establecimiento matrimonial mediante la unión de Adán y Eva sirve de guía para establecer relaciones de acuerdo con el mandato de Dios. Esta asociación debería servir de modelo para todos los matrimonios futuros, especialmente al resaltar los principios guiadores establecidos por Dios para la conformación de tan importante y trascendente relación.

Para la persona cristiana el matrimonio es un compromiso que se establece en Dios, considerando que, desde la creación del mundo, el hombre y la mujer fueron hechos a imagen de Dios (Génesis, 1:26). A diferencia de la naturaleza y de todo tipo de animales, Dios con sus propias manos dio forma al hombre y de su aliento de vida compartió vida a la humanidad, estableciendo la manifestación de una relación íntima, cercana, de pertenencia.

Propósito

Ese mismo patrón de la creación del hombre se repite para crear a la mujer; Dios mismo toma una parte de Adán y crea a Eva, dejando de manifiesto el tipo de relación tan íntima que se genera entre un hombre y una mujer cuando establecen un compromiso de fidelidad, respeto, cuidado y amor, en forma inteligente, para ayudarse, complementarse en total plenitud, en una convivencia sana y agradable como se espera que se lleve a cabo en el matrimonio celebrado con la bendición de Dios. (White, 1987a; 2010a). “Fue Dios mismo quien proveyó a Adán la esposa adecuada para él; fue Eva la persona digna y apropiada para ser su compañera en la vida, alguien quien podía ser una sola carne en él en amor y simpatía” (Génesis, 1:18; White, 2007b, p. 21).

Duración

Desde la perspectiva divina, el matrimonio es un compromiso para toda la vida entre los esposos y entre la pareja y Dios (Marcos, 10:9; Romanos, 7:2). Es tan importante la unión matrimonial que la comparó con la relación que tiene con su iglesia (Efesios, 5:31,32). Desea que el vínculo matrimonial sea permanente como la

relación de Cristo con su iglesia. Dicho compromiso es tan importante que requiere de preparación suficiente y madurez del desarrollo físico, intelectual y emocional para que cada uno de los miembros pueda aportar lo mejor de sí al otro (White, 1987b).

Motivos de conflictos

A pesar de las instrucciones claras dadas por Dios en su Santa Palabra, los matrimonios de la actualidad se encuentran experimentando angustias, pena y dolor; algunas han avanzado desde los insultos, abusos, separaciones, divorcios hasta el asesinato, por mencionar algunas de las características que se viven en este entorno. Al unir sus vidas sin el conocimiento de sus responsabilidades, sin la madurez en el desarrollo físico y emocional (White, 2007a, p. 66), la relación resulta una carga pesada con reproches, tratándose con indiferencia y despreocupación, fomentando un ambiente tenso y tóxico por las palabras ásperas e hirientes que se expresan (White, 1987a).

Cuando el matrimonio se realiza de forma imprudente, las discusiones se vuelven frecuentes, aun por trivialidades, generando momentos amargos sin sentido y desdicha en el hogar, distanciando a la pareja (White, 2007).

Esta situación es parte del cumplimiento de la profecía de Malaquías, que dice: “Él hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición”. Es una situación de enfrentamiento entre los miembros de la familia y era la condición que se vivía, según los registros bíblicos de los últimos capítulos de Antiguo Testamento; esto hace relación a la condición del mundo antes de la venida de Jesús. Después

de este pasaje, inicia el Nuevo Testamento con la intervención del Salvador del mundo. El nacimiento de Jesús trae una esperanza de vida eterna mediante su ministerio y su vida. Esas mismas situaciones de vida que se practicaban en el Antiguo Testamento antes del nacimiento de Cristo se viven hoy antes de la segunda venida de Cristo, los cuales son: disensión, pleitos y violencia dentro de la familia.

De las Sagradas Escrituras proceden los consejos para la vida marital; al leerla con meditación y reflexión se desprende el conocimiento del carácter divino. Allí son presentados los orígenes del mundo y se da a conocer el plan de Dios para esta institución sagrada del matrimonio, donde también está expresado el comportamiento correcto en la relación de las parejas. El apóstol Pablo, en Colosenses 3:19 aconseja**: "**Esposos, amad a vuestras esposas y no os amarguéis contra ellas". La fortaleza de un matrimonio radica en la unidad que logren establecer los cónyuges a través del amor y el respeto mutuos. Ninguno debe considerarse superior al otro (Efesios 5:21-28). Mediante un trato amable, gentil y respetuoso, la palabra de Dios condena la violencia en las relaciones interpersonales (Génesis 6:11-13; Salmos 11:5; Isaías 58:4 y 5; Romanos 13:10; Gálatas 5:19-21). El espíritu de Cristo es amar y aceptar, esforzarse por sostener y fortalecer a las personas, en vez de abusar de ellas o degradarlas (Romanos 12:10; 14:19; Efesios 4:26; 5:28 y 29: Colosenses 3:8-14; 1 Tesalonicenses 5:11). En los cristianos no hay cabida para la manifestación de una conducta controladora y abusiva (Mateo 20:25-28; Efesios 6:4). "El hogar puede ser humilde y sencillo, pero deben reinar las expresiones afectivas y alentadoras, por medio de palabras y acciones compasivas, donde la cortesía y el amor estén presentes de manera permanente" (White, 2007, p. 14).

Relaciones matrimoniales satisfactorias

“El verdadero amor es un principio, es de origen divino, es una planta que requiere ser cultivada y aumenta en la medida que se expresa a otros” (White, 1987a. p. 16). El verdadero amor es poder tolerase uno al otro, manifestar bondad, no actuar egoístamente y con envidias; es evitar el orgullo, las groserías el enojo y el rencor; no alegrarse por las injusticias hacia otros. Es actuar con verdad, con abnegación, dispuesto a sufrir, soportar y esperar sin exigir; pase lo que pase, está presente como fundamento de la relación (1 Corintios 13: 4-8). Un amor así motiva a realizar constantes y pequeños actos de cortesía y amabilidad, a pronunciar palabras dulces, tiernas, asertivas, alentadoras; promueve a simpatizar con aquellos que carecen de simpatía (White, 1987a).

La Santa Biblia también contiene enseñanzas claras para la sana convivencia entre esposos, como practicar la amistad, la compasión, la misericordia y el amor fraternal (1 Pedro 3:8). Proverbios 3: 3 y 4 comenta que nunca te abandonen el amor y la verdad: “Llévalos siempre alrededor de tu cuello y escríbelos en el libro de tu corazón. Contarás con el favor de Dios y tendrás buena fama entre la gente”. Colosenses 3:12-14 recomienda que como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia; de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. Por encima de todo, vístanse de amor, que es el vínculo perfecto”. Hacer todo con amor (1 Corintios 16:14). “Que los frutos del Espíritu como el amor, la alegría, la paz, la paciencia, la

amabilidad, la bondad, la fidelidad, la humildad y el dominio propio se manifiesten en la vida diaria" (Gálatas 5:22,23).

Definición de términos

Los términos más importantes de este estudio se definen de la siguiente manera:

Conflicto: contradicción, discrepancia e incompatibilidad entre dos o más personas implicadas con deseos de obtener o mantener una situación (Díaz Loving y Rivera Aragón, 2010).

Satisfacción marital: evaluación global y subjetiva que un sujeto hace de su cónyuge y su relación (Díaz Loving y Rivera Aragón, 2010).

Análisis discriminante: técnica estadística multivariante cuya finalidad es describir (si existen) las diferencias significativas entre g grupos de objetos ($g > 1$) sobre los que se observan p variables (variables discriminantes).

Región citrícola: zona del estado de Nuevo León (México), comprendida por los municipios de Allende, Hualahuises, General Terán, Linares, Montemorelos y Rayones.

Organización del estudio

La presente investigación se estructuró en cinco capítulos.

El Capítulo I incluye los antecedentes del problema, planteamiento del problema, declaración del problema, definición de términos, hipótesis de investigación, preguntas de investigación, objetivos de la investigación, justificación, limitaciones, delimitaciones, supuestos y trasfondo filosófico.

El Capítulo II presenta una amplia revisión de la literatura concerniente a la satisfacción marital y a la resolución de conflictos.

El Capítulo III describe puntualmente la metodología, el tipo de investigación, la población y muestra del estudio, el instrumento de medición, la validez, la confiabilidad, la operacionalización de las variables, la hipótesis nula, la operacionalización de la hipótesis nula, las preguntas de investigación, la recolección de datos y el análisis de datos.

El Capítulo IV muestra los resultados obtenidos, la descripción de la población y la muestra, el comportamiento de las variables, las pruebas de hipótesis, así como los análisis adicionales.

En último lugar, el Capítulo V presenta un sumario del estudio, discute los resultados, muestra las conclusiones, las implicaciones y las recomendaciones.

CAPÍTULO II

MARCO DE REFERENCIA

Introducción

El presente estudio tuvo como objetivo analizar los factores que influyen en la estabilidad de la relación marital, tales como los factores sociodemográficos, la satisfacción marital y las estrategias utilizadas por los cónyuges al momento de enfrentar los problemas que les inducen a tomar la decisión de la separación y el divorcio.

La revisión de la literatura implica detectar, consultar y obtener la bibliografía (referencias) y otros materiales que sean útiles para los propósitos del estudio, de donde se tiene que extraer y recopilar la información relevante y necesaria para enmarcar problema de investigación (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010). En el presente capítulo se presenta un aporte teórico sobre las variables resolución de problemas y satisfacción marital.

Manejo de conflictos

Determinar el concepto de conflicto desde una sola perspectiva sería incompleto y parcial; con la intención de describir la naturaleza y la función del conflicto se han postulado definiciones de diversos enfoques de corrientes psicológicas.

Peterson (1983, citado en Flores Galaz, Díaz Loving, Rivera Aragón y Chi Cervera, 2005) define el conflicto como un proceso interpersonal que se produce

siempre que las acciones de una persona interfieren con las de otras. Para Bernal (2006), el conflicto en la pareja se presenta con un peso emocional que aumenta con el tiempo mientras permanece; cuanto más pronto se establezcan las opciones de solución, más pronto disminuirá la carga emocional negativa.

Uno de los primeros enfoques que se le dio al conflicto hacía referencia a que todo conflicto era malo; se veía de manera negativa, relacionado de manera general con violencia, irracionalidad y destrucción; lo definían como un proceso que comienza cuando una de las partes es afectada en forma negativa (Robbins, 1999).

Rubin (1973) explica que, en el ámbito psicosocial, el conflicto fue definido por la corriente psicoanalítica como la tensión entre la fuerza del ello y las instancias de control reguladoras del yo y super yo; indica que para Freud el papel del conflicto desempeña una función fundamental en el desarrollo de la personalidad.

Por otra parte, Díaz Loving y Rivera Aragón (2010), desde el enfoque psicosocial, definen el conflicto fundamentalmente como contradicción, discrepancia e incompatibilidad entre dos o más personas implicadas, con deseos de obtener o mantener una situación.

Desde la perspectiva humanista, se conceptualiza el conflicto como un hecho natural e inevitable del ser humano; lo racionaliza, ya que considera que no se puede eliminar; inclusive lo considera beneficioso para el fortalecimiento de la relación (Robbins, 1999). Por su parte, Pérez (2008) declara que el problema en relación con el conflicto no es su existencia, sino la manera adecuada o inadecuada de afrontarlo. Duck (1988) comenta que un conflicto no solucionado provoca deterioro en la relación y en las personalidades de los involucrados.

Desde la perspectiva sistémica interaccionista, el conflicto es considerado un forma de comunicación diádica, clasificada de manera negativa o positiva al referirse a sus efectos sobre la naturaleza íntima de la relación (Cahn, 1992).

Carneiro (2007) propone diversas formas para considerar el conflicto; por ejemplo, (a) riesgo, como obstáculo para la actividad propia y de aquellos con los que se relaciona; se puede ver afectada la autoimagen y la autoestima; afecta sobre todo la comunicación, disminuye la motivación, requiere de mayor uso de energía y (b) oportunidad, promueve la reflexión, supone una ocasión para aprender, descubrir y ampliar canales de comunicación, facilitar los cambios de actitudes, preparar el terreno para la innovación, la autocrítica y favorecer las opciones de opinar y participar de forma que mejore el desempeño.

Moral de la Rubia, López Rosales, Díaz Loving y Cienfuegos Martínez (2011) comentan que los problemas conyugales generan una fuente importante de estrés. Por su parte, Garza (2006), comentan que el conflicto puede ser un proceso más en la vida de la pareja. Mientras que Zabala (2009) afirma que los conflictos en sí mismos no son buenos ni malos, sino que son una oportunidad para resolver problemas y fortalecer los vínculos.

En las discusiones matrimoniales suelen surgir los conflictos en varios términos, como en forma de debates, juegos y riñas; de todas ellas el debate es el más positivo porque permite un intercambio de opiniones y posibilita tomar una decisión de manera conjunta. Peterson (1983, citado en Flores Galaz, Díaz-Loving, Rivera Aragón y Chi Cervera, 2005).

Es un buen indicador del manejo de conflicto en el matrimonio cuando los miembros de la pareja están satisfechos con los sentimientos acerca de su relación y con las consecuencias del conflicto (Wilkinson, 1983, citado en Greeff y Bruyne, 2000).

Una de las habilidades a desarrollar en el matrimonio es la resolución creativa de los conflictos (Chapman, 2004). Si el conflicto es resuelto de manera constructiva, permite un crecimiento de la relación; pero si la resolución es inefectiva, la pareja experimenta una relación insatisfactoria (Flores Galaz, Díaz Loving y Rivera Aragón, 2004).

Folkman (2011) indica que la estrategia utilizada dirige la atención y los esfuerzos hacia el origen del problema, con la intención de encontrar la fuente generadora de estrés para realizar los cambios necesarios de solución o erradicación; mientras que el estilo enfoca su atención en buscar la manera de regular la emoción predominante, busca un efecto calmante que baje la tensión del momento; así proporciona resultados inadecuados con soluciones pasajeras, sin encontrar la raíz que ha ocasionado el conflicto.

Algunas investigaciones han respaldado esta postura. Así, Kurdek (2005) descubrió que, cuando el conflicto es resuelto por medio del poder y la intimidación, la satisfacción marital disminuye.

Greeff y Bruyne (2000) indican que la habilidad para manejar el conflicto influye para que la pareja tenga sentimientos de bienestar. A partir de lo anteriormente planteado, se puede sugerir que el manejo del conflicto es uno de los determinantes más importantes para el bienestar y la satisfacción de la relación marital.

Hindman (2002) realizó una exploración del efecto del manejo del conflicto marital sobre la percepción de ambos cónyuges en el nivel de satisfacción marital, llegando a la conclusión de que el estilo de acomodación y el evitativo se relacionaron significativamente con el ajuste diádico, ya que, cuanto más eran usados, disminuía la percepción de la satisfacción marital. Folkman (2011) observó una asociación de tendencias en la resolución de conflictos en cuanto al género; los hombres utilizan mayormente el estilo centrado en el problema y las mujeres, el estilo centrado en la emoción.

Gottman y Levenson (2000) observaron que las parejas envueltas en conflictos difíciles tienden a bajar las expectativas de vida por lo menos en cuatro años entre sus miembros, tienen un 35% de riesgo de contraer enfermedades neoplasias y enfermedades autoinmunes, tienen mayor tendencia a presentar cuadros de trastornos del ánimo, unidos con violencia intrafamiliar, con efectos negativos para los hijos.

Sanderson y Cantor (2001) realizaron un estudio con parejas donde encontraron que aquellas que mantenían las mismas creencias sobre la importancia de la interacción íntima lograban obtener una mayor satisfacción. Para ellos, la raíz del conflicto conyugal se basa en el choque de los estilos de vida de cada miembro de la pareja.

El conflicto en la relación de pareja

El conflicto conyugal se define teóricamente como el resultado de las diferencias e intereses entre los miembros de la pareja. Este proceso puede ser puntual o

generalizado en diferentes ámbitos y subsistemas familiares. De la misma forma, puede ser momentáneo o prolongado por mucho tiempo (Cummings y Davies, 2002).

Carneiro (2007) declaró que en todas las relaciones humanas existe potencialmente el conflicto y, aunque parezcan estar opuestos, la satisfacción y el conflicto son dos términos que generalmente están vinculados por las estrategias de resolución utilizadas; es decir, cuanto mejor es la forma de resolver el conflicto, mayor es la satisfacción en la relación; por el contrario, cuando la estrategia de solución es inadecuada, se relaciona de manera negativa con la relación (Gottman y DeClaire, 2003).

Kline, Pleasant, Whitton y Markman (2006) comentan que en las relaciones sentimentales románticas es normal que existan conflictos. Cahn (1992) señala que por más esfuerzos que las parejas hagan para evitar el conflicto, seguirán surgiendo estas desavenencias en forma frecuente e intensa. Bradbury, Campbell y Fincham, (1995) afirmaron que el conflicto se genera en una pareja cuando uno de los miembros procura imponer sus propias reglas, sin tomar en cuenta la opinión deseos o necesidades de su cónyuge, o cuando no acepta la manera de ser del otro e intenta que se adapte a sus propios ideales.

Un conflicto surge ante las diferencias no resueltas por percepciones distorsionadas, por falta de comunicación o por conductas inadecuadas que se repiten (Flores Galaz et al. 2002). Con respecto a la relación de pareja, las causas que generan conflictos en forma constante son las relacionadas con las finanzas, la crianza de los hijos, las relaciones con la familia extendida y la familia política, la práctica de diferentes valores, expectativas muy altas o irreales de la relación, las diferencias en

las creencias religiosas y en la filosofía de vida; el uso del tiempo libre, el aspecto sexual, la distribución de las responsabilidades en el hogar y las relaciones con las amistades, por mencionar algunas (Bradbury et al., 1995).

Por su parte, Rivera Aragón y Díaz Loving (2002) sugieren que las razones para determinar un conflicto son múltiples, las cuales son entre otras, el dinero, las labores del hogar, las relaciones con los parientes, la diferencia de valores, la filosofía de vida y las expectativas de la relación, el uso del tiempo libre, las creencias religiosas, la falta de atención uno del otro, la sexualidad, la planificación y la crianza de los hijos.

Sin embargo, el conflicto aporta un lado positivo que contribuye a mejorar la relación. Cuando la tensión promueve el diálogo a la negociación del problema, los puntos de vista diferentes generan comprensión y mejora el manejo de las diferencias. El conflicto es negativo cuando no se logran resolver o explorar las posibles dimensiones que lo generan (Flores Galaz et al., 2002). Cuando las parejas están en conflicto, hay una notable disminución de la competencia interpersonal y puede aumentar la posibilidad de que un miembro responda de forma negativa (Gottman, 1980).

Reis y Rusbult (2004) han tratado de entender las causas que pueden ocasionar el conflicto en una pareja. Ellos consideran que la incompatibilidad o el desacuerdo es uno de los tipos más comunes.

Arnaldo Ocadiz (2001) señala que el conflicto se relaciona de forma negativa con la satisfacción marital; las parejas que no logran resolver sus diferencias suelen

ser más infelices con su relación, demostrando disminución y deterioro de la satisfacción de la relación cuando logran manejar la situación de forma efectiva.

Instrumentos para medir afrontamiento

Se han desarrollado varios instrumentos para medir el afrontamiento. Moral de la Rubia et al. (2011) afirman que, para evaluar este comportamiento en la pareja, entre más concreto y específico sea el instrumento, los resultados serán mejores.

El instrumento *Thomas Kilmann de Modos de Conflicto* (TKI) evalúa la conducta del individuo en situaciones de conflicto; es decir, situaciones en las que los intereses de dos personas parecen ser incompatibles. Él considera la descripción de las conductas de las personas en dos dimensiones básicas: (a) asertividad, la medida en la cual el individuo intenta satisfacer sus propios intereses y (b) cooperación, la medida en que el individuo intenta satisfacer los intereses de la otra persona. Las dimensiones son utilizadas para definir cinco métodos de resolución de conflictos:

1. Competidor. Es asertivo pero no cooperativo, está orientado hacia el poder, se vale de cualquier método que le parezca apropiado para que su punto de vista prevalezca.

2. Colaborador. Es tanto asertivo como cooperativo. Al colaborar, intenta trabajar con la otra persona para encontrar una solución que satisfaga plenamente los objetivos de ambos. Analiza el asunto para identificar los intereses comunes y encontrar una alternativa que satisfaga a ambos.

3. Compromiso. Es el campo intermedio entre la asertividad y la cooperación; el objetivo es encontrar una solución oportuna mutuamente aceptable que satisfaga parcialmente a ambas partes.

4. Eludir. No es asertivo y no es cooperativo; no busca inmediatamente ni sus intereses ni los de la otra persona. No se dirige al conflicto.

5. Complaciente. A diferencia del competidor, no es asertivo pero sí cooperativo. El complaciente deja de lado sus propios intereses para satisfacer los de la otra persona

Satisfacción marital

El ser humano de forma natural es un ser social, que depende desde su nacimiento de los cuidados y atenciones de un grupo de personas para sobrevivir. La familia constituye el núcleo social primario más importante, es el lugar donde establece las primeras relaciones sociales, afectivas y espirituales. Es allí donde se construyen las bases desde la infancia para las futuras relaciones interpersonales (Fernández, 2000). Del tipo de relaciones con los miembros de la familia dependerá el desarrollo psicológico, emocional y el reforzamiento de la autoestima, elementos indispensables para el establecimiento y mantenimiento de relaciones sanas y positivas (Díaz Loving, 2010; Ritvo y Glick, 2003).

Estos autores (Nosko, Tieu, Lawford y Pratt, 2011; Stenberg, 2000) han comentado que el ser humano tiene la necesidad psicológica de involucrarse en una relación íntima amorosa, fundamental para la construcción de su identidad y para el bienestar de su salud, en forma general.

Para comprender la relación de pareja, se debe tener presente que las necesidades de afecto, apego, cuidado, cariño, interdependencia, compañía y amor son necesidades primordiales y determinantes para la sobrevivencia y establecimiento de vínculos emocionales (Ostrowsky, 2005).

Las relaciones interpersonales le dan sentido a la vida, ya que gran parte de las realizaciones que logra alcanzar el ser humano son por medio de dichas relaciones interpersonales, las cuales aportan bienestar y felicidad, constituyen un elemento fundamental en la vida, considerando el bien del otro, ya sea padre, madre, hermano, hermana, parientes y amigos (González Montoya y Espinosa Salcido, 2004).

Según el Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2004), para algunos la principal empresa en toda sociedad es el matrimonio, ya que por medio de él, se puede lograr la permanencia de la familia, la cual es considerada fundamento de la sociedad, donde se gesta el desarrollo y bienestar de los individuos como una de las funciones primordiales, por medio de la salud, la educación, el desarrollo de valores y el afecto.

Según Cañetas Yerbes, Rivera Aragón y Díaz Loving (2000), la relación de pareja suple las necesidades personales de convivencia, valoración, aceptación y pertenencia.

Las ciencias del comportamiento han desarrollado investigaciones en los diversos ámbitos, como el educativo, cultural, psicológico, social, cultural, religioso, ético, antropológico, legal, filosóficos, biológico, entre otros, en lo concerniente a la familia, los hijos y la pareja, considerados fundamentos de la sociedad. Se han desarrollado diferentes teorías relacionadas con la pareja pero siguen siendo limitadas por

las diversas circunstancias y estructura que la conforman como es la elección, la formación, la duración y el mantenimiento (Vicencio, 2011).

El Diccionario de la Real Academia Española (2001) define la relación matrimonial como un conjunto de dos personas, que tienen entre sí alguna correlación o semejanza, especialmente el que conforman el hombre y la mujer. Para Casado (1991), es la relación entre dos personas basadas en la percepción del vínculo que tienen ambas caracterizado por la aparición del “nosotros” bajo la regulación social. Así mismo, Barrios (2003) la definen como dos personas que mantienen una relación afectiva y comparten un proyecto de vida en común. Por su parte, Rage Atala (2002), establece que es el fundamento de la familia conformada por dos personas completas, viviendo un proceso de madurez y preparación para la tarea que comenzarán, de manera consciente, los retos que pueden deparar los constantes cambios de la época, las dificultades propias de cada etapa del ciclo familiar, para establecer juntos un crecimiento propio y como pareja, con el deseo de formar una familia funcional y con valores.

Díaz Loving (2010) propone que el alcance y dimensión de la relación de pareja es más que una relación entre dos personas que conviven en un entorno exclusivo; es la fuente para la subsistencia y producción humana. La considera un elemento biológico esencial y un componente central en la conservación de la sociedad, donde interactúan factores biológicos y psico-socio-culturales que influyen en cada uno de los miembros de la pareja, tornando la relación compleja y multivariada.

La relación matrimonial es definida como un pacto entre dos personas de diferente sexo que han decidido vivir juntos, cuidarse, ayudarse y conformar una familia

(Ostrowsky, 2005). La duración, la intensidad y las funciones desempeñadas como las características propias de la relación instituyen la diferencia del matrimonio con otros grupos sociales, siendo estas diferencias las que propician bienestar y desarrollo emocional entre los cónyuges (Ritvo y Glick, 2003).

Ortiz Barón, Gómez Zapiani y Apodaca (2002) comentan que la relación matrimonial se realiza voluntariamente, con el propósito de convivencia permanente para el cumplimiento de todos los fines de la vida, mientras que Calderoni (2008) argumenta que el matrimonio no es solo un vínculo de unión afectiva entre el hombre y la mujer, sino que también propicia un vínculo de relaciones jurídicas. Por su parte, Gaja (2012) asegura que la participación de esta alianza está basada en la afinidad de proyectos de vida en común, determinadas por un período de tiempo. Coontz (2006) y Díaz Loving y Rivera Aragón (2010) comparten la idea de que la relación matrimonial es considerada como la más grande o desagradable experiencia de la vida de una persona.

Por su parte, Flores Galaz (2011) comentó que la relación matrimonial es la unión de dos seres que verdaderamente han aprendido a amarse; de allí que algunos matrimonios establecidos sin amor, fundamentados en intereses económicos o sociales, fracasan inevitablemente. Ya que dichos argumentos indican que a menudo los enamorados confunden el deseo pasional con el amor, creyéndose enamorados consuman el matrimonio con el acto sexual; una vez satisfecha la pasión, viene el desencanto romántico, exponiendo la realidad de la relación.

Indicadores de la estructura en la relación de pareja

Berman, Clarkin y Rait (2000) establecen que cada persona aporta ciertos elementos particulares a la relación, y cada uno requiere satisfacer sus propias necesidades personales de acuerdo con las conductas aprendidas en sus familias de origen. Las interacciones satisfactorias en la relación son moduladas por la capacidad de comunicación y de resolución de conflictos con que viven la dinámica conyugal. García Higuera (2002) indica que el objetivo implícito en la relación de pareja es hacer la vida más feliz y plena al cónyuge, en espera de recibir en reciprocidad, lo mismo. Satir (1989) expuso que la mayoría de las personas se casan por amor, con la expectativa de fortalecer la vida por medio de cuidados, atención, pertenencia y satisfacción sexual; sin embargo, existen casos de uniones con otros intereses, como mejorar la condición económica, evitar la soledad, separarse de la familia de origen, ser independientes o satisfacer sus necesidades sexuales.

Debido a la interacción dinámica y cambiante de la vida humana, aún persisten otras maneras de abordar lo relacionado con la pareja. Díaz Loving y Rivera Aragón (2010) establecen el concepto con mayor estructura, al mencionar que la pareja es más que una relación entre dos personas dentro de un determinado entorno social; es el núcleo de la sobrevivencia y reproducción de la especie. Es un elemento biológico esencial y un componente para el desarrollo humano de toda persona, desde el nacimiento hasta la muerte. Por medio de ella interactúan factores biológicos y psico-socio-culturales con cada uno de los miembros de la pareja, haciendo que esta relación sea compleja y multivariada.

El grado de influencia de la relaciones íntimas requiere de estudios sistemáticos para descubrir los factores que la fundamentan, de tal manera que las investigaciones psicosociales en torno a la relación de pareja surgen con la iniciativa de establecer algunos patrones que contribuyen a determinar los aspectos que propician soporte y duración en la relación (Díaz Loving, 2010).

A continuación se presenta una serie de indicadores analizados a lo largo del tiempo con la intención de aportar los procesos fundamentales que componen la vida de la pareja:

Berscheid, Dion, Hatfield y Walster (1971) comentaron que el desarrollo y la evolución de las relaciones interpersonales en el área psicosocial romántica están determinados por las impresiones de la atracción inicial, basadas en relaciones a corto plazo o a las situaciones vividas en los primeros encuentros.

Gottman (1993a) es uno de los pioneros en consolidar estudios sobre aspectos más duraderos en una relación de pareja como el amor, la satisfacción y los celos, entre otros. Elementos importantes, tanto positivos como negativos, que en ocasiones generan dicha y felicidad, pero también tensión, conflicto y desilusión.

Brehm (1985) estipula que la relación de pareja se encuentra conformada por algunas dimensiones, las cuales son: (a) independencia conductual, (b) necesidades de realización y (c) apego emocional. El primer elemento hace referencia al impacto que cada miembro de la pareja tiene sobre el otro; una relación de pareja es interdependiente; la vida junta no es paralela, más bien es entrelazada: lo que cada uno hace tiene efecto sobre lo que el otro quiere. Dicha interdependencia conductual es descrita como frecuente, porque constantemente están influyendo uno en el otro;

también es fuerte porque tiene un impacto significativo sobre el otro, es diversa porque dicha influencia está manifestada en diferentes secciones de la vida y perdurable porque tal influencia se realiza por medio de un periodo de tiempo significativo.

Díaz Guerrero (1994) propone una estructura teórica e interpretativa basada en una configuración histórico-bio-psico-socio-cultural que delimita los espacios donde crecen y se desarrollan las relaciones de pareja. Se considera histórica porque incluye la evolución y desarrollo de los conceptos a través de los aspectos culturales; biológica, porque se encuentra vinculada primordialmente con las necesidades básicas del ser humano, como es relacionarse y vivir en sociedad de forma independiente y social; es psicosocial, porque analiza el proceso intrínseco de las relaciones como la formación de impresiones, atributos e influencia social en la vida que influyen en las expectativas, actitudes, perspectivas, valores y percepción; en suma, la visión subjetiva de cada individuo y el intercambio emocional, conductual y cognitivo en el que se desenvuelven las relaciones de pareja y, por último, es cultural porque integra las cualidades y distinciones propias de cada entorno cultural que influyen en las formas de expresión e interpretación del afecto. La perspectiva bio-psico-socio-cultural reconoce la dinámica cambiante en la que se desarrollan las relaciones interpersonales y, particularmente, las relaciones íntimas como la de la pareja.

Levinger y Snoek (1972) distinguen tres fases en la relación de pareja, las cuales son las siguientes:

1. Conciencia. Se deriva de la observación que una persona tiene de otra donde incluye procesos que guían la atracción, como los rasgos físicos, competencias, calidez e intereses comunes.

2. Contacto superficial. Las personas involucradas viven los efectos de sus interacciones definidos por la frecuencia e intensidad establecidas por la atracción, actitudes y conductas dadas por los roles sexuales que cada uno aporta.

3. Mutualidad. Las expresiones afectivas sobre los sentimientos por la otra persona son comunes, comparten información sobre el bienestar de ambos miembros y se crean patrones de interacción donde asumen responsabilidades para proteger y desarrollar la relación, lo que eleva el compromiso emocional. En esta etapa se establece un compromiso mutuo importante que determina las conductas de la pareja.

Solomon (1973) dividió el ciclo de la pareja en cinco etapas, que son las siguientes:

1. Matrimonio. Se establece con la separación de la familia de origen para iniciar su propia familia con el cónyuge elegido. Invierten tiempo y dedicación en el mantenimiento del compromiso.

2. Nacimiento. Se inicia la etapa de la paternidad, en la que los miembros de la pareja adoptan nuevos roles sin descuidar la relación conyugal.

3. Individuación. Los hijos logran independencia de acuerdo con el crecimiento alcanzado y establecen vida social fuera del hogar.

4. Partida de los hijos. Los hijos, convertidos en adultos, se alejan del hogar para iniciar su propia familia. La pareja conyugal debe adaptarse a la etapa de vidas juntas sin los hijos dentro del hogar.

5. Integración de pérdidas. Es la etapa cuando ocurren todo tipo de pérdidas, tanto económicas como sociales y biológicas.

Murstein (1976) establece que la selección de pareja ocurre en dos momentos:

1. El primero acontece con la atracción de los atributos físicos, sociales e intelectuales de los miembros de la pareja. Si deciden avanzar con la relación, se establece.

2. El segundo momento es donde se realiza una comparación de valores y se establecen formas de intercambio verbal.

Barragán (1976) identificó a la pareja como una unidad específica que a lo largo de su existencia pasa por seis etapas. Cada una de las etapas obedece a algunas líneas que determinan el tipo de interacción. Dichas líneas son: (a) límites (son las interferencias por parte de algún miembro de la familia, amigos, compañeros de trabajo, pasatiempos, etc.), (b) intimidad (las alteraciones de cercanía física o emocional dentro de la convivencia) y (c) poder (son las formas de mando en la relación y quién lo ejerce).

Las seis etapas están conformadas de la siguiente manera:

1. Selección. Fundada en las necesidades básicas de cada uno de los miembros de la pareja y puede ser variable.

2. Transición y adaptación temprana. Está determinada por la adaptación a las nuevas formas de vida juntos de acuerdo con las costumbres, necesidades y exigencias de la pareja.

3. Reafirmación como pareja y paternidad. Ante la duda sobre la elección del cónyuge, se reafirma la decisión ante el compromiso de la paternidad.

4. Diferenciación y realización. Se consolida la estabilidad conyugal y desaparecen las dudas sobre la elección de la pareja.

5. Estabilización. Se enfocan en alcanzar metas, de manera individual o marital, de forma equilibrada.

6. Enfrentamiento con vejez, soledad y muerte. Etapa de las mayores ansiedades para los miembros de la pareja, donde requieren de apoyo y afecto mutuo por parte de ellos mismos y de familiares o amigos.

Duvall (1977, citado en Díaz Loving, 2010) logró ampliar los trabajos anteriores al plantear ocho etapas con tareas específicas a realizar en cada una de ellas. Las clasificó de la siguiente manera:

1. Pareja recién casada y sin hijos. La tarea en esta etapa es el establecimiento de la vida junto de forma satisfactoria, la adaptación a la familia política y ajustarse a la posibilidad de convertirse en padres ante el primer embarazo.

2. Pareja en periodo de crianza. Lo sobresaliente de esta etapa es la llegada de los hijos y la tarea primordial es la adaptación a ellos y a los cuidados que requieren para estimular su desarrollo.

3. Familias con hijos en edad preescolar. La función básica de esta etapa es la de prestar atención a las necesidades de los niños para favorecer su desarrollo y la disminución de los encuentros cercanos e íntimos como pareja.

4. Familias con hijos en edad escolar. Durante este periodo es importante el ajuste a la comunidad de familias con hijos en la escuela y la estimulación de logros escolares de los hijos.

5. Familias con hijos en adolescencia. La tarea primordial que esta etapa requiere es la de lograr un equilibrio ante el cambio biológico, físico y emocional de los hijos y comenzar a establecer límites para permitir el manejo adecuado de la libertad y la responsabilidad.

6. Familias en periodo de plataforma de despegue. Durante este periodo los hijos ya son adultos y ellos buscan la independencia con medios adecuados para su sobrevivencia; establecen sus propias familias y el matrimonio vuelve a reencontrarse como pareja.

7. Familias maduras. Conformada desde que la pareja vuelve a estar sola sin los hijos hasta la jubilación; hay mayor integración de los miembros de la familia a la sociedad.

8. Familias en la vejez. Durante esta etapa la tarea más importante es la adaptación al retiro, a la jubilación laboral y a la vida con menos relaciones sociales; es un periodo de afrontamiento ante las diversas pérdidas.

El ciclo vital de la pareja está conformado por seis etapas, identificadas por algunos acontecimientos que generan cambios en la vida del matrimonio, clasificadas de la siguiente manera: (a) desprendimiento, (b) encuentro, (c) los hijos, (d) la adolescencia, (e) el reencuentro y (f) soledad y muerte (Estrada, 2003; Niere, 2012).

Ortíz Barón et al. (2002) especifican que las interacciones que se deben considerar en cada una de las etapas de la vida en pareja son las áreas de identidad, sexualidad, economía y fortalecimiento del yo.

Scorsolini-Comin y Dos Santos (2012) manifiestan un énfasis en la dinámica familiar como fundamento del desarrollo de vida (biológico y de socialización) de los

hijos y las responsabilidades por parte de los cónyuges en su desempeño parental que implica aspectos cognitivos y conductuales.

Argyle y Henderson (1985, citado en Díaz Loving, 2010) hacen referencia a una serie de etapas consideradas por diversos autores como importantes en la relación de pareja, clasificados en tres grupos:

1. El primer grupo está compuesto por las etapas de noviazgo y selección de pareja; en estas dos primeras etapas resaltan el afecto, cogniciones, conductas y reglas en la interacción

2. En el segundo grupo tanto la pareja como la vida sexual y la toma de decisiones están compuestas por el periodo de la luna de miel y el nacimiento del primer hijo.

3. En el último grupo, la pareja se encuentra enfocada en el trabajo y la obtención de ingresos económicos como medio del mantenimiento de los hijos. Este grupo está integrado por las etapas del nacimiento del primer hijo a la adolescencia, hijos en edad adolescente y después de que los hijos se han ido.

Harley (1986, citado en Díaz Loving, 2010), divide el ciclo de vida de la pareja en seis periodos, los cuales son: (a) período de galanteo, (b) el matrimonio y sus consecuencias, (c) el nacimiento de los hijos y el trato con ellos, (d) dificultades matrimoniales del periodo intermedio, (e) el destete y (f) el retiro de la vida activa y la vejez.

Tzeng (1992) presenta un ciclo compuesto por ocho fases cognoscitivas, afectivas y conductuales, clasificadas de la siguiente manera: (a) extraños, (b) amistad,

(c) atracción, (d) romance, (e) compromiso, (f) conflicto, (g) disolución del amor y (f) separación/divorcio.

Lamaire (1995, citado en Díaz Loving, 2010), desde la perspectiva clínica, considera que la pareja evoluciona a lo largo del tiempo de forma funcional como un conjunto de etapas alternadas en forma armoniosa, determinadas de la siguiente manera: (a) primera fase, (b) las reacciones pre-criticas, (c) crisis y evolución, (d) luna de miel y simbiosis y (e) crisis de la pareja, decepción, falla y relación de objeto.

Sánchez Aragón (1995) plantea un ciclo que retoma en forma simultánea el número y la edad de los hijos y el tiempo de la relación, determinado de la siguiente manera: (a) noviazgo de cero a seis meses, (b) noviazgo de seis meses hasta el matrimonio, (c) matrimonio sin hijos, con cero a tres años de relación, (d) matrimonio con hijos, con tres a siete años de relación, (e) matrimonio con hijos, con siete a catorce años de relación y (f) matrimonios con hijos con catorce años o más en la relación.

Díaz Loving (2010) explica que la relación de pareja encierra una serie de pasos que se van dando a través del tiempo, en el cual se determinan acercamiento e intimidad o distanciamiento; la relación es percibida y evaluada subjetivamente por cada uno de los miembros de la pareja, aunque no exista concordancia entre sus miembros

El ciclo de la pareja existe a través del tiempo como dinámica constante y creciente; implica sentimientos, emociones, atribuciones, esperanzas, desilusiones, etc.; se encuentra conformado por etapas que, mediante investigaciones, se han logrado clasificar, de acuerdo en el tipo de relación e información que intercambian,

procesan y atienden. De acuerdo con el grado de acercamiento o alejamiento en el que se encuentra la relación, cada uno de los miembros evalúa de manera cognoscitiva y afectivamente el comportamiento del otro (Díaz Loving, 2010).

Sánchez Aragón y Díaz Loving (2003) comentan que las relaciones de pareja, las vivencias y las evoluciones establecidas dan origen a cierta interdependencia que conforma el ciclo donde la pareja nace, crece y se desarrolla.

Díaz Loving (2010) resume que el ciclo de la pareja de acercamiento-alejamiento está conformado primordialmente por aspectos psicológicos; cada etapa está enmarcada por estímulos a los cuales responden los miembros de la pareja al percibir a la otra persona, realiza una evaluación tanto cognitiva como afectiva dentro de un contexto social.

Las etapas que conforman el ciclo de acercamiento y alejamiento son descritas por Díaz Loving (2010) de la siguiente manera:

1. Extraño/desconocido*.* Es el primer paso de la relación, cuando aun se percibe al otro como un desconocido y extraño a la vida propia. En esta etapa se puede identificar al otro pero no existen conductas que manifiesten interés en fomentar el acercamiento; en este nivel los aspectos predominantes son los físicos, externos y descriptivos (Levinger y Snoek, 1972).

2. Etapa de conocido. Inicia con la percepción del otro. El sujeto evalúa el estímulo para categorizar a esta persona como alguien que podría permitirle cierto acercamiento. Esta etapa se caracteriza por conductas de reconocimiento (sonrisas y saludos) a nivel superficial, manteniendo la distancia. Al evaluar los encuentros casuales con el conocido, así como sus características externas, establece las ventajas

o desventajas de permitir acercamiento y continuar a una relación más cercana, alejarse de ella o mantenerla en el nivel de conocidos.

3. Etapa de amistad*.* Al continuar con la interacción, la relación pasa a una tercera etapa en la cual existe interés de querer acercarse más con la motivación afectiva en común por parte de los dos, dando paso a la amistad, donde se da una constante reevaluación que lleva al mantenimiento o incremento de la relación. En esta etapa pueden estar involucrados los sentimientos de intimidad y cercanía profunda; sin embargo, excluye los aspectos románticos, pasionales o sexuales.

4. Etapa de atracción. Esta etapa aparece cuando los miembros de la pareja de amigos inician la construcción cognitiva de intereses románticos; existe la unión como el motivo de cercanía afectiva hacia el otro.

5. Etapas de pasión y romance*:* Rubin (1970) denominó esta etapa como amor romántico. Walster y Walster (1978) la llamaron amor pasional; es la etapa donde florece la pasión como respuesta fisiológica con interpretación cognitiva de intensidad que define la relación como una relación más cercana. Díaz Loving, Canales y Gamboa (1988) comentan que, para hombres y mujeres mexicanos, la etapa romántica es descrita como comprensión, amor agradable, poesía, detalle, etc., mientras que la etapa pasional incluye arrebato, sexo, deseo, ternura y amor.

6. Etapa de compromiso*.* Los miembros de la pareja están de acuerdo en continuar dentro de la relación por largo tiempo. Toman esta decisión basados en los antecedentes románticos y/o en la pasión que envuelve la relación. Los compromisos se establecen con base en el amor que se manifiestan los miembros de la pareja.

7. Etapa de mantenimiento. Después del compromiso de la pareja en una relación de largo plazo, es indispensable la consolidación y reafirmación en la convivencia diaria para lograr que se mantengan firmes en su decisión y puedan propor-proporcionar la estabilidad que la familia necesita. Esto involucra establecer pautas adecuadas para enfrentar alguna situación adversa que se presente, como enfermedades, desajustes económicos y emocionales, cuidado, educación y disciplina de los hijos, envejecimiento, etc. Parte del objetivo de esta etapa es detectar la manera como pueden funcionar juntos por medio de las interacciones que practican para alcanzar la anhelada satisfacción.

8. Etapa de conflicto. La vida de la pareja se encuentra en constantes cambios debido a las influencias de las presiones, responsabilidades y aspiraciones tanto personales como laborales y familiares. Dichas tensiones generan alteraciones en la armonía conyugal, haciendo que las personas sientan temores, frustraciones, enojo, irritabilidad y descontento. Si tales alteraciones no logran resolverse en corto tiempo, aparece el conflicto entre ellos como amenaza para el mantenimiento de la relación. Cuando el conflicto es constante y el mantenimiento no proporciona satisfacción para uno o los dos miembros se consolidan la etapa de conflicto. Generalmente esta situación cargada de problemas no resueltos impulsa a las personas a buscar ayuda externa con amigos, familiares y profesionales para encontrar soluciones.

9. Etapa de alejamiento y desamor. Es común que las parejas insatisfechas se lastimen poco a poco, haciendo que desaparezca el deseo por comunicarse y comprenderse mutuamente; ellas establecen estrategias de evitación que, al mismo tiempo, ocasionan sentimientos de frustración y temor (Díaz Loving y Andrade Palos,

1995). En esta etapa ocurre lo contrario a la etapa de atracción; todo lo que parecía unir y propiciar el acercamiento, ahora es motivo de distanciamiento. Difícilmente se perciben aspectos positivos y atractivos; se enfatizan las conductas negativas, haciendo que se considere la relación vacía de amor, falta de conocimiento y poca comprensión entre ellos, propiciando un distanciamiento.

10. Etapa de separación y olvido. Cuando la relación se vuelve insoportable y poco atractiva, las personas comienzan a considerar las opciones de separación y búsqueda de nuevas parejas. El compromiso de permanecer juntos a largo plazo es cambiado por el deseo de separación; deciden romper la relación por medio del divorcio, donde cambian el domicilio de vivienda y reorganizan su vida cada uno por su lado; esta situación de soledad induce a la reflexión y al análisis de lo acontecido; si hay disposición entre ellos y valoración de lo que significa la relación, la pareja realiza intentos para arreglar los daños ocasionados e intentar salvar la relación. Si no existe la disposición por parte de los dos de volver a intentar unir sus vidas, el tiempo y las actividades cotidianas ayudan para alejarlos definitivamente.

Rage (2002) considera que las etapas del ciclo vital de la pareja están subordinadas, y que una determina a la otra de forma ordenada, ya que existen conductas significativas que dan origen o conclusión a cada una de las etapas

Acevedo, Restrepo de Giraldo y Tovar (2007) comentan que durante el ciclo de vida de la pareja surgen experiencias difíciles, como enfermedad, infidelidad, inestabilidad económica, entre otras, que pueden desestabilizar la armonía en la relación o propiciar circunstancias para fortalecerse por medio del desarrollo personal, del

perfeccionamiento de las habilidades comunicativas y de las formas para resolver los conflictos con efectividad por medio del respeto.

Scorsolini-Comin y Dos Santos (2013) sugieren que la calidad de la satisfacción marital tiene su impacto en la salud física y en el bienestar emocional general de la pareja. Un factor que ha recibido atención e importancia relacionado con el ciclo vital de las relaciones de pareja es la valoración subjetiva de la satisfacción que ambos miembros sienten hacia su compañero y hacia la relación.

García Higuera (2002) expone que la relación de pareja cuenta con dos vertientes fundamentales, que son el ente social y la relación diádica interpersonal. En el inicio de la vida matrimonial, la tarea primordial es la de ajustarse uno al otro; es un periodo donde se reportan problemáticas con respecto a la adaptación (Aguilar, 2007). La vida en pareja involucra una dinámica diádica multifactorial (Arias-Galicia, 1989; Locke y Wallace, 1959; Pick de Weiss y Andrade Palos; 1988a y Spanier, 1976).

Las tensiones de la vida en pareja han aumentado en la época actual, de acuerdo con las dos fuerzas internas que interactúan dentro de la relación; por un lado, está latente el deseo de unidad y la necesidad de contar con un vínculo de intimidad, cercanía, apoyo y amor que sirva de represión ante los estresores de la vida contemporánea y, por otro lado, está el deseo de individualización, de desarrollar los talentos de manera competente para el crecimiento personal que los posicione en la sociedad post-industrializada (Tapia Villanueva et al., 2009).

Variables relacionadas con la satisfacción marital

Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b) comentaron que la literatura sustenta una serie de instrumentos diseñados con el objetivo de conocer los aspectos que integran y miden los niveles de satisfacción conyugal, resaltando el nivel de ajuste, la felicidad, la adaptación y el éxito en el matrimonio. Vera et al. (2000) indican que la estabilidad y felicidad de la pareja está relacionada con el nivel de satisfacción marital.

Acevedo et al. (2007) sugieren que para entender los factores que promueven la satisfacción marital se debe considerar, de forma general, la vida de la pareja, así como las propiedades particulares de las conductas. También consideran, que la satisfacción conyugal es una actitud multidimensional hacia la pareja, donde los aspectos de interacción, expresión del afecto, aspectos de organización y estructura están íntimamente relacionados. A continuación se explicarán los factores que con más frecuencia se relacionan con la satisfacción marital:

Cohesión

Pape (2001) define la cohesión como la fuerza que genera la unidad conyugal referida a la cercanía e intimidad que experimentan dentro de la relación. Por su parte, Olson (2002) resalta que, a mejor nivel de cohesión, mejor será el desempeño conyugal. Estos niveles están relacionados con los conflictos constantes que se presenta en la relación a lo largo del tiempo que permanecen juntos.

Olson y Larson (2006) explican que para el proceso del establecimiento de una relación marital satisfactoria, se requiere de pactos instituidos entre las dos partes, tomando en consideración las cinco dimensiones de una relación.

1. El poder. Quién es el que manda o las dificultades para llegar a una decisión conjunta.

2. Cercanía o distancia. Negociaciones sobre el tipo de proximidad íntima y emocional requerida.

3. Separación e intimidad. Se refiere a los límites establecidos con los miembros de la familia de origen, al tiempo destinado para la recreación y la convivencia junta y las preferencias individuales.

4. Compromiso conyugal. Cada miembro de la pareja espera que su cónyuge considere la relación importante y especial como para comprometerse y establecerla como prioridad.

5. Intimidad: Definida por Levinger (1999) como parte importante y esencial del vínculo emocional, en cuanto a la manera de expresar sus necesidades y verbalizar los afectos.

García Higuera (2002) comenta que las relaciones de poder son fundamentales para la toma de decisiones y que pueden variar con el paso del tiempo y de acuerdo con las situaciones.

Gottman (1993b) propuso que la dominancia es un componente básico en el equilibrio de la pareja, sin la cual los conflictos estarán constantemente presentes.

Por su parte, Markham, Rhoades, Stanley, Ragan y Whitton (2010) enfatizan que un buen matrimonio se caracteriza por el desarrollo de una buena habilidad comunicativa, por la capacidad para resolver conflictos, por la compatibilidad de personalidades, por expectativas realistas y por establecer acuerdos sobre los valores religiosos.

García Higuera (2002) menciona que, en la búsqueda de la felicidad marital, los cónyuges intercambian conductas y comparten bienes de forma exclusiva, como son: las conductas de apego, las manifestaciones del acto sexual, los bienes económicos, la parentalidad; también existen otros aspectos que de igual manera comparten, aunque no son necesariamente exclusivos, como son los pasatiempos, las amistades, el prestigio social, entre otros.

Olson (2002) comenta que, para alcanzar la funcionalidad de la pareja a través del ciclo vital de su relación, es necesario un equilibrio en la cohesión donde logren mantener su individualidad e independencia, a la vez que tomar acuerdos de manera armoniosa, fortaleciendo la unidad del vínculo conyugal.

Expresión de afecto

La teoría más importante sobre las relaciones amorosas en los adultos es la teoría del apego de John Bowlby (1969), quién definió el apego como un vínculo íntimo, significativo, diferente a otros tipos de relaciones sociales. Las funciones que propician el desarrollo de este vínculo son: (a) la proximidad con la figura de apego con el esperanza de mantener un acercamiento; (b) el establecimiento de una base segura que le permita explorar y desarrollar cierta individualidad; (c) desarrollar pertenencia segura que le proporcione bienestar y protección y (d) expresar la inconformidad ante la separación física y emocional de la figura de apego.

Según las observaciones y registros de las secuencias interactivas con infantes de 12 a 18 meses, Bowlby (1993) clasifico tres tipos de apego, que son el apego seguro, apego evitativo y apego ambivalente. También sugiere que las experiencias

de apego en la infancia propician un modelo de respuesta interna en la vida adulta. De modo que el apego seguro en la etapa adulta se caracteriza por desarrollar flexibilidad, meditación y la capacidad para platicar acerca de sus relaciones, El adulto con apego evitativo, presenta dificultad para expresar el afecto, es emocionalmente frío y la relación en pareja carece de importancia. El adulto clasificado con apego ambivalente, mantiene recuerdos negativos de su infancia que lo incapacita para ser comprensivo en sus relaciones interpersonales.

Por su parte, Ortiz Barón et al. (2002) afirman que a lo largo del ciclo vital las personas establecen relaciones significativas fundamentadas en las relaciones de apego en la infancia. Así mismo, Simpson, Rholes y Nelligan (1992); Feeney y Noller (1990) comentan que las experiencias emocionales en la etapa adulta y las conductas asociadas a enamorarse, permanecer y mantener la relación y sobreponerse a la separación o pérdida del cónyuge se encuentran relacionadas con las experiencias de apego en la infancia. La historia afectiva familiar es un predictor de la seguridad del apego en la vida adulta.

Shulman, Seiffge Krenle (2001) declaran que la satisfacción en la relación amorosa en la etapa adulta, se debe al grado de involucramiento emocional, la exclusividad e intimidad que establezcan. Con esta misma línea de pensamiento, Jonhson, Makinen y Millikin (2001) exponen que el apego seguro se ha relacionado con aspectos positivos de la relación de pareja con altos niveles de compromiso, confianza y satisfacción.

Sánchez Aragón y Díaz Loving (2003) explican que es por medio de la proximidad y el amor como se propicia la satisfacción. Flores Galaz (2011) comenta que

de acuerdo con la interacción afectiva-emocional y funcional frecuente de las parejas es como se establece la interdependencia uno del otro que propicia el bienestar de la relación.

Gottman y Levenson (1999) declaran que las parejas funcionan como un sistema en diversos estados regulado de aspectos positivo a aspectos negativos. Las parejas estables y felices tienen mayor equilibrio, logran llevarse bien, se caracterizan por tener cinco veces más afecto positivos por una manifestación de afecto negativo a diferencia de las parejas que se divorcian.

Ortiz Barón et al. (2002) exponen que existe alta asociación entre el ajuste de pareja y la expresión afectiva hacia el cónyuge, tanto para los hombres como para las mujeres. La satisfacción marital establece una tendencia para la reciprocidad, la comunicación emocional y el desarrollo de la intimidad.

Comunicación

Gottman y DeClaire (2003) encontraron que la comunicación es el factor fundamental que permite el crecimiento de la relación. Por su parte, Ridder y Schreurs (2006) sugieren que la comunicación aporta interacciones sociales de manera significativa en la vida del matrimonio y mejora los niveles de apoyo material, emocional, económico, instrumental o de información generalmente positivos en la relación con el medio.

Derlenga (1984) expone que es por medio de la comunicación como uno le expresa al otro su información personal e íntima y permite los canales de influencia entre ellos.

Las parejas buscan por medio de la comunicación la vía para expresar apertura y recibir retroalimentación, apoyo, aceptación y confirmación de sí mismos, fomenta la seguridad de considerarse una persona digna con capacidades de establecer relaciones interpersonales satisfactorias y contribuir de esta manera en la relación para la toma de decisiones y resolución de conflictos (López, 2013).

Sánchez Aragón y Díaz Loving (2003) establecen que para gozar de armonía en la relación conyugal los esposos deben aprender a compartir parte de cada uno hacia el otro, acción que lleva a la armonía y solidez y también deben manifestar una actitud que provea la información que la otra parte espera, ya que si no logran expresar los verdaderos sentimientos de manera correcta la relación se irá deteriorando al no expresar lo que cada uno siente y piensa (Ibarra, 2005).

Nina Estrella (2013) comenta que una de las amenazas para las parejas es la comunicación que no desarrolla el vínculo afectivo, sólido y fluido; una comunicación que no establece el diálogo para enfrentar conflictos y resolver las adversidades que se presenten en la relación. Al respecto, López (2013) declaró que la comunicación débil entre los cónyuges no favorece la resolución de los problemas, las oportunidades de reconciliación serán pocas y se repetirán los mismos errores, llevando a la pareja a vivir cada uno su propia realidad, a intensificar la crítica y la culpa.

Por su parte, Hubler (2012) declara de forma puntual que uno de los aspectos que afectan la comunicación positiva es el estrés de uno de los miembros; este elemento influye en la disfuncionalidad e intensificación de los conflictos, haciendo la comunicación negativa y distorsionada.

Carrillo Medina (2004) afirma que una pareja logra la comunicación positiva cuando ejercitan la conversación saludable y la actitud de escuchar, resolver sus diferencias de manera constructiva y destinar tiempo adecuado para expresar sus sentimientos íntimos.

Dinkmeyer (2007) sugiere que la comunicación y el reconocimiento de toda conducta está en la interpretación que los miembros de la pareja observan de un mismo evento. Los problemas de comunicación dentro de la pareja suelen definirse como uno de los principales factores de conflicto. Estos surgen debido a la imposibilidad de expresar o decirse mutuamente lo que sienten o lo que piensan. Ibarra (2005) comentó que una pareja de cónyuges que no logra una comunicación adecuada obtendrá una relación deteriorada, de tal manera que para alcanzar una buena comunicación es necesario expresar sinceramente los verdaderos sentimientos y valorar las opiniones y sugerencias que cada uno aporte.

Roca Cogordan (2003) sugirió que la comunicación en pareja debe manifestarse en forma de diálogo y no en monólogo, donde uno de los miembros acapare el uso de la palabra; debe involucrar el escuchar atentamente, la expresión y la comprensión.

Situación con los hijos

García Higuera (2002) afirma que la tarea primordial del matrimonio es la procreación y crianza de los hijos y la satisfacción de las necesidades de los cónyuges.

La transición a la parentalidad es un proceso complejo de redefinición y renegociación de las funciones masculinas y femeninas, también como el desarrollo de

igualdad en las responsabilidades que desempeñan en los distintos ambientes, en particular en el contexto familiar (Flores Galaz et al., 2002).

La llegada del primer hijo propicia un cambio significante en la pareja, porque la relación de dos pasa a ser de tres (Ramírez, 2007). Es una de las experiencias que puede desequilibrar a la pareja y a cada uno en su responsabilidad de padre y madre (Perren, Von Wyl, Burgin, Simoni y Von Klitzing (2005).

Guevara (2001) comentó que la satisfacción conyugal manifiesta una marcada disminución desde el embarazo, continuado en el nacimiento hasta el primer año del bebé. Aunque hay algunos autores que comentan que no es tan significativo el cambio y es menor para los padres que para las madres (Kline, Pleasant, Whitton y Markham, 2006).

Otros investigadores han sugerido que la disminución en la satisfacción de la pareja durante el nacimiento del primer hijo se convierte en una espiral descendente de la que algunas parejas no logran sobreponerse nunca por completo (Flores Galaz et al., 2002).

Schuz, Cowan y Cowan (2006) comentan que la satisfacción marital no se ve afectada durante la transición a la parentalidad, contrario a lo que se ha sugerido, para muchas parejas es beneficioso el nuevo rol de padres al fortalecimiento marital. De hecho, Ramírez Castillo (2007) sugiere que las parejas que se encuentran más satisfechas al comenzar la vida matrimonial tienen hijos antes que las parejas con niveles de satisfacción más bajos.

Guevara (2001) reportó que la parentalidad tiene un efecto protector en la pareja, al encontrar en sus estudios que los divorcios de parejas sin hijos corresponde a

un 50% mientras que las parejas con hijos se divorcian en un 25%, resultados que concuerdan con los obtenidos años más tarde por Ramírez Castillo (2007), quien halló en su estudio que el índice de divorcios para parejas sin hijos fue del 20%, mientras que para parejas con hijos fue de 0%.

Por su parte, Medina et al. (2009) y Shapiro, Gottman y Carrere (2000) determinan que existe una serie de elementos que contribuyen a la disminución de la satisfacción marital después del nacimiento del primer hijo; ya que, con la nueva responsabilidad de la llegada del bebé, el estrés familiar aumenta ante el desconcierto y la acentuación de la expectativa incompetente hacia la parentalidad (Laurer y Laurer, 2007). Esta situación ocurre, porque tener hijos pequeños está asociado con el incremento de responsabilidades tanto domésticas como parentales, este hecho hace que disminuya el tiempo para compartir en pareja, lo que produce bajos niveles de satisfacción (Stenberg, 2000).

Adams (1986) comenta que se ha demostrado que los niveles de felicidad aumentan durante el primer embarazo, mientras que los niveles de sexualidad disminuyen; sin embargo, en el segundo embarazo ambos disminuyen. Medina et al. (2009) mostraron que durante el primer año de casados y después del nacimiento del primer hijo, se producen en la pareja pequeños incrementos de autosuficiencia paterna (Laurer y Laurer, 2007).

Otra aportación importante la realizaron Schibley et al. (2011), con el comentario de que la sobrecarga en el cuidado de los hijos implica una disminución en la satisfacción marital para las madres que ya tienen hijos, pero no en las madres primerizas.

Cuando los hijos están en edad adolescente, los conflictos en el hogar aumentan. Este periodo de crianza de los hijos puede ser un tiempo importante para explorar la resolución marital de conflictos (Wheeler et al., 2010). Sin embargo, Schibley et al. (2011) encontraron que las familias con empleos fijos de tiempo completo tenían bajos niveles de conflictos conyugales si tenían pocos hijos; por el contrario, los conflictos aumentaban si tenían más cantidad de hijos.

Zamora (2011) encontró que el tiempo dedicado en el cuidado de los hijos sobrelleva una disminución de la calidad del matrimonio para las madres, aunque no había una relación significativa para los padres. Por su parte, Kurdek (1996) sugirió que los problemas en las relaciones del matrimonio con hijos están relacionados con la relación entre padres e hijos.

Medina et al. (2009) encontraron que tener hijos altera los periodos de sueño y descanso para los padres, ocasionando un riesgo para la satisfacción marital.

Hábitos y recreación

Los hábitos que cada miembro de la pareja aporta a la relación inciden en el éxito de la misma. Un factor importante es el tiempo de convivencia que establecen para disfrutarse de manera adecuada. En este contexto, Yrion (2006) comenta que el manejo del tiempo y su administración eficiente consisten en determinar lo que es importante para la pareja. La relación no puede estar sumida en un exceso de tareas, ocupaciones y trabajo, sin dedicar tiempo a la recreación.

Camacho (2004) dice que tener proyectos en común y pensar en un “nosotros”, facilita el acercamiento y afianza el vínculo de pareja. Chapman (2004) desarrolla la idea de que el manejo y administración del tiempo es una obligación del matrimatrimonio de éxito. Si en la pareja se identifican estos factores y se les encauza apropiadamente, entonces el matrimonio tendrá amplias posibilidades de ser exitoso.

Sánchez Aragón y Díaz Loving (2003) comentan que es por medio de las actividades cotidianas como la pareja desarrolla un equilibrio entre la cercanía y el amor con la interacción afectiva emocional que manifiestan los miembros de la pareja para que la relación funcione.

Sexualidad

Moral de la Rubia (2010) comenta que cada persona percibe de forma diferente la sexualidad; esta depende de aspectos individuales, interpersonales y socioculturales. Además, este autor explica que en la pareja matrimonial la sexualidad se encuentra fundamentada por las maneras como expresan el afecto, la comunicación y cómo se sienten satisfechos con su cónyuge, más que por la satisfacción de la necesidad física.

Ortiz Barón et al. (2002) consideran que en la variabilidad de la satisfacción sexual intervienen otros factores, como el ajuste diádico, la expresividad emocional, el aprendizaje, el tiempo de la relación, la edad, el género, el nivel de enamoramiento, las actitudes hacia la sexualidad, entre otras. Por su parte, Moral de la Rubia (2010) sugiere que la práctica sexual dentro del matrimonio está íntimamente relacionada con el afecto, la comunicación y la satisfacción del cónyuge, más que solo

por la satisfacción fisiológica (Ramírez, 2001); además que determina un papel importante para la bioquímica del vínculo.

En los resultados de los estudios de Ortiz Barón et al. (2002), se puede observar que el grado en que los maridos encuentran satisfactoria su relación sexual depende del deseo sexual, la frecuencia, el acuerdo y la calidad de las actividades sexuales, lo que tiene que ver con el grado de seguridad afectiva de su esposa.

La pérdida de amor por el cónyuge, los problemas sin resolver y el distanciamiento emocional son factores que afectan en la disminución de la frecuencia de las relaciones sexuales, de la satisfacción sexual y en un aumento de la infidelidad (Christopher y Sprecher, 2000). Los estados emocionales negativos propician depresión y ansiedad en las personas, que afecta directamente en la calidad y frecuencia de las relaciones sexuales en la pareja. La mujer, a lo largo de su vida fértil, es afectada por dichos trastornos con mayor frecuencia que los hombres y estos afectan directamente en la satisfacción marital y sexual (APA, 2000).

Se ha descubierto que el neuroticismo, por medio de cogniciones negativas influye para disfrutar de las interacciones sexuales (Fisher, McNulty y James, 2008).

Sin embargo, Ramírez (2001) encontró que los niveles altos de neuroticismo predicen menor satisfacción sexual en las mujeres, pero mayor satisfacción sexual en los hombres.

García Rodríguez (2007) realizó un estudio sobre las características que aportan satisfacción sexual en parejas mexicanas y encontró que para los hombres es más importante la excitación y el placer, mientras que para las mujeres es la intimidad y el amor. Por su parte, los resultados de los estudios realizados por Moral de la

Rubia (2010) reflejan que la frecuencia de relaciones sexuales en las parejas es de una a dos veces por semana (Durex, 2009).

Desempeño de los roles

Para Gottman y DeClaire (2003), el grado de satisfacción marital depende de la congruencia entre la percepción que tienen los esposos de sí mismos y de su pareja en cuanto a los roles de desempeño como parte de las funciones de su propio sexo y de las establecidas socialmente por el grupo al que pertenecen.

Pérez Aranda et al. (2007) definen los roles o funciones conyugales como patrones consistentes de responsabilidad individual, conformados por los comportamientos, las cogniciones y los afectos que son desarrollados y mantenidos en el contexto de las relaciones sociales (Helms, Walls, Crouter y McHale, 2010). Estos patrones de actividades son influidos por las actitudes personales, las reglas culturales y las metas propuestas por los cónyuges (Durex, 2009).

Brock y Lawrence (2008) consideraron en cuenta las diferencias de roles entre hombres y mujeres. Demostraron que los maridos que experimentan aumento de la tensión de rol durante los tres primeros años de matrimonio, manifestaron mayor insatisfacción marital, en comparación con los maridos con manifestaciones estables durante el mismo tiempo; sin embargo, el aumento de la tensión de rol en las esposas no afectó en la satisfacción marital.

Hasta hace unos años, las responsabilidades desempeñadas por los cónyuges se encontraban bien definidas; para los hombres, como proveedores del hogar y para las mujeres, el rol primario se desarrollaba dentro del hogar (Gaunt, 2006).

Desde el punto de vista antropológico, es significativo enfatizar los roles de acuerdo con el género. Así, las mujeres son percibidas como las responsables de la salud y el mantenimiento de la relación marital. También se les hace responsables de crear y mantener las prácticas tradicionales a lo largo de las generaciones (Helweg Larsen, Harding y Klein, 2011).

Otros estudios demostraron que las relaciones maritales donde las mujeres reportaron mayores niveles de satisfacción son aquellas en las que tienen una mejor intimidad con las parejas, un reparto de las tareas de forma equilibrada, la toma de decisiones de forma conjunta, así como mayor vivencia de equidad en las relación (Amato, 2010).

Hay que tomar en cuenta que la mujer contemporánea se ha desarrollado en el ámbito laboral, ha dejado de considerar el matrimonio y el hogar como única fuente de bienestar emocional; busca por parte del hombre una colaboración en los roles estereotipados como femeninos (Muñoz Eguileta, 2009). Así mismo, Amato (2010) encontró que las mujeres que trabajan fuera del hogar manifiestan conductas en la relación de manera más asertiva y menos sumisa. Mientras que las mujeres que permanecen en el hogar se consideran en desventaja o inequidad.

Según Badr y Acitelli (2008), las teorías sobre el género declaran que las mujeres perciben las tareas domésticas como una manera de realización emocional, ya que representan afecto y agradecimiento. Por su parte, Gaunt (2006) explica que las conductas de colaboración en la relación (como compartir las tareas domésticas) están relacionadas con la satisfacción marital.

La tradición sugiere algunos tipos de responsabilidades asignadas para hombres y mujeres de manera específica; a las mujeres se les determina, por ejemplo, la responsabilidad de limpiar la casa, lavar la ropa, preparar los alimentos, lavar los platos, mientras que a los hombres se les asignan actividades de reparación, cortar el césped, lavar el auto, etc. Las responsabilidades que desempeñan las mujeres se realizan con mayor frecuencia que las de los hombres (Muñoz Eguileta, 2009).

De esta manera el ajuste marital está influenciado con el nivel de intimidad y el grado de conformidad en el ejercicio de poder, reflejado en la satisfacción con el reparto de las tareas en el hogar y el grado de equidad (Amato, 2010).

En cuanto a la diferencia de mando en los hogares, las observaciones de la relación desde el enfoque de género ponen en correspondencia la felicidad de la mujer con la retribución de recursos, de responsabilidades y de privilegios entre los cónyuges (Muñoz Eguileta, 2009).

Se encontró que las responsabilidades domésticas interrumpidas tienen mayor impacto que los trabajos frecuentes. Cuando los hombres realizaban mayores tareas esporádicas, ambos miembros consideraban la repartición de tareas como más justa para las esposas (Badr y Acitelli, 2008). Así mismo, los maridos que participan más en las labores domésticas son aquellos que comparten la responsabilidad de ingresos (Helweg Larsen et al., 2011).

Gaunt (2006) sugiere que los hombres, en particular los que realizaron estudios superiores, se involucran con más frecuencia en las labores domésticas y el cuidado de los hijos si la esposa trabaja fuera del hogar.

La satisfacción marital de los hombres como la de las mujeres está relacionada con la disposición laboral de la mujer. También se ha comprobado que los hombres manifiestan altos niveles de satisfacción marital si sus esposas tienen trabajos de medio tiempo, pero no se da la misma relación si tienen trabajos de tiempo completo (Leslie y Anderson, 1988).

Los estudios indican que las mujeres están en desventaja, debido a problemas de distribución de tareas frente a los hombres; por lo tanto, manifiestan menor satisfacción en sus matrimonios. Las mujeres están más apartadas socialmente, tienen estatus social más bajos, una autoestima oprimida, depresiones más profundas, menor calidad de salud y mayor inseguridad económica en la jubilación en comparación con los hombres (Helweg Larsen et al., 2011). Por su parte, Kiecolt-Glaser et al. (2003) encontraron que las mujeres trabajadoras, en comparación con las que permanecen en casa, sufrían más estrés diario, pero tenían mayores niveles de satisfacción. Las mujeres que dedican la mayor parte de su tiempo al cuidado de su familia están predispuestas a sentir exceso de responsabilidades si necesitan trabajar fuera de casa, cuando prefieren permanecer en ella (Schibley et al., 2011).

El aumento de estrés es ocasionado por las largas jornadas laborales, las cuales generan resultados psicosociales negativos; son predictores de niveles de insatisfacción conyugal y crean sobrecarga en las responsabilidades domésticas (Schibley et al., 2011). Además, cuando a los hombres no les gusta el trabajo que desempeñan en el hogar, el aumento de las demandas laborales les causan frustración, lo que interviene negativamente en la satisfacción marital de ambos cónyuges (Stenberg, 2000).

Así pues, los maridos de las mujeres empleadas sufren más estrés que los maridos de las mujeres que trabajan en el hogar (Amato, 2010); y en el caso de que tengan niños en casa, los hombres cuyas esposas trabajan fuera de casa, reducen sus niveles de satisfacción personal, marital y laboral (Helweg-Larsen et al., 2011).

Infidelidad

Wilson y Mejía (2002) comentan que el concepto de la infidelidad varía de acuerdo con las creencias y cultura de las personas. Guerrero, Sánchez y Terán (2003) expusieron que, para un grupo de adolescentes de ambos sexos de la ciudad de México, el adulterio no es deshonroso si lo practica el hombre. Mientras que Romero y Rivera (2005) argumentan que, de acuerdo con las diferencias entre hombres y mujeres, el deseo sexual es manifestado por los procesos de socialización que intervienen en las actitudes y conducta sexual de ambos, asociado a las normas de las creencias sobre la masculinidad y feminidad

García et al. (2011) expresan que hablar de infidelidad es difícil por la connotación negativa que representa en la sociedad y por el efecto perjudicial en los miembros del matrimonio y en la familia. Olson (2002) muestra que el 25% al 30% de los hombres y el 10% al 20% de las mujeres han asumido haber tenido relaciones extramaritales.

Olson (2002) dice que el mayor problema de las relaciones fuera del matrimonio no es la relación en sí, sino que la pareja se enamore del otro, o sea que se involucre afectiva y emocionalmente con la otra persona. La infidelidad física y la emocional son diferentes en diversos aspectos. Entonces, la relación física se refiere

a la relación sexual con otra persona que no sea su pareja y la infidelidad emocional es el vínculo que se desarrolla con otra persona, que puede incluir el acto sexual o solo la conexión emocional. García et al. (2011) indican que la infidelidad emocional abarca los recursos del amor romántico, tiempo y atenciones con una tercera persona que no es la pareja.

Guerra (2004) comenta que una de las reglas claras que tienen los miembros de la pareja es la exclusividad de la práctica sexual. Si ellos llegan a tener relaciones sexuales con otra persona que no es su pareja, es considerada una falta muy grave; trae consigo la decepción amorosa.

Romero y Rivera (2005) mencionan que la infidelidad consiste en la infracción del compromiso matrimonial; enfatizan que es la traición a ese juramento por medio del secreto y la mentira lo que puede provocar conflictos y la ruptura del matrimonio.

Finanzas

Helms et al. (2010) exponen que entre 1970 y 2001 el porcentaje de las familias con una sola fuente de ingreso se redujo del 56% al 25%, proponiendo un nuevo modelo americano basado en dos fuentes de ingreso. Así mismo, Waite (2000) comentó que las pareja en las que las esposas colaboran con los ingresos familiares reflejan mayor satisfacción en sus matrimonios y consideran las tareas domésticas como más equitativas que aquellas donde la esposa no participa económicamente (Teachman, 2010).

La literatura asienta evidencias de que mantener al cónyuge aumenta la satisfacción marital (Amato, 2010). Por su parte, Romero y Rivera (2005) y Brock y Lawewnce (2008) sugieren que uno de los mecanismos por los que esto ocurre es la prevención del estrés por el deterioro del matrimonio.

La planeación financiera es una herramienta muy poderosa, proporcionada para que la pareja logre sus metas y propósitos en el contexto en que se desempeña, adquiriendo una situación financiera estable a través de un manejo inteligente de los recursos (Teachman, 2010).

El manejo del dinero viene a ser para muchas parejas un tema crucial, considerando mala planeación una de las causas de conflictos más comunes, ya que esto tiene que ver con el balance de poder que la pareja experimenta en su matrimonio; por ejemplo, si la esposa gana más dinero que el esposo, llega este a tener sentimientos de amargura, vergüenza y envidia (Atwood, 2012).

Por otro lado, los hombres con altos ingresos manifiestan mayor satisfacción marital que los hombres que ganan menos, por lo que refleja que la seguridad financiera es un factor determinante para que los hombres obtengan más satisfacción marital (Romero y Rivera, 2005)

Según Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b), el dinero es una de las principales causas de conflicto en el matrimonio, por lo que las parejas debieran prepararse para sostener reuniones regulares para hablar sobre el dinero y resolver sus problemas económicos, así como establecer objetivos financieros desde el noviazgo.

Por otro lado, Burgoyne, Reibstein, Edmunds y Routh (2010) consideran que el entrenamiento en el manejo del dinero antes del matrimonio, visualizando aquello

como un bien colectivo, está asociado con una mayor tendencia al compromiso matrimonial.

Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b) comentan que el estatus social de la pareja contribuye a la satisfacción matrimonial. Por su parte, Atwood (2012), sugiere que las personas con bajo nivel educativo desempeñaban oficios con bajos ingresos, los cuales reportaban insatisfacción en sus matrimonios. Así mismo, Hubler (2012) comenta que los hombres con estudios profesionales reportaban en forma significativa mayor felicidad conyugal, mientras que las mujeres con carreras profesionales demostraban menos satisfacción con sus matrimonios, poniendo de manifiesto que la felicidad implica una valoración afectiva y la satisfacción una apreciación cognitiva.

Según Vogler, Lyonette y Wiggins (2008) los hombres culturalmente son considerados como cabeza del hogar, son los líderes que ejercen control y dominio de los bienes de la familia; se espera que sean los proveedores y quienes realizan el sustento económico en el hogar. Los reportes de la literatura en relación con las finanzas familiares indican que es el hombre quien tiene el control de los recursos; sin embargo, la esposa, como ama de casa tiene el deber de administrar los recursos apropiadamente.

La satisfacción marital de los hombres se encuentra relacionada positivamente con el prestigio y el estatus del empleo de la mujer (Hubler, 2012) y el bienestar general del hombre aumenta cuando incrementan los ingresos de su esposa Atwood, 2012; Helms, Walls, Crouter y McHale, 2010). Según estos autores, las parejas más satisfechas son las que comparten una ideología similar a la hora de determinar la

contribución de la mujer en el sustento de la familia; siendo este tipo de parejas las que con más frecuencia comparten las tareas domésticas.

Investigaciones sobre la satisfacción marital y el ajuste diádico

Según Scorsolini Comin y Dos Santos (2012), el análisis de la interacción de las fuerzas internas en la relación de pareja se deriva por el ajuste diádico que establecen y por la satisfacción que cada uno de los miembros experimenta con la relación.

> Para Spanier (1976) el ajuste diádico es un proceso que se encuentra determinado por el grado de las diferencias y problemáticas, las tensiones interpersonales y ansiedad personal así como también la satisfacción, cohesión y consenso en materias importantes del funcionamiento diádico (p.15).

Spanier (1976) establece las siguientes cuatro áreas como componentes del ajuste diádico:

1. Consenso sobre asuntos importantes. Esta área mide el nivel de percepción de acuerdo de la pareja en temas fundamentales de la relación, como: la economía familiar, las creencias religiosas, el tiempo libre, las amistades, los pasatiempos, la filosofía de vida, entre otros. Se refiere a los acuerdos de la pareja no solo en términos de las decisiones o convivencia diaria, sino también en la expresión de afecto que viven en la relación.

2. Cohesión. Manifiesta el nivel de actividades realizadas en conjunto por la pareja; o al sentimiento de unidad que posee la pareja en consolidar un lenguaje emocional adecuado. Se refiere al vínculo íntimo percibido en la relación, con un futuro a largo plazo.

3. Expresión de afecto. Es la “percepción subjetiva del acuerdo o desacuerdo en cuestiones relacionadas con la forma y frecuencia de demostraciones de amor, afecto y deseo sexual” (Scorsolini Comin y Dos Santos, 2012, p. 167).

4. Satisfacción. Es la percepción referida al grado de satisfacción de la pareja en el momento presente y su grado de compromiso a permanecer en la relación. Evalúa la percepción de situaciones conflictivas, como las siguientes: discusiones acerca de la separación o divorcio, alejarse de la casa tras las discusiones, arrepentirse del matrimonio, las discusiones con el otro y la confianza, entre otros. La satisfacción diádica manifiesta la valoración de cada miembro con respecto al matrimonio, comparada con otras relaciones que son parte de su familia y su repertorio social (Hernández, 2008).

En la relación matrimonial, el ajuste está relacionado con los procesos que cada uno de los cónyuges realiza para conseguir que la relación funcione de manera armoniosa (Moral de la Rubia, 2009).

Ostrowsky (2005) aporta que el tipo de personalidad es otro de los factores relacionados con el ajuste diádico, manifestando mayor satisfacción con el matrimonio aquellas personas que se encuentran emocionalmente estables, seguras de sí mismas, dóciles y sensibles a las necesidades de su cónyuge. La relación de pareja es una tentativa entre dos personas con deseos de fundar una relación cercana de amor, satisfacción y bienestar por medio de la compañía mutua (Hernández, 2008).

Un estudio realizado en la ciudad de Concepción, Chile, por Zicavo y Vera (2011) encontró que existe relación significativa entre la satisfacción marital y el ajuste diádico y que, además, el ajuste diádico tiene un efecto positivo en la satisfacción

de los matrimonios. Otro de los resultados indicó que en el intervalo entre 15-29 años de relación algunos matrimonios alcanzan estabilidad y ajuste diádico a través de la organización que logran implementar por el desarrollo de habilidades para resolver sus conflictos y tomar acuerdos al tener presentes las dimensiones de cohesión y consenso que aportan estabilidad y armonía a la relación.

Mora Torres, Gómez Cortés y Rivera Heredia (2013) realizaron un estudio con el propósito de conocer y comparar los recursos psicológicos y la satisfacción marital en parejas de dos diferentes etapas de ciclo vital con y sin hijos pequeños en pro del bienestar familiar. La muestra fue de 72 parejas; la mitad de ellos con hijos y la otra mitad sin hijos. El método fue cuantitativo, con diseño no experimental, transversal, de nivel correlacional/comparativo. La recolección de datos fue mediante tres instrumentos: *Escala de Evaluación de Relaciones Intrafamiliares, Escalas para Evaluar los Recursos Psicológicos y Escala de Satisfacción Marital*. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas respecto de los recursos psicológicos; no obstante, las parejas sin hijos manifestaron mayor satisfacción en su relación de pareja, que el agrado con el funcionamiento familiar (X = 1.19, DE = .30) (X = 1.50, DE = .56, p = .007); por el contrario, las parejas con hijos pequeños presentan menor satisfacción con su pareja, pero reportan mayor satisfacción con su funcionamiento familiar.

Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b) presentan los resultados de un estudio sobre un análisis de las diferencias sociodemográficas que están presentes en la satisfacción marital en relación con la interacción en las parejas, aspectos emocionales y estructurales del cónyuge. Las variables sociodemográficas consideradas son a saber sexo, número de años de casados, edad, escolaridad y número de hijos. Se

aplicaron las tres subescalas de la *Escala de Satisfacción Marital* en la Ciudad de México a una muestra de 244 personas casadas. Los grupos entre quienes los que se encontraron las diferencias ($p < .05$ en la prueba post hoc de Scheffé) son los siguientes: los hombres están más satisfechos con la interacción conyugal que las mujeres (X = 15-.93 vs X = 17.47). Puntales bajos significan mayor satisfacción. Las personas que tienen uno o dos años de casados están más satisfechas que las que tienen 16 años o más de casados (5- C = 15.27 vs X = 19.50). La satisfacción es menor en personas con tres o más hijos que en aquellas que tienen uno, dos, o no tienen hijos (5Z = 19.6 vs X = 15.94, X = 16.05, X = 15.57, respectivamente). Y por último, las personas que tienen escolaridad de secundaria (X = 19.04) están menos satisfechas que las que tienen una profesión (51 = 15.37).

Instrumentos de satisfacción marital

A continuación se presenta un recorrido cronológico a la historia de los instrumentos usados para la evaluación de la relación en la pareja, desde 1929 hasta la fecha.

Uno de los pioneros en estudiar la evolución de la pareja fue Gilbert V. Hamilton, quien, desarrolló la primera escala, referida como Hamilton (1929) con 13 ítems para evaluar la relación de pareja. Posteriormente, Ernets Burgess y Leonard Cottell (1939) construyeron la escala Burgess Cottell Marital Adjustment Test con 26 ítems (citados en Locke y Wallace, 1959). Lewis Terman y Melita Orden (1947) construyeron la escala Terman Orden Test con 103 ítems.

En 1959, Locke y Wallace desarrollaron dos escalas de evaluación, una que permitiera medir de manera breve el ajuste marital y otra que evaluara la permanencia de la pareja en el futuro. Estos autores definieron el ajuste marital “como la adaptación entre marido y mujer en un momento dado” (p. 251). Anticipadamente realizaron investigaciones con la intención de desarrollar un instrumento corto, fácil, válido y confiable del ajuste marital, utilizando un número reducido de ítems con los resultados adquiridos de sus investigaciones (Locke y Wallace, 1959).

La confiabilidad y validez claramente lograron hacer una diferencia entre las personas bien ajustadas y aquellas personas desajustadas en el matrimonio. El coeficiente del estudio realizado del test fue obtenido a través de la técnica Split half y corregido a través de la fórmula Spearman-Brown fue de 0,90 (Locke y Wallace, 1959).

El instrumento de Locke y Wallace denominado LWMAT (1959) ha sido considerado el abuelo de los instrumentos de ajuste marital (Kazak, Jarmas y Snitzer, 1988), usado ampliamente y reconocido como el estándar para comparar muestras de estudio de resultados y meta-análisis (L´Abate y Bagarozzi, 1993), aunque ha sido criticado por el planteamiento global de los resultados, donde no se especifican las áreas de tratamiento para mejorar la relación de la pareja. Otra crítica recibida fue por la muestra del estudio, ya que estuvo integrado exclusivamente con personas casadas, pertenecientes a la raza blanca, sin hijos o con uno solo, lo que impide generalizar la población por las limitantes expuestas.

Aunque los estudios e investigaciones acerca de las relaciones interpersonales se desarrollaron desde la década de los años cincuenta, el concepto de ajuste

diádico evolucionó en su significado debido al incremento de pareja que cohabitaban sin estar casados, por lo que fueron necesarios nuevos instrumentos que integraran a esta nueva población. Spanier quien fue el primero en desarrollar una escala para medir el ajuste diádico y definirlo como un proceso de adaptación a la convivencia en pareja, siendo la satisfacción un componente del mismo (Spanier, 1976).

La escala de ajuste diádico de Spanier fue publicada en 1976, diseñada para ser aplicada en parejas casadas o en unión libre. La escala mide el ajuste diádico por medio de cuatro sub-escalas diferenciadas: (a) consenso: se refiere al nivel de acuerdos existentes sobre asuntos importantes para el funcionamiento de la pareja, como finanzas, ocio, valores, tareas domésticas, (b) satisfacción de la pareja: se refiere al grado de satisfacción que se tiene con la pareja y con la relación en el momento actual y el grado de compromiso para continuar unidos, (c) cohesión: evalúa el grado de actividades que realizan juntos como pareja y (d) expresión de cariño: refleja la satisfacción que se tiene con las manifestaciones afectivas y sexuales.

Por la relevancia que manifiesta, se han desarrollado variados métodos para medir el ajuste diádico en las relaciones de pareja. Tapia Villanueva et al. (2009) comentan que existen más de treinta escalas de auto-reporte, considerando la más popular la Dyadic Adjustment Scale DAS de Spanier (1976). La DAS ha sido ampliamente utilizada en contextos clínicos y de investigación, ya que presenta indicadores de ajuste marital y de resultados en psicoterapia.

De acuerdo con Straus (1969, citado en Roach, Frazier y Bowden, 1981), quien investigó 319 instrumentos publicados antes de 1965, planteaba que solo 34 de ellos podían ser usados con matrimonios. De los 34, solo 14 demostraron valores

estadísticamente válidos y confiables y de estos 14, solo cuatro estaban relacionados conceptualmente con satisfacción marital, los cuales evaluaban éxito matrimonial (Locke y Wallace, 1959). Lively (1969, citado en Roach et al. (1981) estimó que el uso continuo de los conceptos de felicidad, éxito y ajuste marital podían resultar muy perjudiciales para la investigación, puesto que planteaba que estos conceptos sugerían un estado estático, aludían a niveles de logro y condiciones finales y a su parecer no daban cuenta de una comprensión realista de las dinámicas interrelacionales del matrimonio.

En 1976, Frazier (citado en Roach et al., 1981) realizó modificaciones a la escala, considerando ahora solo en 70 los ítems que la conforman. Considera una muestra de 309 personas adultos jóvenes caucásicos, menores de treinta años, casados entre uno y cuatro años, sin hijos, provenientes del sudeste y del centro de Texas. El 19% eran afroamericanos y el 8% mexicanos-americanos; muestra conformada por 139 hombres y 170 mujeres. Los resultados demostraron significancia en el nivel de confiabilidad del .01 y 52 de los ítems mostraron índices de discriminación por sobre .50. El alpha de Cronbach fue de .96 levemente inferior la del estudio inicial (.98). Para determinar la validez concurrente, se utilizó junto con la escala de Locke y Wallace (1959), alcanzando un coeficiente de .78, relativamente alto para una medición de tipo psicológica.

En 1979, Snyder (citado en Roach et al., 1981) desarrolló una escala a la cual denomina Marital Satisfaction Inventory; fue publicada mientras la escala creada por Roach se encontraba en proceso y para evitar posibles confusiones, Roach decide cambiar el nombre a la versión abreviada por Marital Satisfaction Scale (MSS).

En la década de los ochenta se dio continuidad a los estudios de los factores que contribuyen a la satisfacción marital. Una de los primeros estudios en México sobre la satisfacción marital fue realizada por Nina Estrella (1985), quien define la satisfacción marital como la actitud que tiene una persona sobre su matrimonio, lo cual puede ser positivo o negativo. El instrumento desarrollado por Nina Estrella (1985) es una adaptación del instrumento de Roach et al. (1981), en el cual no hay discriminación de factores en la satisfacción marital; más bien está enfocado a una valoración global. Este instrumento ha sido criticado por manejar un concepto bipolar, en un continuo de satisfacción e insatisfacción, sin mostrar evidencias de situaciones intermedias (Cañetas Yerbes, 2000).

En México uno de los instrumentos intensamente analizado es la Escala de Satisfacción marital (ESM) de Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b), quienes definen la satisfacción marital como una actitud hacia el cónyuge y la relación. Este instrumento está compuesto por tres dimensiones, que son la satisfacción en la interacción marital, la satisfacción en los aspectos emocionales del cónyuge y la satisfacción en los aspectos estructurales y la organización física del cónyuge. Fue desarrollado en una población hispana, obteniendo altos índices de confiabilidad y validez.

Dentro de la visión multidimensional se encuentra el instrumento desarrollado por Cortés Martínez et al. (1994), llamado Inventario Multifacético de la Satisfacción Marital (IMSM), es un instrumento muy completo por medio del cual se evalúa lo que le gusta o disgusta a la persona.

Se creó un nuevo IMSM, que para identificarlo del Inventario mencionado anteriormente, fue denominado (IMUSMA), desarrollado por Cañetas Yerbes, Rivera Aragón y Díaz Loving (2000) en una población mexicana; se encuentra conformado por tres dimensiones que evalúan la relación de pareja desde ángulos determinados (a) actitud, se refiere a los acuerdos o desacuerdos concernientes a la relación; (b) frecuencia: se refiere a la cantidad de situaciones presentadas en la relación y, finalmente, (c) el gusto o disgusto que se tiene hacia la relación en niveles de satisfacción.

Factores sociodemográficos que intervienen en la relación de pareja

Otras variables fundamentales en una relación armonizada son el nivel socioeconómico, los antecedentes religiosos, étnicos y raciales, y las actitudes hacia los valores universales (Ritvo y Glick, 2003). Para el INEGI (2010), se deben considerar las características sociodemográficas como aspectos importantes en la relación, como los factores que la integran (Díaz Loving, 2010; Melero, 2008). A continuación se hará mención de algunos aspectos sociodemográficos que afectan la relación de pareja.

Tiempo de noviazgo

La etapa de la juventud es el tiempo donde la socialización toma un papel muy importante. Durante esa etapa se establecen relaciones afectivas entre dos personas con la intención de formar un nuevo sistema (Eguiluz, 2004). Como parte de las experiencias juveniles buscan compañías para distraerse, reir, pasar el rato, platicar,

divertirse, compartir intereses de forma particular con sus pares y con personas del sexo opuesto (Pérez, 2008).

La relación significativa de amistad sentimental es fundamental (Morales y Díaz, 2013) en la consolidación de las etapas del desarrollo. Las prácticas comunes en las relaciones sentimentales entre los jóvenes menores de quince años se presentan desde los amigos o “amigos con derechos”, “noviecitos informales”, entre otros.

Este tipo de relaciones se encuentran motivadas por la preponderancia de satisfacer la necesidad de experimentar algo nuevo y disponer de completa libertad para hacerlo (Bauman, 1996). Mientras que para los jóvenes mayores de veinte años, la relación puede tornarse más formal y estable, esta relación requiere de mantenimiento y un constante replanteamiento de los acuerdos y metas por parte de los integrantes (Guiddens, 2004).

Guerrero et al. (2003) opinan que el noviazgo es considerado por los jóvenes como una etapa importante por el intercambio afectivo y social en el aquí y ahora, además de ser el período de preparación para el matrimonio. Ibarra (2005) define la etapa del noviazgo como el fundamento de la relación que después se convertirá en matrimonio. Esta etapa es un proceso para profundizar en el conocimiento de las personalidades, los hábitos, las conductas, las experiencias, que hacen el vínculo afectivo resistente. El tiempo de duración depende de los intereses y planes que la pareja establezca.

En una investigación de Garza et al. (2006) establece que la etapa del noviazgo es donde se sientan las bases para un matrimonio sólido y estable; es mediante este proceso desarrollado a través del tiempo como la relación se va consolidando;

también aprenden a establecer patrones de comunicación afectiva y a desarrollar habilidades para resolver problemas ante las diferencias.

Johnson et al. (2005) sugieren que en esta etapa de la relación es importante conocer la expectativa personal que cada uno tiene de la relación amorosa. Por su parte, Valdez Medina (2009) menciona que el significado psicológico de la relación se conforma por elementos afectivos y de conocimiento que crean un código subjetivo de conductas impulsadas por la imagen mental de la realidad y la cultura.

Ante las problemáticas que enfrentan los matrimonios que terminan su relación con el divorcio, es necesario reflexionar en la función que tiene el noviazgo en la consolidación de la relación como un período para conocer e identificar situaciones complicadas (Ibarra, 2005).

Según la dependencia gubernamental llamada Desarrollo integral de la familia (DIF, 2009) y Ribeiro (2014), gozar una relación de noviazgo pleno tiene ventajas interpersonales por las siguientes razones: (a) mejoran las relaciones sociales con los demás, (b) logran mejorar el conocimiento uno del otro en cuanto al carácter, gustos, aficiones y propósitos de la vida, (c) dejan de pensar y actuar egoístamente: fomentan valores altruistas, la generosidad, la confianza, la honestidad, el respeto; estimulan la reflexión y desarrollan voluntariamente la responsabilidad, (d) practican la habilidad para resolver conflictos sin presiones y responsabilidades como en la relación matrimonial, (e) el tiempo de convivencia permite conocer mejor a la persona para ver si es la adecuada para compartir la vida juntos, (f) tornan en personas más fuertes y maduras en diversos aspectos del carácter y (g) el tiempo de la relación

permite reflexionar y decidir el momento adecuado para cambiar su relación a un estado de compromiso mayor, como el matrimonio.

Pliego (2003) comenta que la relación de noviazgo es la base de la relación matrimonial: tiene como objetivo principal conocer la compatibilidad de los rasgos de carácter, por medio del establecimiento de acuerdos que propician soporte a la relación. Se puede considerar que la mayoría de los conflictos en la primera etapa del matrimonio se deben a la falta de conocimiento e información sobre los temas que fundamentan la relación matrimonial.

Ehrenfeld (2003) declara que una de las tareas de la etapa del adulto joven es la decisión por una carrera u ocupación y la elección de la pareja. Johnson et al. (2005) afirman que, el tema de las relaciones afectivas y el noviazgo ocupan un lugar importante en la vida de los jóvenes; la mayoría de los jóvenes basan su relación en la pasión que experimentan al estar juntos, denominando a ese sentimiento amor. Algunos autores consideran al amor como el sentimiento más poderoso para unir a dos personas. Alberoni, (1997); Hendrick, (1988); Hendrick y Hendrick, (2000) suponen que el amor ejerce una influencia poderosa sobre los otros aspectos que conforman una relación. Gaja (2012) lo refiere como un sentimiento de agrado que se manifiesta por el conocimiento, la confabulación y entendimiento que llevan definitivamente a la pasión generada por la convivencia.

El amor es el elemento clave en una relación romántica; ha sido el protagonista de algunos estudios donde lo han definido como el más profundo y significativo de los sentimientos (Díaz Loving, 1990; Rubin, 1970; Sánchez Aragón, 1995). Por otra parte, los especialistas en psicología social (Fromm, 1956; Rubin, 1973; Stenberg,

1996) han tratado de entender su naturaleza y expresión, reemplazando la parte intuitiva por conceptos empíricos. Para Scoresby (1997), el amor abarca características importantes como altruismo, intimidad, admiración, respeto, confianza, aceptación, unidad, exclusividad y otras. Con el entendimiento de una conducta basada en la cognición, actitud y sentimiento.

Johnson et al. (2005) dicen que la inmadurez afectiva de una pareja de novios se ve evidenciada por la presencia de episodios de término y continuo, que luego, en el matrimonio, se reflejará en conflictos de cualquier índole que tienen como base la inmadurez de uno de los cónyuges, haciendo difícil la intimidad, tanto en el noviazgo como en el matrimonio.

En el 2001, Guevara señaló que las relaciones afectivas de pareja traen consigo situaciones y vivencias encantadoras, así como estados de enojo ante cualquier disgusto o problema; muchas de estas situaciones incómodas pueden ser ocasionadas por la falta de confianza de celos por uno de los miembros de la pareja, por mantener otra relación simultáneamente, por disponer de poco tiempo para invertir en la relación y por la incapacidad para tomar acuerdos.

Un estudio (Ribeiro, Landero y Bloss, 2010) reveló que, para tener un matrimonio satisfactorio, sólido y perdurable es recomendable que los miembros de la pareja hayan concluido sus estudios, cuenten con una mayoría de edad arriba de veinte años, que por lo menos tengan una relación de noviazgo de nueve meses, como mínimo y que los padres de ambos estén enterados de la relación y den su consentimiento para la celebración matrimonial.

El tiempo de duración del noviazgo es determinado por cada pareja de acuerdo con el grado de confianza, aceptación y compromiso que resulte del trato diario y de las expectativas personales (Ibarra, 2005). De la consistencia y solidez de esta relación podrá ser la fortaleza de la relación conyugal, considerando al noviazgo la antesala del matrimonio (Iserte, 1989).

Gaja (2012) afirma que una relación de noviazgo temporal afecta en la expectativa y estabilidad del compromiso conyugal. Los datos estadísticos actuales demuestran que el tiempo de vida de la relación matrimonial cada vez es más corto, mientras que las relaciones de unión libre muestran una tendencia ascendente como alternativa más cómoda para la vida en pareja (INEGI, 2008a).

Larsen y Olson (1989) realizaron un estudio comparativo con mil parejas de novios. Las clasificaron en dos grupos; uno conformado por las parejas que vivían juntos y el otro por aquellas parejas donde cada uno vivía aparte. El estudio tenía como objetivo conocer el nivel de felicidad que manifestaban con la relación para asignar una clasificación de acuerdo a los niveles de felicidad alcanzados, de menor a mayor grado. De acuerdo con los resultados, lograron tipificar cuatro grupos de parejas: (a) parejas vitalistas, (b) parejas armoniosas, (c) parejas tradicionales y (d) parejas conflictivas. En el grupo de parejas que no cohabitaban encontraron 57.2% parejas vitalistas frente al 45.7% de parejas que ya convivían. Otro hallazgo importante fue que en el grupo de parejas que cohabitaban encontraron 16.4% de parejas conflictivas frente al 7.2% en las parejas que aún no convivían.

Estudios longitudinales de este tipo han demostraron que las parejas vitalistas son más felices y estables, mientras que la mitad de parejas conflictivas del estudio terminaron separadas o divorciadas (Olson y Larsen 2006).

Entrenamiento premarital

Según León (2004) y DIF (2009) recibir preparación prematrimonial puede reducir la tasa de divorcios en un 30% en las parejas. Markham et al. (2010) reportaron los resultados de una meta-análisis de once estudios experimentales, donde encontraron diferencias significativas a favor de las parejas que recibieron educación prematrimonial. El tamaño del efecto general fue muy alto (0,80), lo que representa una mejora del 79% en todos los resultados, en comparación con las parejas matrimoniales que no recibieron educación prematrimonial.

Farnam, Pakgohar y Mohammadali (2011) realizaron un estudio con matrimonios sobre el efecto de la educación prematrimonial recibida por parte de especialistas en relaciones matrimoniales. Los resultados encontrados fueron un mejor desenvolvimiento y mayor satisfacción en los aspectos sobre sexualidad, mejores habilidades comunicativas, habilidades en el manejo de estrategias para la resolución de conflictos y expectativas más realistas sobre el matrimonio.

Melendo y Millán Puelles (2005) señalan que las parejas que no tienen una adecuada instrucción en cuanto a las funciones del matrimonio pueden presentar riesgos significativos para el fracaso matrimonial y personal. Las parejas que no aprenden sobre las responsabilidades de la vida conyugal desconocen las funciones y las responsabilidades del matrimonio, tienen altas expectativas de la pareja y de la

relación por el desconocimiento de los factores personales que complementan la relación.

Estado civil y cohabitación

Para la Real Academia Española de la Lengua el término convivir se define como vivir en compañía de otro u otros. Esta definición permite interpretar de diferentes formas el término, como el asociar convivencia con cohabitación. Aunque en la mayoría de los casos, la cohabitación implica niveles de convivencia intensos, en muchos aspectos fortalecen o debilitan la relación de pareja (Bramlett y Mosher, 2002).

Según Olson y Larson (2006), la convivencia atraviesa por cuatro niveles que se explican a continuación:

1. El espacio. Considerado como básico para el desarrollo y fortalecimiento de cualquier relación. Los miembros de la pareja necesitan un lugar sobre el cual interactuar, y este espacio lo propicia la vivienda, que consolida la construcción de un modo de vida juntos en particular; el no tener este lugar se configura como una frustración que impide el disfrute de mayores niveles de libertad (Revilla, 1996).

2. El tiempo. Es un recurso primordial que se entiende tanto cuantitativa como cualitativamente, ya que para analizar la convivencia de dos personas deben conjugarse ambas perspectivas, de cantidad e intensidad, para encontrar y aprender a construir momentos de calidad. Muchas personas consideran que la calidad se refiere a momentos especiales y muy elaborados para compartir. La búsqueda de los momentos de calidad que ayudan a mantener y a alimentar la buena relación de pareja están más bien dentro de la rutina diaria que dentro de los escasos momentos

especiales. Si ambos están cansados, se debe aprovechar el tiempo para hacer juntos las labores domésticas o destinar el tiempo para recrearse y descansar. Proveer espacios y oportunidades para conversar y conocer lo que sucede en el mundo del otro (Farnam et al., 2011).

3. El afecto. Este surge como consecuencia de las cualidades del tiempo que destinan a la convivencia; está presente en una relación social fundamentada en un intenso vínculo emocional. Por otra parte, la experiencia enseña que dar afecto es algo que requiere esfuerzo, en la mayoría de los casos con la intención de proporcionar bienestar al cónyuge. El afecto es algo esencial para el ser humano; la especie humana necesita una gran cantidad de afecto; esta necesidad se acentúa al máximo en ciertas circunstancias; por ejemplo, en la infancia y ante la enfermedad. Los niños deben expresar y experimentar sus sentimientos de forma completa y consciente; de otra forma se exponen a ser vulnerables a la presión de sus pares y de los adultos, aceptando influencias negativas (Revilla, 1996; Yankovic, 2011).

4. La economía. Fundamentada en la posesión y gestión de los bienes en común de la pareja. El hecho de compartir rentas, patrimonios y otros bienes es, en muchos casos, el resultado de un proyecto conjunto, de acuerdo con la capacidad económica para asumir la responsabilidad y atención de las deudas (Revilla, 1996).

Edad y tiempo de casados

Desde los años setenta, cuando se originaron los inventarios en relación con la satisfacción en el matrimonio; la comunicación ha sido el elemento más estudiado como fundamento central (Flores Galaz, 2011). También se han tomado en cuenta

aspectos de personalidad y compatibilidad (Levinger y Snoek, 1972). La edad de los cónyuges al establecer el matrimonio es otra de las dimensiones agregadas en los estudios, variable que permitió encontrar que los primeros y los últimos años de vida matrimonial son las etapas donde la pareja experimenta mayor satisfacción (Burr, 1970). Con el fin de ampliar los aspectos que aportan satisfacción a la pareja, se han incluido elementos como la existencia de hijos, cantidad y edades de los hijos, junto con la organización de las funciones que desempeña la familia a lo largo del ciclo vital de la pareja (Cañetas Yerbes et al., 2000).

Kim, Capaldi y Crosby (2007) expusieron que la satisfacción marital sigue una trayectoria curvilínea, de tal forma que al principio de la relación experimentan altos niveles de satisfacción que disminuye durante los primeros años de matrimonio; luego estos niveles regresan posteriormente, con el paso de los años (Johnson et al., 2005), aunque la duración del matrimonio no indica la satisfacción de la pareja, sino más bien los cambios de roles y metas (Henry, Berg, Smith y Florsheim, 2007).

Gilford y Bengston (1979) encontraron que los aspectos negativos, como los desacuerdos, el enfado y la crítica, se reducen linealmente con la edad. Mientras que la trayectoria de la interacción positiva, como el intercambio de risas y buen humor, tiene los puntos más altos en la edad temprana y media del matrimonio (Henry et al., 2007).

Kurdek (2005) examinó los cambios en la satisfacción marital en los primeros diez años del matrimonio en una muestra de recién casados y encontró que la satisfacción de las esposas disminuyó en los primeros cuatro años de matrimonio; luego se estabilizó para disminuir de nuevo en el octavo año (Kim et al., 2007). Henry et al.

(2007) expusieron que las parejas están menos satisfechas en los primeros años del matrimonio y tienen mayor probabilidad de terminar en divorcio, independientemente del cambio en la satisfacción a lo largo del tiempo.

Bradbury, Finchman y Beach (2000) comentan que las parejas de mediana edad están menos centradas en el matrimonio en sí mismo y más en el cumplimiento de las responsabilidades individuales y compartidas. El aumento de las asignaciones de las tareas del hogar y la crianza de los hijos compartidas proporciona fortaleza y efectividad a la relación marital que logra beneficios en la satisfacción de la relación (Shiota y Levenson, 2007).

Bradbury et al. (2000) comentan que la satisfacción marital baja en la mediana edad, debido al incremento de conflictos y a la negatividad ocasionada por la tensión financiera y la cantidad de hijos. Así mismo, Shiota y Levenson (2007) exponen que las similitudes en la extroversión se encuentran asociadas a bajos niveles de satisfacción marital en las parejas de mediana edad, pero no sucede así en las parejas mayores.

Los reportes de investigación sugieren que los procesos matrimoniales varían entre las parejas jóvenes y las parejas mayores, de tal manera que ésta últimas se enfrentan a los problemas de manera más positiva y con mayor afectividad que las parejas jóvenes (Du Rocher, Papp y Cummings (2011).

Las parejas de la tercera edad experimentan cambios en las demandas y en el funcionamiento cognitivo y reducen la reacción emocional negativa, las cuales influyen en la satisfacción marital (Carstensen y Mikels, 2005).

Arstensen, Graff, Levenson y Gottman (1996) encontraron que las parejas de edad avanzada, en comparación con las parejas de mediana edad, mostraban mejor potencial para manejar los conflictos, mayores niveles de placer y se expresaban con más cariño de maneras positivas entre ellos (Mancini y Bonanno, 2006); mostraban mayor satisfacción (Márquez, 2008), menos negatividad y una mayor frecuencia de interaccones positivas matrimoniales, en comparación con otras etapas de la vida (Márquez y Rivera Aragón, 2010).

Según Shiota y Levenson (2007), las parejas mayores muestran mayor comportamiento afectivo mientras discuten están en menos desacuerdos entre ellos. En esta etapa, de manera general, experimentan menos conflictos que en la media edad; sin embargo, puede disminuir la satisfacción marital por la queja de pasar demasiado tiempo juntos, sobre todo las esposas cuando el esposo se ha jubilado (Márquez y Rivera Aragón, 2010).

Provenir de un hogar de padres divorciados

Los patrones familiares de origen ejercen poderosas influencias en la transmisión de patrones que se dan de generación a generación (Fiese y Tomcho, 2001). La teoría de Bowen propone que los lazos emocionales son transmitidos a lo largo de las generaciones y pueden triangularse, fusionarse o controlar la relación marital (Bowen, 1978; citado en Fiese, 2001).

López (2013) indicó que la transmisión intergeneracional es un proceso en el que de forma consciente o inconsciente, una generación transmite psicológicamente comportamientos y actitudes a la próxima generación (Perren et al. 2005).

Según Ribalta (2006), las relaciones con los padres pueden influir en la calidad del matrimonio de los hijos, muestra que los conflictos y el estrés en las relaciones con los padres son aspectos importantes de las relaciones intergeneracionales (Márquez y Rivera Aragón, 2010) que influyen en el bienestar de los hijos (Du Rocher et al. 2011).

Perren et al. (2005) mostraron que las mujeres que provenían hogares cuyos padres habían tenido matrimonios felices tenían mayor capacidad de diálogo y provocaban menos conflictos en la pareja que las que tenían padres con matrimonios conflictivos e infelices. De hecho, las parejas en las que ambos padres habían tenido matrimonios negativos y conflictivos, eran los que sufrían más cambios en la calidad de su matrimonio.

Afiliación religiosa

Bramlett y Mosher (2002) incluyen a las creencias religiosas como factor relevante en los conflictos y la separación, ya que las formas de participaciones religiosas contribuyen a los altos niveles de insatisfacción matrimonial.

Pérez Aranda et al. (2007) comentan que es la familia de origen la que influye para el establecimiento de creencias religiosas y principios morales; de acuerdo con ellas, será las confianza que se tenga sobre la relación y la pareja. Cuando no se comparten las mismas creencias, se dificulta el desarrollo del vínculo afectivo. Esos mismos aspectos contribuyen en los proyectos de la pareja y en los cambios personales, afectados por la autopercepción. Las prácticas religiosas, particularmente los

hábitos que fundamentan la fe, están descritas como incentivadores del ajuste y estabilidad en las parejas casadas (Wilson y Filsinger, 1986).

Ribeiro (2014) comenta que la razón principal del fracaso de los matrimonios se debe a la falta de comprensión de la naturaleza de la relación que han decidido establecer como pareja de casados. Si logran visualizar el compromiso del vínculo conyugal podrán establecer calidad humana y cristiana a su relación.

Condiciones que promueven la disolución

La División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (2004) registró que existen diferencias importantes en los niveles en que ocurre el divorcio entre los países de occidente socialmente más desarrollados que cuentan con el incremento más alto de divorcios y los países de menor desarrollo, aunque el patrón de las tendencias es el mismo.

La sociedad mexicana se distingue por mantener los valores familiares en alta estima, como es la unidad, la colaboración y el apoyo. Sin embargo, a pesar de distinguirse por ser un país de alta estabilidad familiar, el divorcio ha logrado posicionarse como opción para el matrimonio que no logra sobreponerse a las dificultades que enfrentan (INEGI, 2011b).

El INEGI (2005) declaró que en 1859 la ley sobre el matrimonio civil establecía que dicha relación se contraía a perpetuidad; el divorcio era considerado como la separación temporal de los cuerpos, sin permitir a los miembros de la pareja el poder celebrar otro matrimonio. Los datos históricos de la Secretaría de Gobernación en 1981 revelan que el código civil de 1870 decía que el divorcio no anulaba el contrato

del matrimonio; la separación de la pareja podía ser solicitada después de dos años de haber contraído el matrimonio. Sin embargo, después de veinte años de casados, podía solicitar el divorcio por mutuo consentimiento. Fue hasta el año de 1917 cuando la ley de relaciones familiares entró en vigor, cambiando en forma radical el concepto y los efectos jurídicos del divorcio, al permitir la separación temporal de los cuerpos y la anulación definitiva del contrato matrimonial, dejando en completa libertad a las personas para contraer nupcias nuevamente.

En 1981, el Registro Civil en México declaró que el divorcio era considerado un mal social, contrario a la moral; los trámites para lograrlo eran complejos y únicamente procedían por causas graves, como padecer alguna enfermedad contagiosa o incurable, por adulterio y sevicia; se debían presentar evidencias comprobatorias ante el juez de primera instancia. El INEGI (2005) reporta que el divorcio en la actualidad es un acontecimiento social cada día más frecuente en México. Trae consecuencias graves, como la desestabilización familiar y la desintegración de hogares. El INEGI (2001) expone que el 39.1% de los divorcios ocurren en los primeros cinco años de vida conyugal.

Los datos de las tendencias del matrimonio con relación al divorcio en México fueron reportados por el INEGI (2011b), quienes compartieron la siguiente información: en el año 2009 se realizaron 558,913 matrimonios y 84,302 divorcios, (aproximadamente un 15.08%); en el año 2010, los matrimonios celebrados fueron 586,632 y 86,042 los divorcios, logrando estos últimos un 15.13%; para el año 2011, fueron 570,954 matrimonios y 91,285 divorcios, elevando los porcentajes a un 15.99%

Toffler (1976) pronosticó en los años setenta que en el futuro el principal modelo para el matrimonio sería el de matrimonios en serie, el cual definió como una secuencia de matrimonio tras matrimonio, con cierta temporalidad, debido a la transitoriedad en la que se encuentran basadas las relaciones interpersonales.

Rivera Aragón y Díaz Loving (2002) declaran que la cultura de cada país aporta elementos importantes a considerar en la relación matrimonial; por ejemplo, para las parejas en los Estados Unidos la cercanía e intimidad es lo más importante, mientras que para la cultura pakistaní tiene mayor significado el pensamiento ideológico sobre el patriarcado y lo aspectos utilitarios del matrimonio; la sociedad asiática considera otros criterios más objetivos como la edad, el nivel educativo y las capacidades personales.

Para Pérez (2008), el divorcio es una medida drástica usada por los esposos cuando el matrimonio dejó de funcionar, afectando la vida de las personas involucradas al traer sufrimiento y desconcierto. Ojeda (2008) afirma que el divorcio es una tentativa final para los problemas constantes de la relación. Dice que el divorcio ha aumentado en la actualidad, ya que es aceptado con naturalidad como una alternativa de solución a los conflictos de la pareja, situación que por ser común no demerita el estrés que experimentan las personas que atraviesan por ese proceso.

González Montoya y Espinoza Salcido (2004) señalan que el divorcio es un fenómeno social actual donde las consecuencias son de gran magnitud para las personas involucradas y para toda la familia, al desestabilizar la personalidad y el estilo de vida acostumbrado.

En el 2006 Garza et al. (2006) reportaron que los componentes psicosociales de mayor peso para que una relación matrimonial termine en divorcio es la violencia, el deterioro de la comunicación, el incumplimiento de las funciones que deben desempeñar, la infidelidad, el abuso del alcohol, los celos y el mal ajuste de la relación. Mientras que los componentes que fortalecen la relación matrimonial que les permite gozar de una relación duradera se deben a las estrategias utilizadas para tomar acuerdos, la resolución de conflictos y la tolerancia por parte de los miembros de la pareja.

Novo et al. (2003) destacaron que las causas que inducen al divorcio son multifactoriales, como la calidad de la relación en la pareja, el número de hijos, así como el género y edad, la posición financiera, las expectativas que ambos tienen, tanto a corto como a largo plazo, la naturaleza de sus trabajos y la cultura de crianza. Shiota y Levenson (2007) expusieron que la personalidad, el tipo de apego, el control-sumisión y, particularmente, la incompatibilidad de las necesidades emocionales son otras diferencias importantes que generan separación de las parejas.

Pérez (2008) agrega a la lista de los factores que inducen al divorcio la edad en la cual se contrae el matrimonio, considerando las edades de 15 a 20 años como una etapa de inmadurez. También las diferencias de afiliación religiosa a la que pertenezcan, como la aceptación del cónyuge por parte de los padres y amigos.

Cualquiera que sea la razón por la cual la pareja se divorcia, el dolor es un hecho inminente; desde el proceso de la separación hasta la disolución del matrimonio pueden surgir situaciones desgastantes, emocionalmente complejas y dolorosas.

Esta condición va aumentando el resentimiento y la culpa que incapacita para tomar acuerdos más convenientes (Ribeiro, 2014)

El divorcio es un proceso voluntario que involucra una gran variedad de sentimientos ambivalentes; con frecuencia los conflictos intensos son parte de los intereses de las personas involucradas; las peleas por los aspectos materiales, la custodia de los hijos y las afectaciones psicológicas. Esta situación inestable genera sentimientos de dolor, humillación o vergüenza por el divorcio y el valor simbólico que representa, lo que propicia mayor dificultad para encontrar nuevamente el significado a la vida familiar. Perdonar y superar el fracaso son elementos importantes del proceso de duelo que conlleva la ruptura (Yarnós Yaben y Comino, 2012). Por su parte, Ojeda (2008) agrega que las personas divorciadas experimentan frecuentes sentimientos de fracaso.

El comentario de Gottman y Levenson (2000) resumen lo expuesto, al determinar que para que un matrimonio establezca solidez, es necesario realizar esfuerzos conscientes; de no ser así, por lo menos la mitad de las parejas que se divorcian lo harán durante los primeros siete años de matrimonio.

CAPÍTULO III

MÉTODOS Y PROCEDIMIENTOS

Introducción

El presente estudio tuvo como objetivo analizar los factores que influyen en la estabilidad de la relación marital, tales como los factores sociodemográficos, la satisfacción marital y las estrategias utilizadas por los cónyuges al momento de enfrentar los problemas que les inducen a tomar la decisión de la separación y el divorcio.

El Capítulo III está diseñado con el siguiente contenido: tipo de investigación, las principales características de la población de estudio, la información relevante de los instrumentos de medición que se utilizarán, las técnicas y estrategias para la recolección de los datos, la operacionalización de las variables, las declaraciones de las hipótesis, el modo de la recolección de los datos y los procedimientos para la organización y análisis de los datos.

Diseño de investigación

El diseño que posee esta investigación es de tipo cuantitativo, porque los datos se recolectaron a través del uso de escalas y porque se recurrió al análisis estadístico para la interpretación de los resultados (Grajales, Guerra, 1996).

Se consideró ex post facto, porque el estudio pretendió encontrar explicaciones que han originado la insatisfacción marital y el uso de las estrategias del manejo

de los conflictos en personas separadas o divorciadas en la representación de la muestra estudiada (Grajales, Guerra, 1996).

Al mismo tiempo es transversal, ya que los datos fueron recolectados en una sola exposición; es decir, en un solo momento del tiempo, cuando las personas casadas, separadas y divorciadas fueron entrevistadas y contestaron los cuestionarios (Hernández Sampieri et al., 2010).

También es descriptiva, porque pretendió recoger información independiente de las variables para conocer la tendencia de la particularidad de la muestra de estudio y aportar su descripción; en este caso, debió resaltar la satisfacción matrimonial y las estrategias del manejo de los conflictos de los sujetos encuestados (Hernández Sampieri et al., 2010).

Y por último, es explicativa, porque tuvo como finalidad predecir o explicar una variable en relación con otras y así poder identificar la conexión del divorcio con la satisfacción matrimonial, las estrategias del manejo de conflictos y los datos sociodemográficos de las personas que conformaron la muestra de los municipios de la región citrícola de Nuevo León, México (Kerlinger, 1988).

Participantes

Población de estudio

La población del estudio estuvo compuesta por personas que han experimentado la vida conyugal en una relación heterosexual.

La unidad de análisis fueron personas que permanecen casadas y personas que estuvieran separadas o divorciadas, de ambos sexos, con mayoría de edad de

18 años, en una relación de convivencia por lo menos de un año y domicilio en los municipios de Allende, General Terán, Hualahuises, Linares, Montemorelos, que conforman parte de la región citrícola en el estado de Nuevo León, México.

Muestra

El total de la muestra estuvo conformada por 416 sujetos seleccionados mediante un muestreo incidental de participantes voluntarios residentes de los municipios de la región citrícola: el 46% residen en Montemorelos, el 30% radican en Linares, el 18% residen en General Terán, el 6% radican en Allende, el 2.6% en Hualahuises y el .7% en Rayones.

Instrumentos de medición

En esta sección se presentan las diferentes variables utilizadas en el estudio, los instrumentos utilizados y la confiabilidad.

Variables

Las variables que se consideraron en la presente investigación fueron las siguientes:

Variable dependiente (criterio): estado civil: casado, separado/divorciado.

Variables independientes: (a) satisfacción marital, (b) estrategias del manejo de conflictos y (c) factores sociodemográficos: edad, tiempo de noviazgo, cohabitación, entrenamiento premarital, años de casados, número de hijos, nivel académico alcanzado, situación laboral, ser hijo de padres divorciados y afiliación religiosa.

Se pretendió examinar la relación entre las variables métricas de predicción (independientes), y una variable métrica dependiente (criterio), con el propósito de predecir el nivel de la variable dependiente, basándose en los niveles dados de las variables independientes.

Instrumentos

Los instrumentos seleccionados para realizar el estudio fueron los siguientes:

Formulario de datos sociodemográficos

El formulario está diseñado para identificar la muestra por medio de los datos sociodemográficos y la información pertinente para definir el perfil de los participantes del estudio. Está determinado por quince reactivos con preguntas cerradas como opcionales, trece ítems están relacionados con el lugar de procedencia, el género, la edad, estado civil, tiempo de noviazgo, cohabitación, haber cursado entrenamiento prematrimonial, años de casados, número de hijos, nivel académico, situación laboral, ser hijo de padres divorciados, la afiliación religiosa; los últimos dos ítems recogen información exclusiva de los participantes que estén separados o divorciados, que es el tiempo de separación o divorcio y el número de hijos que tuvieron en la relación (ver Apéndice A).

Escala de estrategias de manejo de conflictos (EEMC)

La escala de estrategias de manejo de conflictos (EEMC, Arnaldo, 2001; Moral de la Rubia, et al., 2011) fue desarrollada de acuerdo con la cultura mexicana validada en una población nuevoleonesa. Está conformada por 34 ítems, con un rango

de respuestas dentro de una escala tipo Likert que va del 1 al 5: 1 (*siempre*), 2 (*frecuentemente*), 3 (*algunas veces*), 4 (*rara vez*) y 5 (*nunca*).

La estructura dimensional de los 34 ítems está integrada por 5 factores, los cuales con el acuerdo al criterio de Catell, explican el 50.13% de la varianza total con valores de consistencia interna de .71 a .89. La subescala de manejo del conflicto por medio de reflexión-comunicación está conformada con diez ítems (1, 3, 6, 10, 12, 18, 19, 22, 26 y 33); La sub-escala de manejo del conflicto por medio de la evitación se encuentra conformada por ocho ítems (4, 8, 14, 23, 25, 28, 32 y 34). La subescala de manejo del conflicto por medio de la estrategia de muestra de afecto está integrada por cinco ítems (2, 9, 16, 20 y 29), La sub escala que usa la estrategia de espera del momento oportuno para enfrentar el conflicto está integrada por seis ítems (7, 11, 15, 17, 24 y 30) y la última subescala del manejo de conflicto es por medio de la estrategia de la acomodación, compuesta por cinco ítems (5, 13, 21, 27 y 31) (ver Apéndice A).

Inventario multifacético de satisfacción marital (IMUSMA)

El inventario multifacético de satisfacción marital (IMUSMA) fue desarrollado por Cañetas Yerbes et al. (2000), conformado por 62 reactivos distribuidos en tres subescalas: actitud, gusto y frecuencia en la satisfacción marital, cada una de las sub-escalas tiene cinco opciones de respuesta, que van de (1) *me disgusta mucho* a (5) *me gusta mucho*.

En la investigación se usó la dimensión de frecuencia que está constituida por 48 ítems que evalúan la apreciación subjetiva de los aspectos relacionados con la

satisfacción en la relación marital, con una consistencia interna alpha de Cronbach de .90. La medición es multidimensional; se hace por medio del inventario en formato de respuesta de tipo Likert de 1 a 5 puntos, donde (1) indica *me disgusta mucho*, (2) *me disgusta*, (3) *ni me gusta ni me disgusta*, (4) *me gusta* y (5) *me gusta mucho*. Las subescalas que la conforman miden satisfacción marital en lo físico-sexual, satisfacción por medio de la organización y funcionamiento marital, la satisfacción marital con la organización y el desempeño de las tareas domésticas, satisfacción por medio de la interacción marital, satisfacción con la diversión marital y satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos (Cañetas Yerbes et al. 2000).

Para corregir el instrumento, se suman los puntajes de cada ítem, que abarca una puntuación total de 48 a 240: a mayor puntaje, mayor es la satisfacción marital en cada dimensión.

La sub-escala de satisfacción por medio de la interacción marital tiene que ver con los aspectos emocionales, afectivos y comprensión proporcionan la interacción en la pareja, compuesta por catorce ítems (7,8,13,17,18,19,20,21,22,23,24, 25,26 y 40). La sub-escala de satisfacción marital en lo físico-sexual está conformada por trece reactivos (1,2,3,4,5,6,9,10,11,12,14,15 y 16), los cuales tienen que ver con las manifestaciones del contacto físico, caricias, abrazos y besos para la actividad sexual que aportan el grado de satisfacción sexual que experimentan los cónyuges. La subescala de satisfacción con la organización y funcionamiento marital está conformada por seis ítems (27, 28, 29, 30, 38 y 39), apunta a evaluar la estructura: participaciones en las funciones de la pareja, toma de decisiones y solución de problemas.

La subescala en la satisfacción marital con la organización y desempeño de

las tareas domésticas del hogar está conformada por cuatro ítems (31, 32, 33 y 34). La sub-escala de satisfacción con la diversión marital tiene como objetivo conocer el esparcimiento que tiene la pareja en la convivencia y la comunicación afectiva que practican dentro y fuera del hogar, compuesta por 5 ítems (35, 36, 37, 41 y 42). Por último, la subescala de satisfacción marital con el cuidado y la crianza de los hijos conformada por 6 ítems (43, 44, 45, 46, 47, 48) pretende identificar la percepción que se tiene del cónyuge en cuanto a cómo se involucra en el cuidado y crianza de los hijos y la frecuencia con que discuten por este asunto (ver Apéndice A).

Confiabilidad

El instrumento fue sometido a análisis de confiabilidad para determinar su consistencia interna, mediante la obtención del coeficiente alfa de Cronbach para cada escala. El coeficiente alfa de Cronbach obtenido para cada variable del instrumento fue: (a) satisfacción marital .987 y (b) resolución de conflictos .930.

Todos los valores alfa de Cronbach fueron considerados como correspondientes a medidas de confiabilidad muy aceptables para cada una de las variables (ver Apéndice B).

Operacionalización de variables

En la Tabla 1 se presenta un ejemplo de la operacionalización de la variable estado civil. En el Apéndice C se presenta la operacionalización de todas las variables. Se incluyen las definiciones conceptuales, instrumentales y operacionales para cada una de ellas.

Tabla 1

Operacionalización de variables

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Estado civil	Situación de las personas en relación con los derechos y obligaciones legales y de costumbres del país, respecto de la unión o matrimonio, incluye por lo tanto, las condiciones de hecho y derecho.	La variable se determinó por la respuesta obtenida bajo el ítem: Estado civil. Casado(a) Separado(a) Divorciado(a)	Los datos serán clasificados de acuerdo a la siguientes categorías: 1: Casado/a 2: Separado/a 3: Divorciado/a La escala de medición es nominal.

Hipótesis nula

Según Hernández Sampieri et al. (2010), las hipótesis nulas son proposiciones acerca de la relación entre variables, que sirven para negar lo que afirma la hipótesis de investigación. En esta investigación se formuló la siguiente hipótesis nula:

$H_0$1. Las estrategias del manejo de conflictos, los factores de satisfacción marital y los factores sociodemográficos no son discriminantes significativos del estado civil en las parejas heterosexuales de los municipios de la región citrícola del estado de Nuevo León.

Operacionalización de la hipótesis nula

En la Tabla 2 se presenta la operacionalización de la hipótesis nula, que incluye el nivel de medición y la prueba estadística utilizada.

Tabla 2

Operacionalización de la hipótesis nula

Hipótesis nulas	Variables	Nivel de medición	Prueba estadística
Las estrategias del manejo de conflictos, los factores de satisfacción marital, los factores sociodemográficos, no son discriminantes significativos del estado civil en las parejas heterosexuales de los municipios de la región citrícola del estado de Nuevo León.	A. Grado de manejo de conflictos B. Grado factores de satisfacción marital. C. Grado de factores sociodemográficos D. Estado civil	A. Métrica B. Métrica C. Métrica D. Nominal	Para la prueba de la hipótesis se usó el análisis discriminante. El criterio de rechazo de la hipótesis nula fue para valores de significación $p \leq .05$.

Recolección de datos

La recolección de los datos significa desarrollar un plan detallado de la manera en que se reunirán los datos. Abarca las especificaciones de las fuentes de donde se obtendrán los datos (personas participantes), la ubicación de la muestra seleccionada, el método a usar para la recolección de los datos (aplicación de instrumentos y encuestas) y la forma en que serán analizados los datos para dar respuesta al problema planteado (Hernández Sampieri et al., 2010).

Por el propósito de esta investigación los datos se obtuvieron mediante la aplicación de dos instrumentos: (a) el EEMC y (b) IMUSMA y por medio de una encuesta de datos socio-demográficos aplicadas a personas casadas, separadas o divorciadas que radican en los municipios de Allende, General Terán, Hualahuises, Linares y Montemorelos.

Los datos fueron recolectados por la investigadora en el mes de febrero de 2015, a través de la invitación a las personas que cubrieran con los requisitos del estudio. Las aplicaciones se llevaron a cabo en instituciones educativas, de salud, en

instituciones privadas, de gobierno y, en espacios públicos. Se solicitó permiso en algunas empresas, donde los administrativos aplicaron las encuestas y también se entrevistó personalmente a los trabajadores; en la aplicación a los padres de familias de las escuelas, se solicitó el permiso con los responsables del departamento de educación municipal para facilitar el acceso a ciertas escuelas que fueron asignadas directamente por los responsables. Las escuelas participantes citaron a los padres de familia para asistir a una conferencia sobre parentalidad impartida por la investigadora y después se aplicó la encuesta; en las instituciones de salud se aplicaron las encuestas con las personas que se encontraban en las salas de espera que aceptaron ser encuestados. Otro grupo reunido en los hospitales fueron las personas que conforman algún programa de salud, a los cuales también se les impartió una conferencia previa antes de la aplicación de la encuesta: así también, al grupo de afiliados de la tercera edad que tienen reuniones frecuentes. Ellos fueron convocados para una conferencia y al finalizar se les entregó la encuesta para contestarlas. Fueron visitadas algunas plazas públicas donde a las personas que accedieron a contestar se les dio el cuestionario. Finalmente, al Instituto de la Mujer del municipio de Linares, Nuevo León, México, donde en una de sus reuniones se impartió una conferencia al grupo de mujeres reunidas a las cuales se les invitó a contestar la encuesta una vez terminada la exposición. Se les explicaba la intención del estudio, asegurando la confidencialidad y anonimato de los resultados; se les invitaba a contestar el cuestionario de manera personal o con ayuda para que respondieran de acuerdo con su experiencia y situación sentimental.

Procesos y técnicas de análisis

La base de datos quedó conformada en dos momentos: el primero consistió en la aplicación de los instrumentos y el segundo, en conseguir los resultados de los instrumentos.

Por ser una investigación cuantitativa, para el análisis de los datos recolectados se usó el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 21.0 para Windows. Las pruebas utilizadas en esta investigación fueron las del análisis discriminante.

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS ESTADÍSTICOS DE LOS RESULTADOS

Introducción

El presente estudio tuvo como objetivo analizar los factores que influyen en la estabilidad de la relación marital, tales como los factores sociodemográficos, la satisfacción marital y las estrategias utilizadas por los cónyuges al momento de enfrentar los problemas que les inducen a tomar la decisión de la separación y el divorcio.

La variable dependiente en esta investigación fue el estado civil, determinada por las categorías de casado y separado o divorciado; las variables independientes para este estudio fueron satisfacción marital, considerada en seis dimensiones: físico sexual, interacción, funcionamiento y organización, desempeño en las tareas domésticas, diversión e hijos y la variable estrategias del manejo de conflictos con cinco dimensiones: reflexión comunicación, muestra de afecto, evitación, acomodación y momento oportuno.

Adicionalmente se consideraron algunas variables independientes sociodemográficas que permitieron obtener información personal y detallada de la muestra encuestada; entre ellas, municipio de residencia, género, edad, tiempo de noviazgo, cohabitación, entrenamiento premarital, años de casados, número de hijos, nivel académico alcanzado, situación laboral, ser hijo de padres divorciados y afiliación religiosa.

En este capítulo se muestran los resultados del estudio en el siguiente orden: (a) descripción de la muestra en cuanto a las características socio-demográficas particulares de los sujetos, (b) comportamiento de las variables de estudio, (c) prueba de la hipótesis y (d) los análisis adicionales.

Descripción de la muestra

En la investigación se consideró información de personas separadas o divorciadas y personas en relación matrimonial, con residencia en los municipios que conforman la región citrícola del estado de Nuevo León, México. Se empleó una muestra incidental de participantes voluntarios. Las encuestas se aplicaron a un total de 416 sujetos. A continuación se describen los resultados de las variables demográficas. En el Apéndice D se presentan las tablas de los datos estadísticos de las variables independientes.

Municipios

De acuerdo a la variable municipio se encontró que la mayoría de los participantes fueron de Montemorelos, lo que corresponde al 45.9% (*n* = 191) y los de menor participación fueron los de Rayones, que corresponden al 0.7% (*n* = 3).

Edad

El rango de edad fue de 17 a 83 años y la edad de 25 años tuvo mayor frecuencia (*n* = 23). La media fue de 40.0 años (*DE* = 14.20). Con respecto a la distribución de la variable edad, se observa en la Figura 1 una asimetría positiva (.883), en tanto que la distribución tiende a ser mesocúrtica, con una curtosis de .254.

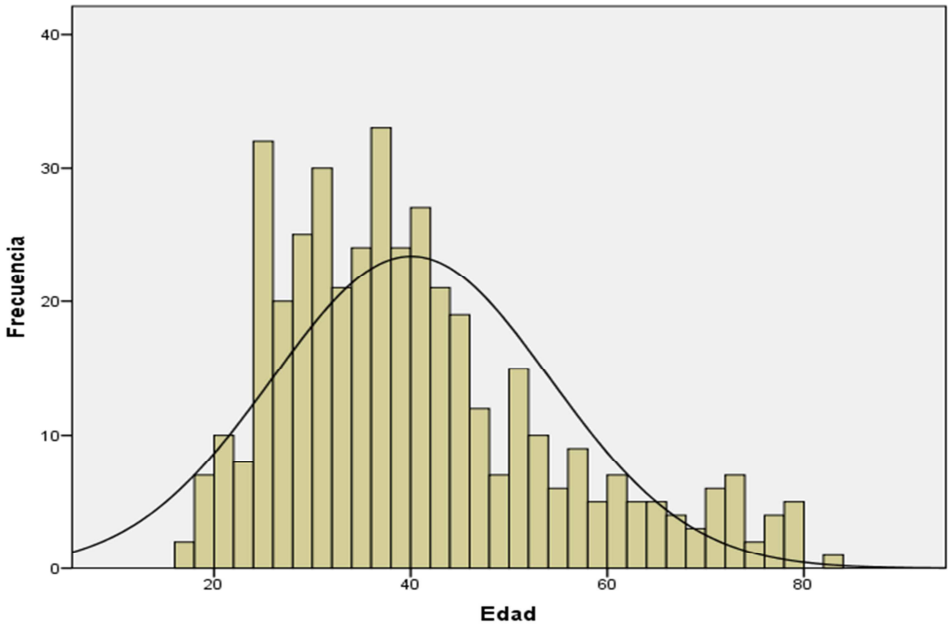


Figura 1. Histograma de la edad de la muestra.

Estado civil

De acuerdo con la distribución de los participantes por su estado civil, se encontró que la mayoría de los encuestados eran casados, lo que representa el 70.4% (*n* = 293), separados, el 22.4% (*n* = 93) y divorciados y el 7.2% (*n* = 30). Para los fines de esta investigación se utilizaron únicamente dos opciones de estado civil: casados (n = 293) y separados o divorciados en un solo grupo (n = 123).

Tiempo de noviazgo

En la distribución de sujetos con relación al tiempo de noviazgo que tuvieron, se encontró que un 26.9% (*n* = 112) fueron novios menos de un año; un 24% (*n* = 100) fueron novios entre uno y dos años; el 23.3% (*n* = 97) fueron novios entre dos y tres años; el resto tuvo un noviazgo por más de tres años.

Cohabitación

Los resultados en cuanto a la cohabitación de los participantes fueron de un 77.9% (*n* = 324) que no vivieron juntos antes de casarse y un 22.1% (*n* = 92) sí vivieron juntos antes de casarse. Un 13.2% *(n* = 55) de los participantes recibieron entrenamiento sobre el matrimonio y un 86.8% (*n* =361) no recibieron ningún tipo de preparación matrimonial.

Género

De acuerdo con la distribución de sujetos encuestados por su género, se distribuyó de la siguiente manera: el 77.9% fueron mujeres (*n* = 324) y el 22.1% fueron hombres (*n* = 92). Se observa que la mayoría de los encuestados eran mujeres.

Años de relación matrimonial

En la Figura 2 se observa el comportamiento de la variable años de casados: la media fue de 15.7, con una desviación estándar de 12.91. El máximo de años de casados fue de 60. Se puede observar que presenta una asimetría positiva muy marcada (1.195), lo cual indica que la mayoría de los valores se ubican en los niveles bajos, mientras que la distribución resultó leptocúrtica, con una curtosis de 0.862.

Número de hijos

Con respecto al número de hijos que se tienen en la relación, se observa que en la mayoría de los casos tienen dos hijos, lo que representa el 30.3% (*n* = 126) y tres hijos, lo que representa el 26.2% (*n* = 26.2) de la muestra. En cuanto a la distribución, en la Figura 3 se percibe una asimetría positiva (1.536), con tendencia leptocúrtica, con un valor de 4.751.

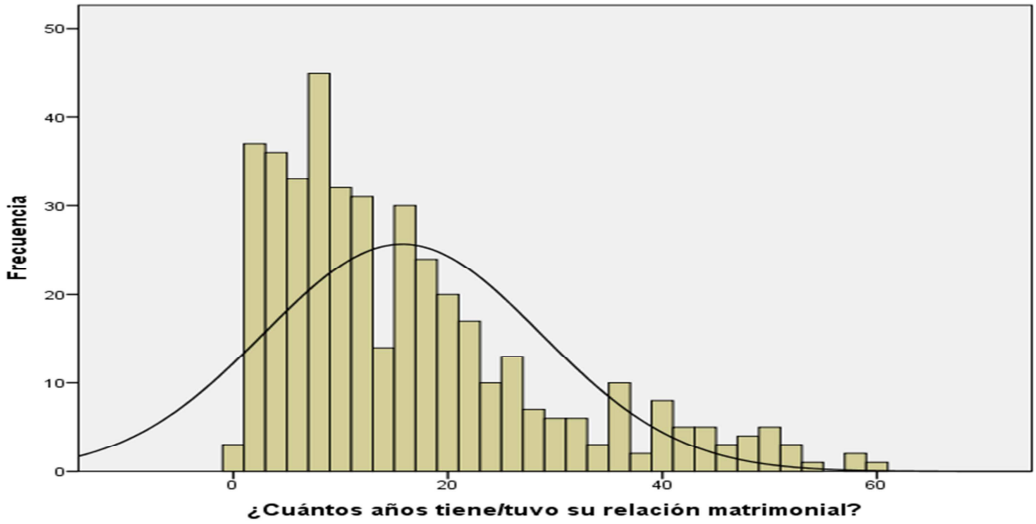


Figura 2. Histograma de los años de relación matrimonial.

Nivel educativo

Con respecto a la información del nivel educativo de los sujetos, se encontró que la mayoría tienen estudios de nivel básico (hasta secundaria), lo que representa el 44.0% (*n* =183) y los encuestados con preparación académica con nivel de preparatoria y licenciatura conforman el 29.9% (*n* = 114).

Situación laboral

En cuanto a la distribución de sujetos encuestados de acuerdo con su situación laboral, se observa que la mayoría de los encuestados trabajan en sus casas, lo que representa el 46.9% (*n* = 195) y el 37.0% (*n* = 154) tienen un trabajo fijo. El 9.4% (*n* = 39) tienen un trabajo eventual y el 6.7% (*n* = 28) tiene un negocio propio.

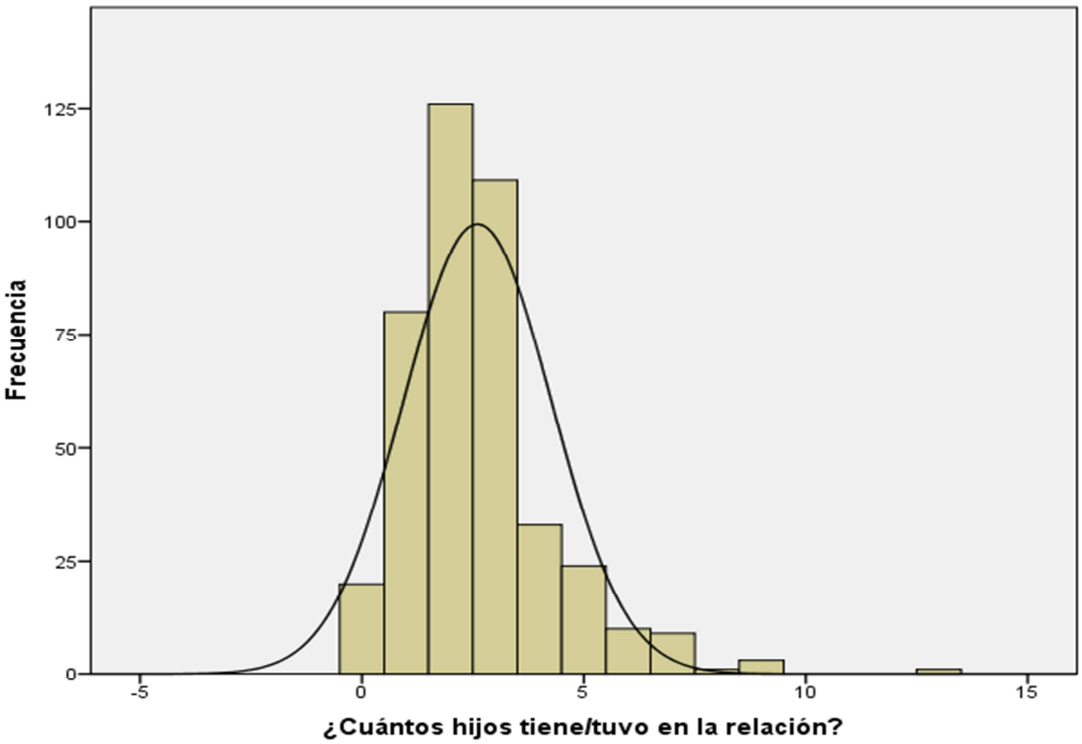


Figura 3. Histograma de número de hijos que tiene.

Padres que están o fueron divorciados

Al analizar la información de los participantes sobre la procedencia de hogares de padres divorciados, se encontró que un 84.9% (*n* =353) corresponde a hijos de padres divorciados y un 15.1% (*n* = 63) son hijos de padres que aún viven o vivieron juntos.

Situación religiosa

Respecto de la distribución de los participantes de acuerdo con su situación religiosa, se encontró que la mayoría de los encuestados pertenecen a la religión católica, lo que corresponde al 73.6% (*n* = 306) y el 11.8% (*n* = 49) a otra religión cristiana.

Tiempo de separado o divorciado

Una sección de la encuesta fue diseñada para ser contestada exclusivamente por sujetos que estuvieran separados o divorciados. La información obtenida en lo que se refiere al tiempo de separación o divorcio fue la siguiente: la mayoría de los encuestados tienen menos de un año de separados o divorciados, lo que corresponde al 69.5% (*n* = 289).

Comportamiento de las variables del estudio

En este apartado se muestra el análisis de cada una de las variables o constructos de forma general, así como el comportamiento de sus dimensiones e indicadores. En el Apéndice E se muestran las tablas de respaldo.

Estrategias del manejo de conflicto

Para medir la variable estrategias del manejo de conflicto, se usó la escala de estrategias del manejo de conflicto (EEMC*)* conformada por 34 ítems con un rango de respuestas dentro de una escala tipo Likert que va del 1 (siempre) al 5 (nunca).

En la Tabla 3 se muestran la media, la desviación estándar, la asimetría, la curtosis y la confiabilidad de las estrategias de manejo de conflictos. De acuerdo con los resultados de medias, se puede inferir una tendencia de los participantes a utilizar la estrategia de “evitación” para resolver sus problemas ($\bar{X}$ = 3.19; *DE* = 0.804) y la estrategia menos utilizada para resolver los conflictos es mediante la “reflexión comunicación” ($\bar{X}$ = 2.24 y *DE* = 0.895).

Por su curtosis y asimetría pueden considerarse como distribuciones normales, ya que están en el intervalo ±1.5, según George y Mallery (citado en Pérez y Medrano, 2010).

El análisis de correlación entre las diferentes estrategias de manejo de conflicto (ver Tabla 4) muestra dos correlaciones fuertes (r > .7), tres correlaciones medias (.4 < r < .7) y tres correlaciones débiles o bajas (r < .4). Esto indica problemas de multicolinealidad en los análisis multivariables.

Tabla 3

Descriptivos y confiabilidad de las estrategias del manejo de conflicto.

Clave	manejo de conflictos	$\bar{X}$	*DE*	Asimetría	Curtosis	Confiabilidad
MC_EV	mediante evitación	3.19	0.804	-0.280	0.505	.762
MC_AC	mediante acomodación	2.80	0.943	0.211	-0.216	.779
MC_MO	mediante el momento oportuno	2.43	0.890	0.636	0.347	.751
MC_MA	mediante la muestra de afecto	2.32	1.091	0.671	-0.117	.853
MC_RC	mediante la reflexión comunicación	2.24	0.895	0.799	0.471	.889

Tabla 4

Correlaciones entre las estrategias del manejo de conflicto

	Muestra de afecto	Evitación	Acomodación	Momento oportuno
Reflexión y comunicación	.718	.159	.547	.803
Muestra de afecto		.182	.572	.703
Evitación			.503	.314
Acomodación				.606

Nota: Correlaciones significativas al nivel de .05.

Manejo de conflicto mediante la evitación

La Tabla 5 muestra la media y la desviación estándar con respecto a la subescala del “manejo de conflicto por medio de la evitación”. Según los resultados de las medias, el comportamiento más frecuente fue hacer cosas que molestan a la pareja ($\bar{X}$ = 2.70, *DE* = 1.263) y el comportamiento menos usado fue el de pedir que se le dé tiempo ($\bar{X}$ = 2.85, *DE* = 1.330).

Manejo de conflicto mediante la acomodación

La Tabla 6 muestra la media y la desviación estándar con respecto a la subescala del “manejo de conflicto por medio de la acomodación”. Según los resultados de las medias, el comportamiento más frecuente fue “hago lo que mi pareja quiere” ($\bar{X}$= 3.01, *DE* = 1.29) y el menos usado fue “cedo” ($\bar{X}$ = 2.63, *DE* = 1.299).

Tabla 5

Descriptivos de los ítems del manejo de conflicto mediante la evitación

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
mc_ev32 Hago cosas que molestan a mi pareja.	3.70	1.263
mc_ev23 Me muestro indiferente.	3.26	1.325
mc_ev14 No le hablo.	3.21	1.296
mc_ev8 Me alejo.	3.10	1.342
mc_ev4 Cambio de tema.	3.03	1.269
mc_ev28 Dejo pasar un tiempo	2.88	1.299
mc_ev25 Le pido que me dé tiempo.	2.85	1.330

Tabla 6

Descriptivos de los ítems de manejo de conflicto mediante la acomodación

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
mc_ac31 Hago lo que mi pareja quiere	3.01	1.291
mc_ac5 Termino cediendo sin importar quien se equivocó	3.00	1.347
mc_ac13 Acepto que quien está mal soy yo	2.70	1.262
mc_ac27 Acepto que yo tuve la culpa	2.69	1.277
mc_ac21 Cedo	2.63	1.299

Manejo de conflicto mediante el momento oportuno

La Tabla 7 muestra la media y la desviación estándar de la subescala “manejo de conflicto mediante el momento oportuno”. Según los resultados de las medias, el comportamiento más frecuente fue “soy paciente” ($\bar{X}$ = 2.52, *DE* = 1.322) y el menos usado fue “espero el momento oportuno para hablar” ($\bar{X}$ = 2.16, *DE* = 1.241).

Tabla 7

Descriptivos de los ítems del manejo de conflicto mediante el mediante el momento oportuno.

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
mc_mo24 Soy paciente	2.52	1.322
mc_mo15 Trato de darle tiempo	2.48	1.233
mc_mo7 Espero a que las cosas se calmen	2.29	1.256
mc_mo17 Trato de mantenerme calmado(a)	2.24	1.268
mc_mo30 Espero el momento oportuno para hablar	2.16	1.241

Tabla 8

Descriptivos de los ítems del manejo de conflicto mediante la muestra de afecto

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
mc_ma16 Lo(a) acaricio	2.47	1.377
mc_ma9 Utilizo palabras cariñosas.	2.43	1.320
mc_ma20 Soy cariñoso(a)	2.33	1.382
mc_ma2 Me muestro amoroso(a).	2.31	1.285

Manejo de conflictos-muestra de afecto

La estrategia del manejo de conflicto, por medio de la muestra de afecto, permite establecer que es utilizada en un nivel de 33%. La Tabla 8 muestra la media y la desviación estándar de la subescala. De acuerdo con los resultados de las medias, el comportamiento más frecuente fue “lo(a) acaricio” *($\bar{X}$* = 2.47, *DE* = 1.377) y el menos usado fue “me muestro amoroso(a)” *($\bar{X}$* = 2.31, *DE* = 1.285).

Manejo de conflictos mediante reflexión comunicación

En la Tabla 9 se muestra la media y la desviación estándar de los criterios que componen la subescala manejo de “conflicto mediante la reflexión comunicación”. Según los resultados de la media, se observa que la acción que más utilizan los encuestados es “busco las causas de las discusiones” *($\bar{X}$* = 2.70, *DE* = 1.381), la que menos utilizan es “hablo las cosas abiertamente” *($\bar{X}$* = 2.09, *DE* = 1.215).

Tabla 9

Descriptivos de los ítems del manejo de conflicto mediante la reflexión comunicación

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
mc_rc33 Busco las causas de las discusiones	2.70	1.381
mc_rc26 Discuto el problema hasta llegar a una solución	2.39	1.270
mc_rc1 Analizo las razones de cada uno.	2.26	1.286
mc_rc10 Procuro ser prudente.	2.25	1.268
mc_rc6 Acepto mis errores.	2.19	1.245
mc_rc12 Le pido que entre los dos lleguemos a una solución	2.17	1.294
mc_rc18 Reflexiono sobre los motivos de cada uno.	2.16	1.174
mc_rc19 Le doy una explicación de lo que sucedió	2.13	1.240
mc_rc3 Hablo con mi pareja	2.09	1.262
mc_rc22 Hablo las cosas abiertamente	2.09	1.215

Descripción de la variable satisfacción marital

La satisfacción marital fue medida por medio del IMUSMA, compuesto por 48 ítems que evalúan la apreciación subjetiva de los aspectos relacionados con la relación marital, con opciones de respuesta en una escala tipo Likert que va del 1 (me disgusta mucho) al 5 (me gusta mucho).

La Tabla 10 presenta la media, la desviación estándar, la asimetría, la curtosis y la confiabilidad de la escala del IMUSMA y sus dimensiones. A nivel general se percibe un nivel medio de satisfacción marital del 72%. De acuerdo con los valores de la media aritmética, se observa que hay mayor satisfacción en la subescala del aspecto físico sexual ($\bar{X}$ = 4.00, *DE* = 12.42) mientras que la organización y desempeño en las tareas domésticas fue la menos satisfactoria ($\bar{X}$ = 3.60, *DE* = 4.66). Por su curtosis y asimetría pueden considerarse como normales. Los niveles de confiabilidad resultan ser muy aceptables.

Tabla 10

Medidas descriptivas del total de la muestra del inventario multifacético de satisfacción marital.

Clave	Dimensiones de satisfacción marital	$\bar{X}$	*DE*	Asimetría	Curtosis	Confiabilidad
SM-FS	Satisfacción marital físico sexual	4.00	12.43	-1.162	0.837	.967
SM-HI	Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	3.92	6.98	-1.128	0.395	.972
SM-IN	Satisfacción en la interacción marital	3.91	14.31	-1.00	0.248	.975
SM-OF	Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	3.81	6.69	-0.878	-0.123	.948
SM-DI	Satisfacción con la diversión marital	3.74	5.44	-0.769	-0.301	.931
SM-FA	Satisfacción marital con la organización y desempeño en las tareas domésticas	3.60	4.66	-0.679	-0.451	.950
SM	Satisfacción marital	3.87	45.48	-0.921	0.214	.947

El análisis de correlación entre las diferentes estrategias de satisfacción marital (ver Tabla 11) muestra cinco correlaciones muy fuertes ($r > .8$) seis correlaciones fuertes ($r > .7$) y cuatro correlaciones medias ($.4 < r < .7$). Esto indica problemas de multicolinealidad en los análisis multivariables.

Satisfacción marital en lo físico sexual

La Tabla 12 presenta la media aritmética y desviación estándar de los ítems en la sub escala de "satisfacción marital en lo físico sexual", conformada por trece ítems los cuales tienen que ver con las manifestaciones del contacto físico, las caricias, los abrazos y los besos para la actividad sexual. En general se identificó un nivel de satisfacción del 75% en la satisfacción sexual que experimentan.

Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representado por la media aritmética en los ítems que componen la satisfacción marital en lo físico sexual, fueron los relacionados con la expresión de cariño, tales como: el abrazo, el beso y las caricias.

Satisfacción marital-cuidado crianza

La satisfacción marital en cuanto al cuidado y crianza de los hijos manifiesta un nivel de 73%. La Tabla 13 muestra los valores estadísticos de las acciones percibidas del cónyuge en cuanto al interés que manifiesta por los hijos.

Tabla 11

Correlaciones entre la satisfacción marital

	Interacción marital	Organización y funcionamiento marital	Organización y desempeño de las tareas domésticas	Diversión marital	Cuidado y crianza de los hijos
Físico sexual	.871	.745	.620	.750	.588
Interacción marital		.887	.731	.810	.680
Organización y funcionamiento marital			.784	.827	.751
Organización y desempeño de las tareas domésticas				.804	.686
Diversión marital					.768

Tabla 12

Descriptivos de los ítems de la satisfacción marital en lo físico sexual

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
sm_fs1 La forma en que mi pareja me abraza	4.13	1.091
sm_fs3 La forma en que mi pareja me besa	4.10	1.098
sm_fs5 La forma en que mi pareja me acaricia	4.09	1.080
sm_fs15 La forma en que mi pareja me protege	4.09	1.125
sm_fs11 La forma en que mi pareja me demuestra su amor	4.06	1.124
sm_fs16 La frecuencia con que mi pareja me protege	4.06	1.131
sm_fs12 La frecuencia con que mi pareja me demuestra su amor	4.02	1.118
sm_fs14 La frecuencia con que mi pareja se interesa en mi	4.00	1.126
sm_fs6 La frecuencia con que mi pareja me acaricia	3.98	1.115
sm_fs2 La frecuencia con que mi pareja me abraza	3.93	1.139
sm_fs4 La frecuencia con que mi pareja me besa	3.91	1.166
sm_fs9 La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	3.85	1.193
sm_fs10 La frecuencia con que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	3.82	1.177

Las conducta preferidas en esta área son las relacionadas con la forma como la pareja presta atención a los hijos ($\bar{X}$ = 3.99, *DE* = 1.221) y la frecuencia con la que la pareja presta atención a los hijos ($\bar{X}$ = 3.97, *DE* = 1.240). Sin embargo, las conductas menos preferidas tienen que ver con el método que utiliza para educar a los

hijos ($\bar{X}$ = 3.85, *DE* = 1.276) y la frecuencia de participación en la educación de los hijos ($\bar{X}$ = 3.87, *DE* = 1.261).

Satisfacción en la interacción marital

Las manifestaciones de afecto y comprensión del cónyuge son parte de las interacciones que generan satisfacción marital (72.8%). De acuerdo a los resultados (ver Tabla 14), existe un alto nivel de satisfacción por medio del interés percibido de la pareja ($\bar{X}$ = 4.03, *DE* = 1.119) y baja satisfacción cuando se percibe del cónyuge poca atención a la apariencia ($\bar{X}$ = 3.86, *DE* = 1.221).

Tabla 13

Descriptivos de los ítems de la satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos.

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
sm_hi47 La forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos	3.99	1.221
sm_hi48 La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos	3.97	1.240
sm_hi46 La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos	3.95	1.218
sm_hi43 La educación que mi pareja propone para los hijos	3.89	1.243
sm_hi45 La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	3.87	1.261
sm_hi44 La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	3.85	1.276

Satisfacción marital-organización funcionamiento

El funcionamiento del matrimonio aporta niveles de satisfacción en un 70.3%. Según los resultados que se observan en la Tabla 15, la participación en la toma de decisiones es predominante $\bar{X}$ = 3.87, *DE* = 1.19), mientras que la forma en la que la pareja distribuye el dinero ($\bar{X}$ = 3.73, *DE* = 1.34) reporta bajos niveles de satisfacción marital en esta área.

Tabla 14

Descriptivos de los ítems de la satisfacción en la interacción marital

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
sm_in13 La forma en que mi pareja se interesa en mi	4.03	1.119
sm_in7 La forma en que mi pareja me trata	3.92	1.208
sm_in19 La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo	3.99	1.141
sm_in20 La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo	3.98	1.130
sm_in21 La sensibilidad con que mi pareja responde a mis emociones	3.93	1.139
sm_in24 La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas	3.91	1.177
sm_in17 La forma en que mi pareja me demuestra su comprensión	3.91	1.169
sm_in40 La forma en que mi pareja platica conmigo	3.90	1.222
sm_in23 La forma en que mi pareja se interesa en mis problemas	3.89	1.188
sm_in25 La forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia	3.89	1.180
sm_in8 La frecuencia con que mi pareja me trata	3.88	1.219
sm_in18 La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión	3.87	1.205
sm_in22 La frecuencia con que mi pareja responde en una forma sensible a mis emociones	3.87	1.157
sm_in26 La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	3.86	1.212

Satisfacción marital-diversión

La satisfacción marital por medio del esparcimiento que tiene la pareja en la convivencia y comunicación afectiva dentro y fuera del hogar representa un nivel de 68.5%. De acuerdo a los resultados observados en la Tabla 16, el comportamiento preferido que aporta mayor satisfacción en esta área es la regularidad con la que la pareja dedica tiempo para platicar ($\bar{X}$ = 3.86, *DE* = 1.211) y el indicador de menor aporte es la forma como se divierte la pareja $\bar{X}$ = 3.60, *DE* = 1.298).

Tabla 15

Descriptivos de los ítems de la satisfacción marital con la organización y funciona-miento.

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
m_of29 29. La forma en que mi pareja participa en la toma de decisiones	3.87	1.199
sm_of30 30. La frecuencia con que mi pareja participa en la toma de decisiones	3.85	1.240
sm_of39 39. La contribución de mi pareja en los gastos familiares	3.85	1.264
sm_of28 28. La frecuencia con que mi pareja soluciona los problemas familiares	3.80	1.235
sm_of27 27. La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares	3.78	1.228
sm_of38 38. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	3.73	1.340

Satisfacción marital-organización desempeño

La Tabla 17 muestra la media aritmética y la desviación estándar correspondiente a los reactivos de la subescala. Los indicadores que obtuvieron mayor valor, representado por la media aritmética y la desviación estándar de la satisfacción marital en la organización desempeño, fueron “la frecuencia con que mi pareja participa en la realización de las tareas del hogar” *(* $\bar{X}$ = 3.63, *DE* = 1.275) y el indicador de menor valor fue: “la forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares” *(* $\bar{X}$ = 3.57, *DE* = 1.238).

Tabla 16

Descriptivos de los ítems de la satisfacción con la diversión marital.

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
sm_di42 42. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo	3.86	1.211
sm_di41 41. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones	3.84	1.195
sm_di35 35. Las diversiones que mi pareja propone	3.72	1.207
sm_di36 36. La frecuencia con la que mi pareja propone diversiones	3.70	1.234
sm_di37 37. La forma en que se divierte mi pareja	3.60	1.298

Prueba de hipótesis

La prueba de la hipótesis propuesta para esta investigación se realizó con base en la muestra de 411 participantes en los seis municipios que conforman la región citrícola del estado de Nuevo León, en México.

Tabla 17

Descriptivos de los ítems de la satisfacción marital con la organización y el desempeño en las tareas domésticas del hogar.

Indicadores	$\bar{X}$	*DE*
sm_fa34 La frecuencia con que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	3.63	1.275
sm_fa33 La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	3.62	1.279
sm_fa32 La frecuencia con que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	3.61	1.202
sm_fa31 La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	3.57	1.238

Con el propósito de probar la hipótesis se realizó el análisis discriminante, por ser una técnica fiable que permite conocer la capacidad predictiva de discriminación (función discriminante) de las variables de estrategias del manejo de conflictos, satisfacción marital y sociodemográficas; así como determinar el poder de clasificación de los participantes por estado civil: casados, separados o divorciados. El Apéndice F muestra las tablas resultantes del análisis realizado.

La hipótesis nula establece que los factores de satisfacción marital, las estrategias del manejo de conflictos y los factores sociodemográficos no son discriminantes significativos del estado civil en las parejas heterosexuales de los municipios de la región citrícola del estado de Nuevo León.

Para probar la hipótesis se recurrió a la prueba estadística multivariante denominada análisis discriminante. La lambda de Wilks fue así: $\lambda = 0.554$ (*chi-cuadrada* 19 = 236.004, $p < .001$). Esto quiere decir que hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula y aceptar la de investigación, ya que el modelo discriminante resulta significativo ($p < .05$).

Los centroides indican que la función discriminante (D) asocia valores positivos con el grupo de casados (*DE* = 0.578) y valores negativos para el grupo de divorciados (*DE* = -1.386). Considerando las probabilidades de pertenencia a cada grupo según la muestra, la función discriminante identifica correctamente el 84.2% de los sujetos (ver Figura 4).

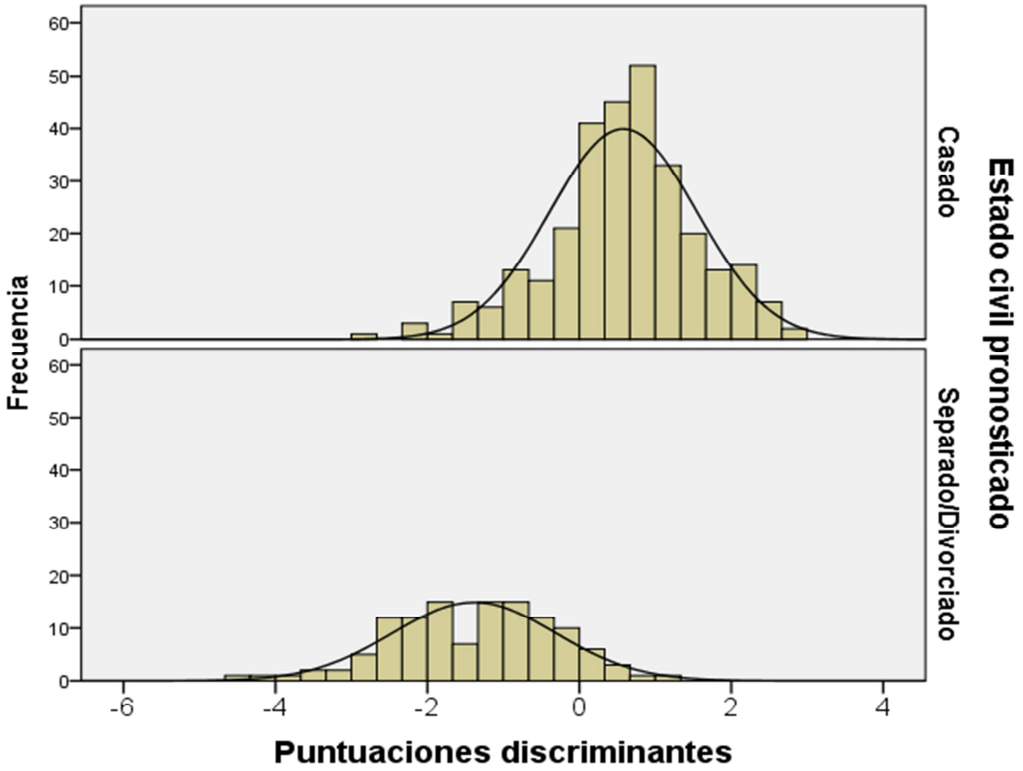


Figura 4. Histograma con curva normal de las puntuaciones discriminantes según el estado civil pronosticado.

El siguiente paso fue identificar cuáles de los factores de satisfacción marital, cuáles estrategias de manejo de conflictos y cuáles características demográficas ayudan a discriminar el estado civil de los sujetos y en qué orden de importancia. La estimación de la combinación lineal de las variables predictoras del estado civil se

observa en la Tabla 18, que presenta la matriz de estructura con las variables ordenadas por su grado de correlación con la función discriminante.

En la matriz de estructura se identifican de forma ordenada las variables que más aportan información para discriminar el estado civil: aparecen en primer lugar los factores de la satisfacción marital, iniciando con la organización y funcionamiento marital. Posteriormente y como séptimo factor discriminante, son los años de relación. Para todos estos factores, mientras más sea el puntaje en las escalas, se identifica a un sujeto casado. Enseguida aparecen tres factores con capacidades más bajas para discriminar de forma inversa. Es decir, mientras más puntaje se obtenga en el manejo de conflictos mediante la reflexión comunicación, o a través de la muestra de afecto o usando el momento oportuno: inclusive la cohabitación previa al matrimonio, existen más posibilidades de que el sujeto sea separado o divorciado. En este momento es necesario recordar que a mayor puntaje en dichas escalas de manejo de conflictos, se entiende como un menor uso de los mismos. El género también discrimina con una carga positiva mayor a .2, indicando que si es masculino y ha tenido una relación de pareja, tiene más probabilidades de ser casado.

Al considerar el aporte relativo de cada una de las variables discriminantes y dado que la varianza explicada del estado civil es del 44%, se percibe con mayor claridad el poder de cada variable para identificar si un sujeto es divorciado o casado. En la Figura 5 se observa que las variables de satisfacción marital explican la gran mayoría de la varianza del estado civil, principalmente la organización y funcionamiento, la interacción y la diversión, que explican la mitad de esa varianza.

Tabla 18

Matriz de estructura del análisis discriminante

Clave	Variable	Función
SM_OF	Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	.750
SM_IN	Satisfacción en la interacción marital	.728
SM_DI	Satisfacción con la diversión marital	.626
SM_HI	Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	.595
SM_FS	Satisfacción marital en lo físico sexual	.579
SM_FA	Satisfacción marital con la organización y desempeño de las tareas domésticas	.517
AREL	¿Cuántos años tiene/tuvo su relación matrimonial?	.416
MC_RC	Manejo de conflictos mediante reflexión y comunicación	-.275
MC_MA	Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	-.272
COHAB	¿Vivió con su pareja antes de casarse?	-.237
SEXO	Género	.231
MC_MO	Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	-.230
EDAD	Edad	.194
ANOV	Tiempo que duró su noviazgo	.128
PREMAR	¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?	.126
MC-AC	Manejo de conflicto mediante la acomodación	-.090
HIJOS	¿Cuántos hijos tienen?	.074
MC_EV	Manejo de conflictos mediante evitación	-.072
PDIV	Sus padres ¿están o fueron divorciados?	-.051

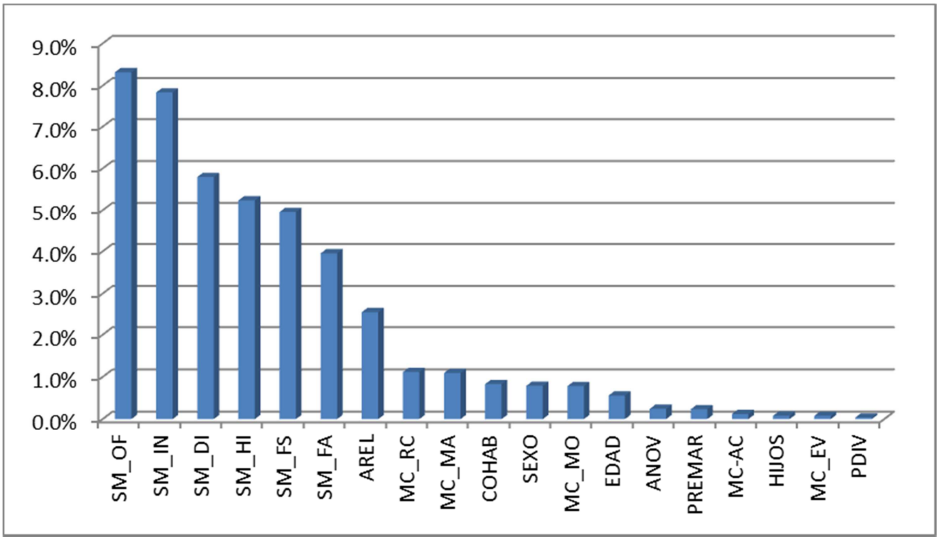


Figura 5. Gráfico de barras que muestra la capacidad discriminante de cada factor.

En la Tabla 19 se presentan los coeficientes que dan forma a la función discriminante. Es decir, conociendo los valores de las variables independientes y reemplazándolos en la función discriminante se puede predecir el estado civil con un nivel de seguridad aceptable (p = .84).

Algunas variables demográficas no fueron incluidas en el análisis discriminante por ser variables categóricas. Para analizar estas variables se utilizó la prueba de chi-cuadrada para identificar el grado de relación.

Según los resultados, la Tabla 20 muestra que hay una asociación significativa entre las variables de situación laboral y afiliación religiosa de los sujetos con el estado civil, pero los valores son muy débiles, de tal forma que no se consideran importantes (V de Cramer < .3). El nivel académico no se relaciona significativamente con el estado civil. Se puede decir, entonces, que ninguno de estos factores sociodemográficos son discriminantes del estado civil.

Preguntas secundarias

En esta sección se presentan análisis separados para dar respuesta a cada una de las preguntas secundarias consideradas. En el Apéndice G se muestran las tablas de respaldo.

La primera pregunta secundaria busca identificar cuáles de las estrategias de conflicto son discriminantes del estado civil.

Tabla 19

Coeficientes de la función discriminante

Clave	Variable	Coeficientes
SM_IN	Satisfacción en la interacción marital	.484
SEXO	Género	.476
SM_OF	Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	.435
COHAB	¿Vivió con su pareja antes de casarse?	-.406
MC_MO	Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	-.211
SM_FA	Satisfacción con organización y desempeño de tareas domésticas	-.170
PREMAR	¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?	.142
SM_FS	Satisfacción marital en lo físico sexual	-.132
SM_DI	Satisfacción con la diversión marital	.103
SM_HI	Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	.097
MC-AC	Manejo de conflicto mediante la acomodación	.089
AREL	¿Cuántos años tiene/tuvo su relación matrimonial?	.081
MC_EV	Manejo de conflictos mediante evitación	.052
HIJOS	¿Cuántos hijos tienen?	-.052
ANOV	Tiempo que duró su noviazgo	.047
EDAD	Edad	-.045
MC_MA	Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	-.033
MC_RC	Manejo de conflictos mediante reflexión y comunicación	-.024
PDIV	Sus padres ¿están o fueron divorciados?	-.018

Tabla 20

Prueba de asociación entre el estado civil y las variables categóricas.

Variable	*chi cuadrada*	*gl*	*Sig.*	*V* de Cramer
¿Cuál es su nivel de estudios alcanzados?	9.146	5	.103	.148
¿Cuál es su situación laboral?	11.551	3	.009	.167*
¿Cuál es su afiliación religiosa?	11.364	5	.045	.165*

Nota: * indica una asociación significativa

En la Figura 6 se presentan los descriptivos del comportamiento de EEMC. La estrategia de evitación reporta la media con mayor valor en ambos grupos (casados $\bar{X}$ = 3.25, *DE* = 0.869; separados y divorciados $\bar{X}$ = 3.13, *DE* = 0.696), lo que indica que es la estrategias que menos prefieren las parejas para manejar los conflictos.

Sin embargo, existe pequeña diferencia entre los grupos con las estrategias de reflexión y comunicación (casados $\bar{X}$ = 2.13, *DE* = 0.929; separados y divorciados

$\bar{X}$ = 2.57, *DE* = 0.864) y la muestra de afecto (casados $\bar{X}$ = 2.21; *DE* = 1.114; separados y divorciados ($\bar{X}$ = 2.70, *DE*= 1.057); como estrategias para manejar los conflictos.

Al aplicar el análisis discriminante, la lambda de Wilks resulta significativa (λ = 0.929, *chi-cuadrada* 5 = 23.274, *p* = .000) y el porcentaje de datos pronosticados acertadamente es de 66.8% de los casos, lo cual se considera bajo. En la escala de EEMC el puntaje menor significa mayor uso de la estrategia y viceversa; a puntaje mayor, menor uso de la estrategia.

Los resultados respecto del centroide de cada grupo indican la puntuación positiva para el grupo de separados y divorciados (*DE* = 0.381) y negativa para los casados (*DE* = -0.198). El orden de importancia de las estrategias como discriminantes se puede ver en la Tabla 21 de la matriz de estructura que distingue con altas puntuaciones positivas a las estrategias basadas en la reflexión y comunicación, la muestra de afecto y el momento oportuno. Esto indica que, a menor uso de dichas estrategias, se percibe una tendencia a ser divorciado o separado.

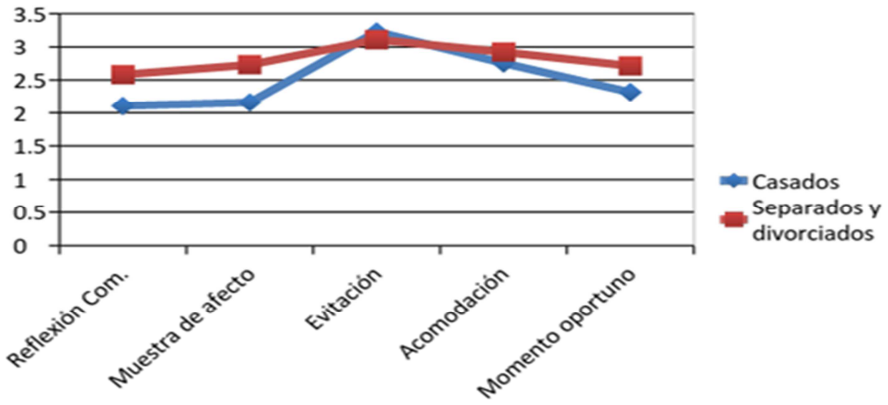


Figura 6. Gráfico comparativo de EEMC según el estado civil pronosticado

La segunda pregunta secundaria busca identificar cuáles de las dimensiones de la satisfacción marital resultan discriminantes del estado civil (ver Figura 7). De acuerdo con los resultados de los descriptivos del IMUSMA, el grupo de casados reporta valores más altos en todas las dimensiones de satisfacción marital, principalmente en lo físico sexual (casados $\bar{X}$ = 4.25, *DE* = .832; divorciados ($\bar{X}$ = 3.29, *DE* = 0.962), en la interacción marital (casados $\bar{X}$ = 4.25, *DE* = 0.817); divorciados ($\bar{X}$ = 2.99, *DE* = 1.007) y con el cuidado y crianza de los hijos (casados $\bar{X}$ = 4.24, *DE* = 0.970); divorciados ($\bar{X}$ = 3.00, *DE* = 1.253).

Con un nivel intermedio de satisfacción marital se encuentran las dimensiones de organización y funcionamiento (casados $\bar{X}$ = 4.18, *DE* = 0.898); divorciados $\bar{X}$ = 2.81, *DE* = 1.081) y la diversión (casados $\bar{X}$ = 4.05, *DE* = 0.999); divorciados $\bar{X}$ = 2.88, *DE* = 1.027), la última dimensión representa los valores más bajos en la satisfacción marital por medio de la organización y desempeño en las tareas domésticas (casados $\bar{X}$ = 3.87, *DE* = 1.073); divorciados $\bar{X}$ = 2.77, *DE* = 1.133).

Tabla 21

Matriz de estructura del análisis discriminante de EEMC con el estado civil

Dimensiones	Función
MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexión y comunicación	.827
MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	.781
MC_MO Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	.687
MC_EV Manejo de conflictos mediante evitación	-.253
MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodación	.212

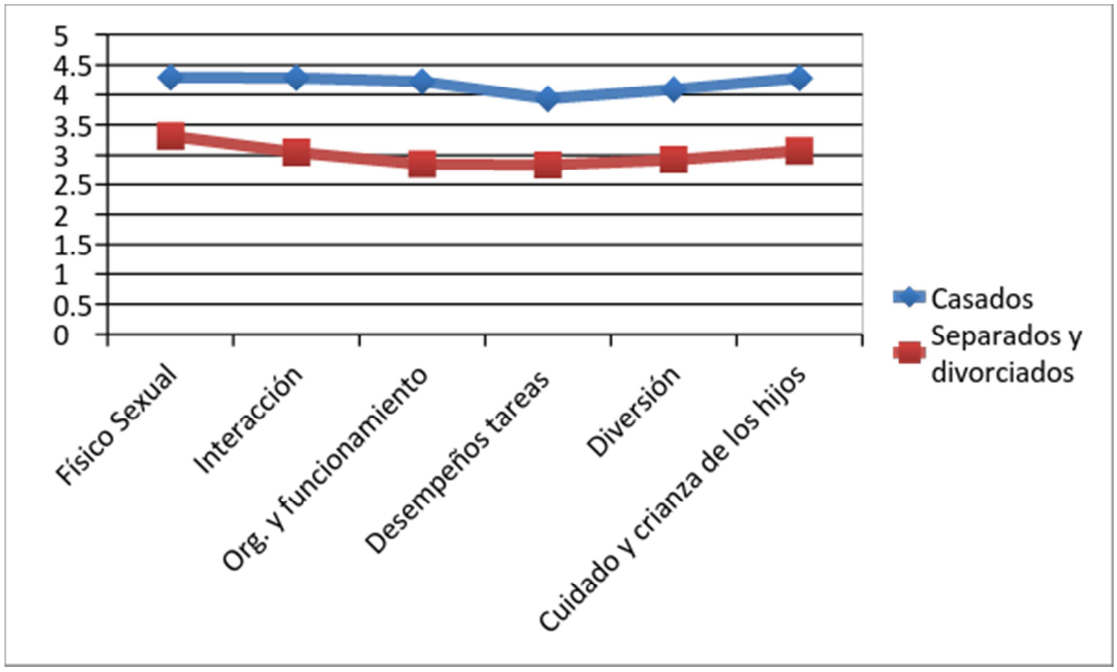


Figura 7. Gráfica comparativa del IMUSMA según el estado civil pronosticado.

Los resultados del análisis discriminante correspondiente al IMUSMA relacionado con el estado civil, reportan una lambda de Wilks $\lambda = 0.662$ (*chi-cuadrada* (6) = 130.904, $p < .001$). Los valores positivos representan el grupo de casados (*DE* = 0.521) y los valores negativos al grupo de separados y divorciados (*DE* = -0.976), con pronóstico acertado en un 80.4%.

La función predictiva discriminante del IMSM se muestra en la Tabla 22 de la matriz de estructura; se distinguen altas puntuaciones positivas de satisfacción marital por medio de la interacción y organización y funcionamiento marital, lo que indica que, a mayor puntaje en estas dimensiones, menor probabilidades de divorcio.

Tabla 22

Matriz de estructura del análisis discriminante del IMUSMA con el estado civil.

Dimensiones	Función
SM_IN Satisfacción en la interacción marital	.944
SM_OF Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	.943
SM_DI Satisfacción con la diversión marital	.776
SM_HI Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	.771
SM_FS Satisfacción marital en lo físico sexual	.732
SM_FA Satisfacción marital con la organización y desempeño de las tareas domésticas	.668

La tercera pregunta secundaria busca identificar cuáles de las variables sociodemográficas son discriminantes del estado civil.

Antes de realizar la prueba discriminante, se realizó la prueba chi-cuadrada con las variables sociodemográficas que no mostraron diferencias significativas, con el propósito de conocer los porcentajes de diferencias entre los grupos de casados (n = 293) y divorciados (n = 123).

La clasificación de los porcentajes del nivel académico de los sujetos por estado civil se observan en la Tabla 23. Se aprecia que el grupo de casados ha logrado realizar más estudio académicos en los niveles de preparatoria o técnica y han obtenido una licenciatura, según los resultados de la encuesta. La Tabla 24 distingue los porcentajes de la situación laboral de acuerdo con el estado civil. Se percibe que los sujetos separados y divorciados desempeñan la condición laboral fuera de casa, comparada con los casados que, en promedio, la mitad de ellos lo hace en su casa.

Tabla 23

Prueba de asociación del nivel académico entre el estado civil

Nivel académico	Casados	Separados y divorciados
Ninguno	1.7%	0.8%
Primaria	24.2%	22.0%
Secundaria	41.0%	51.1%
Preparatoria o Técnica	20.8%	22.0%
Licenciatura	10.6%	4.1%
Posgrado	1.7%	0.0%
Total	100.0%	100.0%

Tabla 24

Prueba de asociación de la situación laboral entre el estado civil

Situación laboral	Casados	Separados y divorciados
Trabajo fijo	36.5%	38.2%
Trabajo eventual	6.8%	15.4%
Trabajo en casa	50.9%	37.4%
Negocio propio	5.8%	8.9%
Total	100.0%	100.0%

La Tabla 25 distingue los porcentajes de la afiliación religiosas de acuerdo con la población de casados y separados o divorciados. Se aprecia que la religión con la mayoría de representación fue la católica, seguida por la religión cristiana.

Al realizar el análisis discriminante, se perciben en el comportamiento de estas variables dos diferencias que resaltan entre los grupos de casados y separados o divorciados, que son: la edad (casados $\bar{X}$ = 41.67, *DE* = 14.822); separados y divorciados ($\bar{X}$ = 36.16), *DE* = 11.781); los años de relación (casados $\bar{X}$ = 18.70, *DE* = 13.593); separados y divorciados ($\bar{X}$ = 8.49, *DE* = .7.278), número de hijos (casados ($\bar{X}$ = 2.68; *DE* = 1.692); separados y divorciados ($\bar{X}$ = 2.41, *DE* = 1.603) (ver Figura

8a). El entrenamiento premarital (casados ($\bar{X}$ = 0.16, *DE* = .0364); separados y divorciados ($\bar{X}$ = 0.07; *DE* = 0.261), cohabitación (casados ($\bar{X}$ = 0.17, *DE* = 0.374); separados y divorciados ($\bar{X}$ = 0.35, *DE* = 0.479), tiempo de noviazgo (casados ($\bar{X}$ = 1.91, *DE* = 1.735); separados y divorciados ($\bar{X}$ = 1.56, *DE* = 1.825), padres divorciados (casados $\bar{X}$ = 0.014, *DE* = 0.348); separados y divorciados ($\bar{X}$ = 0.18, *DE* = 0.385) (ver Figura 8b). Los resultados del análisis discriminante correspondiente a las variables sociodemográficas con el estado civil, reportan una lambda de Wilks de λ = 0.758 (*chi-cuadrada* (8) = 113.726, *p* = .000). Los valores positivos representan el grupo de casados (*DE* = .365) y los valores negativos al grupo de separados y divorciados (*DE* = -0.871), con pronóstico acertado en un 73.1%.

La Tabla 26 de la matriz de estructura identifica de forma ordenada la función predictiva discriminante de las variables sociodemográficas que aportan mayor información para discriminar el estado civil. El discriminante más alto con carga positiva es la variable de los años de relación, indicando que mientras más dure la relación hay mayor probabilidad de mantenerse casados. Con carga negativa discrimina la variable de cohabitación, lo que muestra que si el sujeto ha cohabitado tiene más probabilidades de pertenecer al grupo de separados o divorciados.

Tabla 25

Prueba de asociación de la afiliación religiosa entre el estado civil

Afiliación religiosa	Casados	Separados y divorciados
Católica	72.7%	75.6%
Presbiteriana	0.3%	0.8%
Cristiana	10.2%	15.4%
Adventista	7.2%	2.4%
Evangélico	4.4%	0.0%
Otra	5.1%	5.7%
Total	100.0%	100.0%

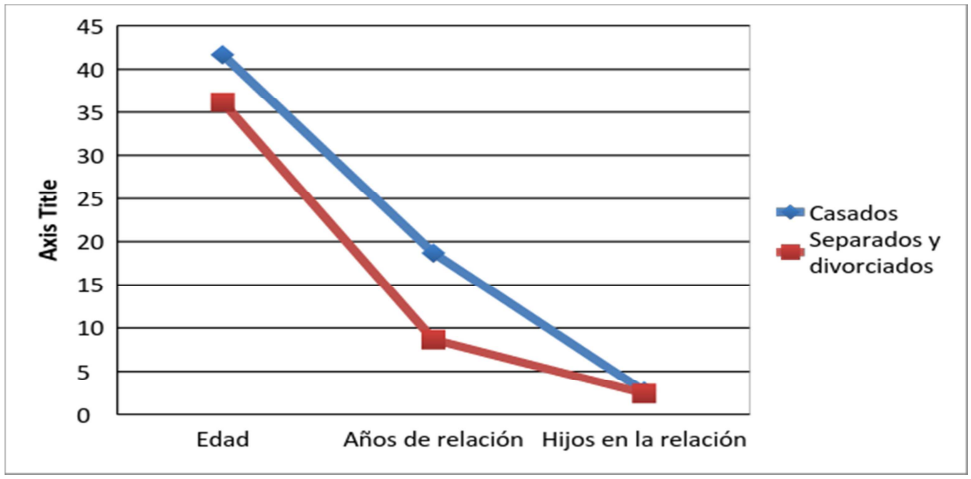


Figura 8A. Gráfica comparativa de tres variables sociodemográficas según el estado civil pronosticado.

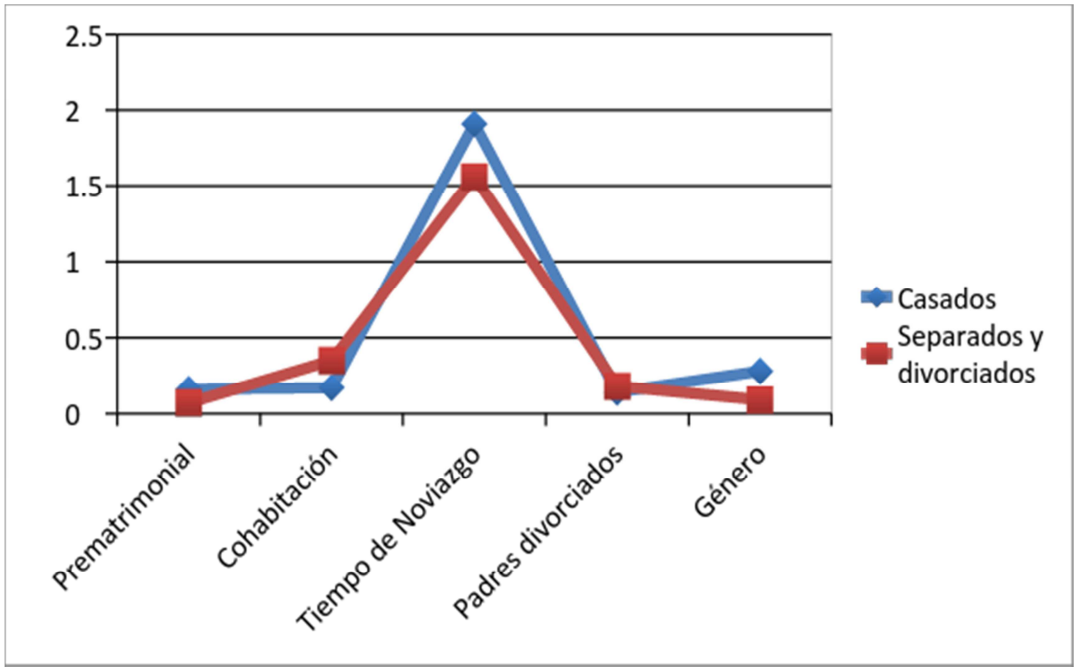


Figura 8B. Gráfica comparativa de cinco variables sociodemográficas según el estado civil pronosticado.

Tabla 26

Matriz de estructura del análisis discriminante de las variables sociodemográficas con el estado civil.

		Función
AREL.	Años que tiene/tuvo su relación matrimonial	0.671
SEXO	Género	0.372
COHAB.	¿Vivió con su pareja antes de casarse?	-0.362
EDAD	Edad	0.318
PREMAT	¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?	0.201
ANOV	¿Tiempo que duró su noviazgo?	0.162
HIJOS	¿Cuántos hijos tienen?	0.134
PDIV	¿Sus padres están o fueron divorciados?	-0.088

Resumen del capítulo

En el Capítulo IV se describió el proceso ejecutado en esta investigación y se presentaron los resultados que se obtuvieron. Los resultados giraron en torno a los hallazgos relacionados con las variables sociodemográficas que caracterizan la población de casados y la población de separados y divorciados. Se muestran también los resultados discriminantes significativos de las variables centrales del estudio, a saber, las estrategias del manejo de conflicto, la satisfacción marital y los factores sociodemográficos con el estado civil.

Al final, se mostraron los resultados relativos a la prueba de hipótesis. De acuerdo con los resultados, la hipótesis nula es rechazada. La correlación canónica resultó en .668, considerada significativa (Wilks λ = 0,554, p = .000). De acuerdo con la matriz de estructura resultaron 19 variables discriminantes del estado civil, seis dimensiones de la satisfacción marital, cinco estrategias del manejo de conflicto y ocho variables sociodemográficas. La función canónica discriminante identifica acertadamente el 84.2% de los sujetos.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Resumen

En este capítulo se presenta una síntesis del trabajo de investigación, comenzando con los antecedentes, el problema planteado, la metodología utilizada y los resultados obtenidos. Se desarrolla una discusión sobre los hallazgos, sus implicaciones, algunas conclusiones fundamentadas en los resultados y recomendaciones para futuras investigaciones

Antecedentes y problema de investigación

Esta investigación pretendió abordar, de manera exploratoria, si las estrategias del manejo del conflicto, las dimensiones de la satisfacción marital y algunos aspectos sociodemográficos resultan discriminantes predictores del estado civil de los sujetos participantes. Este estudio se realizó en los municipios que conforman la región citrícola del estado de Nuevo León, México.

El entorno que abarca la problemática del estudio se encuentra en la preocupación de instituciones de gobierno, instituciones religiosas y educativas entre otras, por la evidente tendencia de las parejas casadas a terminar su relación marital en divorcio. Ribeiro (2014) advierte que las dimensiones que el fenómeno del divorcio posee son más altas de las que en realidad se mencionan ya que esa es la tendencia

que se puede apreciar notoriamente en la disminución de la nupcialidad y el aumento de los divorcios.

La relación matrimonial conlleva a un proceso interactivo en el cual se van estableciendo patrones conductuales de independencia y formas de convivencia desarrolladas a través del tiempo, las experiencias y los espacios compartidos. De la relación conyugal dependen una serie de implicaciones que deben ser tomadas en cuenta para desarrollar una relación armoniosa: es importante considerar las intenciones que cada uno tiene al decidir vivir la vida juntos, la comprensión de las necesidades y aspiraciones de la pareja y considerar los valores e influencias familiares y socioculturales que definen a la persona (Sánchez-Aragón y Díaz Loving, 2003).

Los cónyuges intercambian conductas y comparten bienes de forma exclusiva como parte dinámica de estilo de vida juntos, por medio de la interacción de varios elementos que propician la calidad del vínculo (García Higuera, 2002). Olson (2002) comenta que para alcanzar la satisfacción marital, a través del ciclo vital de la relación, es necesario un equilibrio entre la individualidad e independencia por medio de acuerdos armoniosos entre las expectativas, personalidad, actitudes, creencias, entre otras, como factores complementarios.

Ribeiro (2014) afirma que, aunque el matrimonio requiere de esfuerzos intencionados de ambos integrantes, la institución del matrimonio por naturaleza forma parte de un constructo social que resulta de la intersección de coacciones estructurales e interaccionales. De modo que el divorcio puede ser explicado tanto por factores individuales como por factores estructurales. Así mismo, Amato (2010) menciona como factores estructurales los sociodemográficos, considerados como riesgos en la

disolución marital como son la edad, no tener recursos económicos ni contar con un empleo, no haber terminado los estudios escolares básicos, cohabitar con la pareja antes del matrimonio, tener hijos de uniones anteriores, contraer matrimonio con alguien de otra cultura, ser el segundo o posterior matrimonio, provenir de un hogar donde alguno de los padres estuvo previamente divorciado.

El fenómeno social del divorcio genera repercusiones de gran magnitud en todos los miembros involucrados. La disolución del vínculo matrimonial es una de las experiencias más traumáticas, angustiantes y difíciles que pueden experimentar los seres humanos (Garza et al. 2006). Aunque no es así para todos los que se divorcian, para la gran mayoría, la decisión de terminar la relación por medio de la separación o divorcio, aparte de los alcances sociales, económicos y religiosos, es un proceso considerablemente intenso.

Pregunta de investigación

La pregunta de investigación principal fue: ¿Qué estrategias del manejo de conflicto, factores de satisfacción marital y factores sociodemográficos resultan discriminantes significativos del estado civil en parejas heterosexuales de la región citrícola del estado de Nuevo León, en el año 2015?

Al mismo tiempo pretendió determinar el grado de asociación y el potencial predictivo de las variables de las estrategias del manejo de conflicto, la satisfacción marital y los datos sociodemográficos en la permanencia, separación o disolución de los sujetos.

La presente investigación se planteó la siguiente hipótesis:

H_i. Las estrategias del manejo de conflictos, los factores de satisfacción marital y los factores sociodemográficos son discriminantes significativos del estado civil en las parejas heterosexuales de los municipios de la región citrícola del estado de Nuevo León.

Metodología utilizada

La investigación fue de tipo cuantitativa, exploratoria, ex post facto, transversal, descriptiva y explicativa.

La variable dependiente utilizada en la investigación fue: estado civil: casado, separado/divorciado y la variables independientes fueron: (a) satisfacción marital, (b) estrategias del manejo de conflictos y (c) factores sociodemográficos: edad, tiempo de noviazgo, cohabitación, entrenamiento premarital, años de casados, número de hijos, nivel académico alcanzado, situación laboral, ser hijo(a) de padres divorciados y afiliación religiosa.

Participantes

Respecto de la población del estudio, la unidad de observación fue de participantes voluntarios con experiencia en una relación matrimonial, con domicilio en alguno de los municipios que conforman la región citrícola del estado de Nuevo León, México. La muestra estuvo constituida por 416 sujetos, de los cuales el 46% residen en Montemorelos, el 30% radican en Linares, el 18% residen en General Terán, el 6% radican en Allende, el 2.6% en Hualahuises y el .7% en Rayones.

Instrumentos

Todos participaron de forma voluntaria en contestar la encuesta elaborada para esta investigación conformada, en primer lugar, por los datos sociodemográficos. La satisfacción marital fue medida por medio del IMUSMA (Cañetas et al., 2000) evalúa la apreciación subjetiva de los aspectos relacionados con la relación marital. En tercer lugar, la escala de estrategias del manejo de conflictos (Arnaldo, 2001) integra las estrategias utilizadas ante situaciones de conflicto en la relación de pareja (Apéndice A).

Conclusiones

Sobre la pregunta de investigación

A continuación se presentan las conclusiones sobre el problema principal del estudio:

Modelo discriminante del estado civil

Esta investigación tuvo como fin conocer el poder discriminante de las estrategias del manejo de conflictos, los factores de satisfacción marital y los factores sociodemográficos, con el estado civil en las parejas heterosexuales de los municipios de la región citrícola del estado de Nuevo León.

Se realizaron las pruebas estadísticas multivariantes para el análisis discriminante de los datos recopilados de la aplicación de la encuesta a la muestra. Por los valores encontrados en el modelo de la función discriminante, se determinó que existe ajuste y significatividad entre las variables de la satisfacción marital, las estrategias del manejo de conflicto y los factores sociodemográficos, para la conformación de

una estructura sólida que presenta una relación directa con el estado civil con un porcentaje predictivo considerable en la población del estudio.

Sobre las preguntas secundarias

A continuación se dan las conclusiones sobre las preguntas complementarias:

Estrategias del manejo de conflicto y divorcio

Los valores estadísticos discriminantes de las estrategias del manejo de conflicto se relacionan con el divorcio, aunque el porcentaje de predicción resultó ser un aporte en término medio. Las parejas que utilizan menos la estrategia del manejo de conflicto por medio de la reflexión y la comunicación tendrán mayor probabilidad de divorcio.

Satisfacción marital y matrimonio

Las variables de la satisfacción marital de acuerdo con las puntuaciones estadísticas, están relacionadas directamente con el matrimonio; entre más alto el grado de satisfacción marital que experimenten las parejas de casados, tendrán mayores posibilidades de permanecer juntos. Se puede apreciar que la dimensión que mejor predice el matrimonio es por medio de la interacción marital.

Factores sociodemográficos y el estado civil

Al hacer el análisis de las variables sociodemográficas manifestaron aportes significativos y muy importantes entre las poblaciones de casados con los separados y divorciados. Entre más tiempo de noviazgo tengan las parejas, centrado en conocerse mejor y aprender asuntos del matrimonio por medio de algún entrenamiento

premarital, tendrá mayor probabilidad de tener éxito en el matrimonio. Por otro lado, se encontró que entre más años de casados y con la presencia de hijos en el hogar, mayor afianzamiento tendrá la relación matrimonial. Así también, se puede afirmar que las parejas de casados, entre más practiquen la cohabitación prematrimonial y provengan de un hogar con padres divorciados, habrá mayor tendencia al divorcio.

Sobre las correlaciones

Escala de estrategias del manejo del conflicto

Después de realizar el análisis de correlaciones entre las estrategias del manejo de conflicto se percibieron dos correlaciones altas, las cuales fueron reflexión-comunicación con la estrategia de muestra de afecto y la muestra de afecto con el momento oportuno. También se distinguieron tres correlaciones en niveles aceptables entre: muestra de afecto con acomodación, reflexión-comunicación con acomodación y evitación con acomodación.

Inventario multifacético de satisfacción marital

Las correlaciones de las dimensiones de la satisfacción marital resultaron ser cinco, muy altas, las cuales son: interacción marital con la organización y funcionamiento; actividad físico sexual con interacción marital; organización y funcionamiento con diversión marital; interacción marital con diversión y organización y desempeño de las tareas domésticas y diversión.

Se percibieron seis correlaciones altas, las cuales fueron: organización y funcionamiento marital con organización y desempeño de las tareas domésticas; interacción marital con organización y desempeño de las tareas domésticas; actividades

físico-sexuales y diversión marital; actividad físico sexual con organización y funcionamiento marital; la última, organización y funcionamiento marital con el cuidado y crianza de los hijos.

Análisis discriminante por escala

Escala de estrategias del manejo del conflicto

De acuerdo al análisis discriminante de las estrategias del manejo de conflicto, se encontró que pronostica adecuadamente el 66.8% de los casos. Las puntuaciones positivas fueron asignadas a la población de separados o a los divorciados y puntuaciones negativas para la población de casados.

De acuerdo con el orden de importancia, las que aportaron la mayor discriminación en EEMC fueron la reflexión y comunicación, las muestras de afecto, el momento oportuno, la evitación y la acomodación.

Inventario multifacético de satisfacción marital

De acuerdo con el análisis discriminante en el IMUSMA, se distinguió que existe correlación canónica con la certeza de un pronóstico en el 80.4%. Los valores positivos del análisis resultaron para la población de casados y las puntuaciones negativas para el grupo de separados y divorciados. Todas las dimensiones de la satisfacción marital reflejaron altos valores, resultando el orden de importancia: (a) interacción marital, (b) organización y funcionamiento, (c) diversión marital, (d) cuidado y crianza de los hijos, (e) físico sexual y (f) organización y desempeño en las tareas domésticas.

La función predictiva de acuerdo con la matriz de estructura demuestra que, a mayor puntaje en la satisfacción, menor probabilidad de divorcio.

Modelo de factores discriminantes

La prueba estadística multivariante de análisis de funciones discriminantes demostró correlación entre las variables de estrategias del manejo de conflicto, la satisfacción marital y las variables sociodemográficas.

Se observa que los factores que mejor discriminan, por la información que aportan, son los que corresponden a las seis dimensiones de la satisfacción marital, los que se relacionan positivamente con la población de casados los cuales son: organización-funcionamiento, interacción marital, diversión marital, cuidado y crianza de los hijos, satisfacción en lo físico sexual y la organización y desempeño.

Discusión

A continuación se discuten los resultados que dan respuesta a la pregunta y objetivos iniciales de esta investigación.

Correlación de las dimensiones de manejo de conflictos

Los hallazgos del presente estudio muestran que la estrategia de manejo del conflicto por medio de la reflexión y comunicación es la más utilizada ante los conflictos en la pareja. Los sujetos buscan con mayor frecuencia encontrar la causa que lo origina; por otra parte, la conducta que menos practican en la reflexión y comunicación ante el conflicto, es hablar abiertamente de las cosas. Estos resultados implican un entrampe paradójico, por una parte prefieren buscar la causa del problema, sin

embargo, lo que menos practican es la comunicación directa. Estas manifestaciones de esta conducta concuerdan con el modelo general del conflicto de Thomas y Thomas (2006), quienes determinan que es por medio de las cogniciones como se interpreta la conducta, intenciones e interacciones en el proceso de resolución; sin embargo, se puedo lograr de manera individual, pero se requiere de habilidad comunicativa de la pareja para expresarse adecuadamente.

En referencia a la tendencia manifestada en el estudio de no expresar directamente las opiniones y sentimientos y esperar el momento oportuno para dialogar, pueden estar relacionadas con los sentimientos negativos, frustrantes, de rechazo o crítica de experiencias pasadas que se asocian con el problema actual, ya que las situaciones conflictivas envuelven emociones negativas como ira, enojo, temor, etc, emociones que interfieren en la resolución satisfactoria del problema.

Al respecto, no se puede generalizar que todos los conflictos resultan de manera positiva para la pareja, puesto que el conflicto en sí mismo surge de la incompatibilidad de diversos factores, como los principios y las creencias, las expectativas de funciones y el amor, entre otros. Al respecto, Rogers (1945) y Walton y McKersey (1965) recomiendan identificar y responder adecuadamente a las necesidades del otro, de forma creativa (Urdaneta, 2011) y constructivamente, por medio del diálogo afectivo (Flores Galaz, Díaz Loving y Rivera Aragón, 2002). Valdez Medina, González Arratia, González, Aguilar y Pacheco, 2009. Abarcan el trabajo colaborativo con fines de resolver los problemas con intenciones de conocer las necesidades del otro y con una apertura y disposición al diálogo.

Correlación de las dimensiones de satisfacción marital

En lo que respecta a la satisfacción marital, se encontró una fuerte correlación de la satisfacción en las seis dimensiones del IMUSMA. La correlación más fuerte fue la interacción con la organización y funcionamiento marital. Esto concuerda con lo que expresa Chapman (2004), que la vida conyugal se fundamenta en la cercanía e intimidad que los esposos experimenten. Es por medio de la interacción como se regulan las decisiones conjuntas, las negociaciones que fomentan la proximidad íntima emocional, los límites establecidos dentro y fuera de la relación y la expresión de los afectos (Olson, 2003).

La segunda correlación se presentó en la satisfacción marital por medio de lo físico sexual con la satisfacción marital por medio de la interacción. Es por medio de las expresiones de cariño como se construye la historia romántica de una relación; es a través del trato amable, cortés y considerado como el vínculo conyugal se fortalece. De acuerdo con Levinger y Snoek (1972) y Flores Galaz (2011), las expresiones cariñosas frecuentes establecen patrones de interacción afectiva emocional. En este mismo sentido, García Higuera (2002) dice que la relación sexual exclusiva del matrimonio promueve conductas de apego entre los esposos.

La tercera correlación se presentó entre la satisfacción de la organización y funcionamiento marital y la satisfacción por medio de la diversión marital y la cuarta correlación alta se manifestó en la satisfacción con la organización y desempeño de las tareas domésticas con la diversión marital. En forma general, los hallazgos en las correlaciones de la satisfacción marital concuerdan con los obtenidos por Cañetas

Yerbes et al. (2000) en un estudio donde encontraron congruencia entre los diferentes aspectos de la satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción en la pareja con cuatro correlaciones positivas. La interacción marital con: (a) satisfacción en lo físico sexual, (b) satisfacción con las características de organización y funcionamiento, (c) con la satisfacción con la participación y distribución de las tareas del hogar y (d) la satisfacción con el trato que la pareja da hacia los hijos. Mientras mayor sea la satisfacción con la forma y frecuencia de la interacción de pareja, mayor también será la satisfacción con respecto a estos cuatro factores.

Los indicadores de correlaciones altas entre las dimensiones de la satisfacción corroboran la multidimensionalidad del constructo satisfacción marital, pues no es determinada por un solo factor, sino por el conjunto de todas las dimensiones. Esto concuerda con diversas investigaciones que indican que la satisfacción marital depende de diversos factores o dimensiones, y no es presentada por medio de una sola dimensión (Acevedo, 2007; Arias-Galicia, 1989; Locke y Wallace, 1959; Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988a; Spanier, 1976).

Modelo discriminante del estado civil

Organización con el funcionamiento marital

El valor más alto de todo el modelo discriminante lo aporta la estructura del funcionamiento marital. Contribuye con el 70% de la satisfacción marital. Esto concuerda con Urdaneta (2011), quien señala que los aspectos organizacionales y estructurales contribuyen en forma preponderante para alcanzar la satisfacción marital. También por Cortés Martínez et al, (1994), quienes resaltan que en la dinámica de la

satisfacción marital se encuentran involucrados aspectos de la relación en sí misma como aspectos emocionales, estructurales y organizacionales.

Interacción marital

De acuerdo con los hallazgos de esta investigación, los valores positivos en la interacción marital predicen el matrimonio. Esto concuerda con Gottman (1980), quien reveló que el sistema de interacción de la pareja en el cual intervienen elemento afectivos y comunicativos, resulta importante en la calidad de la relación de pareja. Además, Scorsolini-Comin y Dos Santos (2013) encontraron que la interacción es un elemento esencial en la relación interpersonal. Por su parte, Iboro y Akpan (2011) encontraron que los cónyuges que se complementan al momento de tomar acuerdos manifestaron más satisfacción en sus matrimonios.

De acuerdo con las interacciones positivas, la expresión de la empatía por parte de los hombres y la expresión de afecto por parte de las mujeres predice la permanencia de la pareja por lo menos en los próximos cinco años (Markham et al., 2010).

Diversión marital

Respecto de la importancia de dedicar tiempo para la convivencia y la recreación con la pareja, se manifiesta un 68% de satisfacción marital. El hábito de las conversaciones interesantes entre los esposos y las oportunidades para el esparcimiento recreativo en forma frecuente son actividades que permiten la conexión emocional entre los cónyuges; tal resultado concuerda con los hallazgos de Domínguez (2012), quien encontró que una de las características de las parejas satisfechas es el buen

humor y las risas, ya que propician escenas para relajarse y disfrutar de la vida juntos; también comenta que los matrimonios que disfrutan de su pareja se relacionan con amabilidad y consideran prioritaria su compañía en la relación.

Cuidado y crianza de los hijos

El cuidado y crianza de los hijos representa una variable importante, de acuerdo con los hallazgos de este estudio, pues contribuye con el 73% en la satisfacción marital.

Esto concuerda con García Higuera (2002), quien afirma que la crianza de los hijos es una de las tareas primordiales del matrimonio. Además, la felicidad en el matrimonio llega con el embarazo del primer hijo (Adams, 1986). Cummings y Davies (2002) descubrieron que las parejas con hijos durante los primeros años de matrimonio manifiestan niveles más altos de satisfacción, ya que la función parental permite el desarrollo de conductas de protección hacia los hijos y la pareja. Así mismo, indican que los divorcios de parejas con hijos ocurren en un 25%, comparado con el 50% de divorcios en parejas sin hijos. Aunque algunos difieren con lo antes expuesto y dicen que la satisfacción marital disminuye después del nacimiento del primer hijo (Medina et al., 2009; Shibley, Hyde et al., 2011).

Por su parte, Shapiro et al. (2000) y Pick de Weiss y Andrade Palos (1988b) encontraron que la satisfacción de las parejas es mayor en la etapa inicial y final de la vida de la pareja, ya que en el periodo intermedio bajan los niveles de satisfacción, atribuyendo esto a que la presencia de los hijos y las funciones a desempeñar en esa etapa contribuyen de manera importante en la insatisfacción.

Satisfacción en lo físico sexual

El factor de satisfacción por medio de lo físico sexual contribuye en un 75% de la población del estudio. Estos datos concuerdan con Ortiz Barón et al. (2002), en que la satisfacción sexual tiene un valor predictivo en las relaciones de pareja, pues se encuentra asociada con la capacidad que tienen los cónyuges de expresar sus emociones. Además, que el contacto íntimo ha demostrado ser un predictor de satisfacción marital (Iboro y Akpan,, 2011). También Valdez Medina, González-Arratia, Torres y Rocha (2011) aseveran que las relaciones sexuales dentro del matrimonio no son sólo expresiones fisiológicas; sino que también permiten altas contribuciones en la comunicación, la afectividad y la satisfacción conyugal.

Desempeño de las tareas domésticas

Lo hallazgos de esta investigación identifica la organización y el desempeño de las tareas domésticas como predictores del estado civil casado. Estos resultados son congruentes con el estudio de Badr y Acitelli (2008), donde las mujeres perciben la participación del esposo en las tareas del hogar como realización emocional, pues representa afecto o agradecimiento, las tareas domésticas juegan un papel muy importante en la percepción de bienestar y equidad para las mujeres. Helms et al. (2010) exponen que en la sociedad, la satisfacción en la distribución de las tareas del hogar está relacionada en forma positiva con el acercamiento e intimidad. Concuerda también con Amato (2010) en que la percepción de inequidad por parte de los cónyuges en la distribución de las tareas domésticas aumenta la probabilidad de divorcio y disminuye la felicidad marital.

Años de relación marital

Con referencia al tiempo de casados, los hallazgos de esta investigación demuestran que los años de relación matrimonial son un factor predictor del estado civil casado. Por su parte, Urdaneta (2011) confirma que el tiempo de relación no afecta en la permanencia o disolución de la vida conyugal. Sin embargo, Reis y Rusbult (2004) comentan que los años de relación no afectan en los niveles de satisfacción y como tal no intervienen en la permanencia o disolución de la pareja. Por su parte, Domínguez (2012) encontró que la satisfacción marital se relaciona positivamente con las parejas casadas a medida que pasa el tiempo.

Así mismo, las afirmaciones de Pick de Weiss y Andrade Palos (1988) señalan que entre más años permanezca junta la pareja y se acerque a la tercera edad, gozarán de mayor bienestar y plenitud satisfactoria en su relación, preservando la unión matrimonial.

Género

La presente investigación encontró que el género es un fuerte predictor del estado civil casado por los valores positivos que manifiesta. Los hallazgos por Urdaneta (2011) no coinciden con tal afirmación, pues indican que no existe diferencia estadísticamente significativa entre los géneros en las dimensiones de satisfacción marital. Sin embargo, Iboro y Akpan (2011) aportan que sí hay diferencias en las dimensiones de la satisfacción marital en cuanto al género. Establecen con evidencia que los hombres manifiestan mayor satisfacción con la interacción conyugal, comparados con las mujeres, al igual con los aspectos de funcionamiento y organización. Por su

parte, Rivera Aragón y Díaz Loving (2002) encontraron que las mujeres tienden a estar más satisfechas con su relación si sus necesidades sexuales son atendidas, mientras que los hombres expresan tener mayor satisfacción en su relación cuando la mujer cumple con el rol asignado para el buen funcionamiento en el hogar.

Respecto a la importancia de resolver los conflictos, los hallazgos de Lamas (2002) concuerdan con las diferencias de género, y sostiene que, cuando la pareja intenta resolver un problema, los hombres utilizan con más frecuencia el estilo centrado en el problema, mientras que las mujeres se enfocan más en la expresión emocional.

Edad

Los resultados de esta investigación muestran que los años de edad son predictores del estado civil casado.

Estos resultados no coinciden con los hallazgos de la investigación de Urdaneta (2011), quien establece que la edad no afecta en la permanencia o disolución de la vida conyugal. Sin embargo, Davis y Greenstein (2004) encontraron, sobre las tendencias del divorcio en Estados Unidos, que la edad es considerada como el predictor más importante para la inestabilidad marital. En el caso de Nuevo León, México, Ribeiro et al. (2010) encontraron lo contrario: que las parejas casadas se casaron más jóvenes que la población divorciada (23 años para los hombres y 21 años para las mujeres), mientras que los divorciados se casaron con más edad (25 años para los hombres y 23 años para las mujeres). Así mismo, Domínguez (2012) encontró que las personas de más edad valoran el matrimonio como un compromiso hacia la

pareja y los hijos; opinan que el divorcio es una equivocación; manifiestan tener más arraigadas las creencias religiosas y consideran haber tenido un pasado similar al de su pareja; reflejan tener valores más tradicionales y menos conflictos en el funcionamiento y organización.

Tiempo de noviazgo

Los resultados de esta investigación muestran que los años de noviazgo intervienen en la relación como factor predictor para el matrimonio. Aunque fue leve la diferencia del hallazgo, los resultados coinciden con los encontrados por Gaja (2012), quien asegura que la calidad de vida de los matrimonios está influenciada por el tiempo que dedican a la relación para conocerse durante el noviazgo, pues si el noviazgo es breve, no permite la consolidación de la relación y el desarrollo de la habilidad para tomar acuerdos que les ayuden a enfrentar las adversidades de la vida matrimonial, afectando la esperanza de duración de la pareja. Weisz, Tolman, Callahan, Saunders y Black (2007) reafirman que la consolidación de la amistad sentimental en el noviazgo es cimiento de la relación matrimonial.

Al comparar la satisfacción de la relación en el noviazgo y en el matrimonio, Morales y Díaz (2013) encontraron que las personas con mayor grado de conflictos durante el noviazgo están más insatisfechas en su relación. Dichos hallazgos coinciden con los resultados de otras investigaciones realizadas con matrimonios en relación al conflicto y la satisfacción marital, por Weisz et al. (2007), donde el patrón de interacción que se presenta en el noviazgo puede representar una señal de alarma

en la relación, como indicador para prevenir una serie de conductas negativas en la relación a futuro.

Entrenamiento premarital

Con referencia a la preparación para el matrimonio por medio de algún entrenamiento marital como predictor del matrimonio, los hallazgos de esta investigación demuestran diferencia en la media aritmética. Se observó en la población de separados y divorciados una media de .07; mientras que en la población de casados, una media de .16, lo que representa más del 50% en la diferencia.

Esto coincide Markham et al. (2010), quienes compararon el bienestar matrimonial entre parejas que recibieron entrenamiento para el matrimonio y las que no participaron de ningún tipo de entrenamiento. Los resultados reportaron el 79% de mejoría en las parejas que se sometieron al entrenamiento premarital. En esta línea de pensamiento, Farnam et al. (2011) encontraron que las parejas participantes de un curso prematrimonial manifestan mejor desempeño y satisfacción en el matrimonio, desarrollan mejores habilidades en la resolución de problemas y presentan expectativas más reales sobre el matrimonio. Así mismo, Olson (2002) dice que participar de la preparación matrimonial previa a la unión del matrimonio puede reducir las probabilidades de divorcio en la pareja hasta en un 30%.

Hijos en el matrimonio

De acuerdo con los hallazgos de esta investigación, la presencia de hijos en el matrimonio resulta un predictor para el matrimonio. Tal hallazgo es contrario con los resultados presentados por Medina et al. (2009), quienes relacionan la presencia de

hijos en el matrimonio como un factor presente en la insatisfacción marital por el aumento de los conflictos sobre la crianza de los hijos y lo consideran el mayor predictor de peligro en la inestabilidad marital. Sin embargo, Urdaneta (2011) reporta que el número de hijos no afecta en la permanencia o disolución de la vida conyugal. Rusbult, Olsen, Davis y Hannon (2004) encontraron resultados similares como los mostrados anteriormente.

Por su parte, los hallazgos de Cowan y Cowan (1999) Novo et al. (2003) identifican un índice de divorcio del 50% en parejas sin hijos, frente a un índice del 25% de divorcio en las parejas con hijos. Shapiro et al. (2000) encontraron una diferencia de 20% en el índice de divorcio de parejas sin hijos, en relación con divorcios de parejas con hijos.

Reflexión y comunicación para resolver los conflictos

La presente investigación reveló que la estrategia del manejo de conflictos por medio de la reflexión y comunicación se asocia con los valores negativos y resultó ser uno de los factores discriminantes del estado civil separado o divorciado. Esto concuerda con Flores Galaz (2011), quien comenta que el estilo de comunicación afecta directamente en el grado de armonía y bienestar marital. Sin embargo, Badr y Acitelli (2008) encontraron que las interacciones negativas tienen más alta probabilidad de experimentar peores resultados en el matrimonio con el paso del tiempo; mientras que las interacciones positivas dentro de la relación, aportan felicidad y bienestar a la pareja. Acevedo et al. (2007) comentaron que, cuando los cónyuges adquieren un rol activo donde expresan sus expectativas a su compañero, la pareja

resuelve mejor sus problemas y eleva la calidad de la relación marital. Mantener un matrimonio requiere que los cónyuges hagan uso de estrategias adecuadas en la resolución del conflicto para promover el crecimiento personal y el fortalecimiento de la relación (Iboro y Akman, 2011). Bradbury et al. (2000) están de acuerdo, afirmando que manejar el conflicto es una habilidad vital para la satisfacción marital.

Muestras de afecto

Otro de los factores predictores del estado civil se encontró en la estrategia del manejo de conflictos por medio de las muestra de afecto; tal hallazgo coincide con lo expuesto por Amato (2010), quien declaró que las pocas expresiones de amor y confianza entre los cónyuges afectan la relación y que inducen al divorcio. En este orden de ideas, Domínguez (2012) indica que la expresión del afecto entre los cónyuges interviene como moderador entre las conductas negativas y las conductas satisfactorias en la relación. Esto coincide con Scorsolini-Comin y Dos Santos (2013), quienes encontraron que las expresiones sentimentales afectivas están fuertemente correlacionadas con la identificación de unidad de la pareja. Por su parte, Márquez Domínguez y Rivera Aragón (2010), en esta línea de pensamiento, dicen que la precepción de satisfacción marital está relacionada con sentirse bien y con la forma en que cada uno reacciona dentro de la relación. Moral de la Rubia (2008) encontró que la falta de afecto en la satisfacción marital es un predictor de divorcio.

Cohabitación

La presente investigación encontró que la variable de cohabitación es predictora del divorcio, Los hallazgos de esta investigación demuestran diferencia en la

media aritmética; se observó en la población de separados y divorciados una media de .35: mientras que en la población de casados una media de .17, lo que representa el 50% en la diferencia.

Esto concuerda con Moral de la Rubia (2008), quien encontró que en los procesos afectivos para resolver los conflictos hay diferencias dentro de la estructura de la relación entre las parejas casadas y las que viven en unión libre para afrontar con éxito las dificultades. También reportó diferencias en la estabilidad; las parejas casadas manifiestan más tendencia a permanecer juntas, comparadas con las parejas que viven en unión libre. Esto coincide con Kim et al. (2007), quienes sostienen que probablemente esta situación surge por la razón de que en la unión libre hay menos compromiso en la relación y baja motivación por esforzarse en desarrollar maneras afectivas para resolver sus diferencias.

Momento oportuno para resolver los conflictos

Los hallazgos de esta investigación mostraron que la estrategia del manejo de conflicto por medio del momento oportuno está relacionada con el divorcio. Los hallazgos expuestos por Bernal (2006) indican que las diferencias individuales y relacionales participan en la intensificación de los conflictos. Se debe aprender a transformar los niveles de intensidad por medio del distanciamiento, en espera del mejor momento para el diálogo. En esta línea de pensamiento, Hakansson et al. (2009), afirman que dicha transformación es posible por medio de la reflexión cognitiva, con el objetivo de elaborar nuevos pensamientos que permitan cambiar la etiqueta del conflicto. Moore (1995) dice que la comunicación es el factor clave en el

proceso de resolución de conflictos, ya que permite identificar las emociones y sentimientos presentes. Se afirma que las esposas muestran tendencia a demandar y los esposos a retirarse durante el conflicto; las esposas usan estrategias de control más a menudo que los maridos, mientras que los esposos prefieren no controlarse (Wheeler et al., 2010).

Manejo de conflictos mediante la acomodación

La presente investigación encontró que la variable de estrategia del manejo de conflictos por medio de la acomodación es predictora del divorcio. Esto concuerda con Rusbult (1983), Rusbult et al. (2004), quienes dicen que las personas que tienden a acomodarse de manera natural ante las conductas negativas de su cónyuge son más felices en sus relaciones. Son personas que reaccionan constructivamente ante los conflictos, de tal manera que el funcionamiento de la pareja está relacionado con tendencias fuertes a inhibir los impulsos destructivos

Manejo de conflicto mediante la evitación

La estrategia del manejo de conflictos por medio de la evitación es predictora del divorcio, de acuerdo con esta investigación en el análisis discriminante exclusivo de la escala; se identifica con la población de los casados.

Gottman (1993) y Garza et al. (2006) encontraron que los elementos que generan conflicto e insatisfacción personal y matrimonial son diversos. Que lo destructivo para las parejas no es el conflicto, sino los patrones establecidos para afrontarlos. Du Rocher et al. (2011) dicen que retirarse ante la discusión es una manera de mediar la depresión y la angustia marital; esta conducta evitativa es considerada como

parte de la personalidad de los miembros de la pareja; se presenta por medio de conductas que molestan al cónyuge para demostrar su inconformidad. Esto coincide con Rivera Aragón et al. (2004); Flores Galaz et al. (2005), quienes encontraron que la personalidad de la pareja influye significativamente como generadora de conflictos. Por su parte, Ortiz Barón et al. (2002) señalan que la evitación se encuentra relacionada con el bajo compromiso en la relación con bajos niveles de intimidad y de placer.

Padres separados o divorciados

De acuerdo con los hallazgos de esta investigación, provenir de un hogar donde los padres hayan estado o estuvieron divorciados resulta un predictor para el matrimonio. Coincide con Satir (1989) y Tapia Villanueva et al. (2009), al señalar que la familia de origen contribuye en la transmisión de patrones, de generación en generación. También los lazos emocionales son transmitidos a lo largo del tiempo; influyen psicológicamente comportamientos y actitudes en los miembros de la familia (Perren et al. 2005); Y las relaciones con los padres pueden influir en la calidad del matrimonio de los hijos (Estrada, 2003).

Los resultados del estudio concuerdan con Perren et al. (2005), al encontrar que las mujeres cuyos padres habían tenido matrimonios estables y felices tenían más capacidad de diálogo y permitían menos conflictos, comparadas con las mujeres casadas cuyos padres habían tenido malas experiencias con sus matrimonios. Sin embargo, Du Rocher et al. (2011), encontraron que hay factores más importantes en la satisfacción marital que las estrategias para resolver los conflictos, como el apego,

las características de personalidad, las atribuciones genéticas a la depresión como respuesta de los conflictos. En cambio, Wheeler et al. (2010) encontraron que las estrategias de resolución del conflicto estaban asociadas a la satisfacción marital y al amor en matrimonios de larga duración. Cuando las parejas usan más estrategias orientadas a la solución del conflicto y menos a la confrontación y al control hay más satisfacción (Wheeler et al. 2010).

Recomendaciones

Los resultados de esta investigación llevan a dar algunas recomendaciones (a las instituciones de los gobiernos) orientadas al bienestar de la familia, entre otros.

A las instituciones de gobierno

1. Realizar evaluaciones sobre los aspectos que fortalecen las relaciones de pareja, con el fin de promocionar la permanencia satisfactoria del matrimonio.

2. Establecer políticas de orientación a parejas, con la finalidad de aportar fortalecimiento a los cónyuges y brindar herramientas en beneficio del matrimonio.

A las instituciones no gubernamentales

1. Compartir los resultados en congresos con la finalidad de compartir los resultados con profesionales de esta área y transmitir la información que contribuya en el conocimiento de las relaciones maritales y pueda ser empleada para el beneficio de la población.

2. Se recomienda que las instituciones de gobierno, educativas y religiosas, promueven el fortalecimiento de la comunicación matrimonial bien intencionada,

asertiva y positiva, ya que el estar juntos no es garantía de satisfacción y bienestar en la relación, de modo que, para disfrutar de calidad en la vida matrimonial, es necesario promover el desarrollo de dicha habilidad.

Para futuras investigaciones

1. Replicar esta investigación en una población mayor en el estado de Nuevo León, ya que, como quedó en evidencia en esta investigación, no se encontró similitud con los reportes del INEGI.

2. Aplicar la encuesta en poblaciones que representen mejor la descripción de la encuesta; como es en todos los niveles académicos, abarcar otros ambientes laborales y en diferentes religiones.

3. Aplicar la encuesta a personas que se encuentren en unión libre, con la intención de poder medir con mayor precisión la variable de cohabitación.

4. Para conocer mejor el perfil de la población de casados y divorciados, sería conveniente incluir instrumentos que reflejen la personalidad de los participantes y los estilos de comunicación, ya que esta resultó ser la variable más importante relacionada con el divorcio.

APÉNDICE A

INSTRUMENTO

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
DOCTORADO EN EDUCACIÓN FAMILIAR
Dinámica de la relación de pareja en la región citrícola de N.L.
CUESTIONARIO

El propósito de este cuestionario es conocer su opinión sobre algunos aspectos concernientes con su relación matrimonial, como algunos de los factores que influyen para la permanencia, separación o divorcio. Si usted está separado o divorciado, las respuestas serán sobre esa relación en conflicto o terminada. Sus respuestas serán confidenciales y sus opiniones muy importantes para este estudio. Por favor responda con toda sinceridad a cada declaración. Se pretende conocer su sincera opinión.

I. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Instrucciones
Esta sección pretende recoger información relevante sobre sus datos personales y familiares

1. **Municipio de residencia:** Allende:_____ General Terán:_____ Hualahuises:_____ Linares:_____ Montemorelos:_____ Rayones:_____
2. **Género:** Masculino:_____ Femenino:_____
3. **Edad:** _____
4. **Estado civil:** Casado/a:_____ Separado/a:_____ Divorciado/a:_____
5. **Tiempo que duró su noviazgo:** _____
6. **¿Vivió con su pareja antes de casarse?:** Sí:_____ No:_____
7. **¿Cuántos años tiene/tuvo su relación matrimonial?** _____
8. **¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?** Sí:_____ No:_____
9. **¿Cuántos hijos tiene?** _____
10. **¿Cuál es su nivel de estudios alcanzado?** Ninguno: _____
    Primaria:_____ Secundaria:_____ Preparatoria o Técnico:_____
    Licenciatura:_____ Posgrado:_____
11. **¿Cuál es su situación laboral?** Trabajo fijo:_____ Trabajo eventual:___
    Trabajo en casa: _____ Negocio propio: _____
12. **¿Sus padres están o fueron divorciados?** Sí:_____ No:_____
13. **Cuál es su afiliación religiosa?** Católica:_____ Presbiteriana:_____ Cristiana:_____
    Mormón:_____ Adventista:____ Evangélico:_____
    Otra:_____

SI USTED ESTÁ SEPARADO O DIVORCIADO

14. **Tiempo tiene de separado/a o divorciado/a:** _____

15. **¿Cuántos hijos tuvo en la relación?_____**

II. SATISFACCIÓN MARITAL

INSTRUCCIONES
A continuación encontrará una serie de afirmaciones que se relacionan con su pareja (o ex pareja en caso de ser divorciado/a). Por favor, marque el número que más se acerque a su realidad.

Me disgusta mucho	Me disgusta	Ni me gusta, ni me disgusta	Me gusta	Me gusta mucho
1	**2**	**3**	**4**	**5**

1. La forma en que mi pareja me abraza	1	2	3	4	5
2. La frecuencia con que mi pareja me abraza	1	2	3	4	5
3. La forma en que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
4. La frecuencia con que mi pareja me besa	1	2	3	4	5
5. La forma en que mi pareja me acaricia	1	2	3	4	5
6. La frecuencia con que mi pareja me acaricia	1	2	3	4	5
7. La forma en que mi pareja me trata	1	2	3	4	5
8. La frecuencia con que mi pareja me trata	1	2	3	4	5
9. La forma en que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
10. La frecuencia con que mi pareja me expresa su interés en que tengamos relaciones sexuales	1	2	3	4	5
11. La forma en que mi pareja me demuestra su amor	1	2	3	4	5
12. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su amor	1	2	3	4	5
13. La forma en que mi pareja se interesa en mi	1	2	3	4	5
14. La frecuencia con que mi pareja se interesa en mi	1	2	3	4	5
15. La forma en que mi pareja me protege	1	2	3	4	5
16. La frecuencia con que mi pareja me protege	1	2	3	4	5
17. La forma en que mi pareja me demuestra su comprensión	1	2	3	4	5
18. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su comprensión	1	2	3	4	5
19. La forma en que mi pareja me demuestra su apoyo	1	2	3	4	5
20. La frecuencia con que mi pareja me demuestra su apoyo	1	2	3	4	5
21. La sensibilidad con que mi pareja responde a mis emociones	1	2	3	4	5
22. La frecuencia con que mi pareja responde en una forma sensible a mis emociones	1	2	3	4	5
23. La forma en que mi pareja se interesa en mis problemas	1	2	3	4	5
24. La frecuencia con que mi pareja se interesa en mis problemas	1	2	3	4	5
25. La forma en que mi pareja presta atención a mi apariencia	1	2	3	4	5
26. La frecuencia con que mi pareja presta atención a mi apariencia	1	2	3	4	5
27. La manera en que mi pareja soluciona los problemas familiares	1	2	3	4	5

28. La frecuencia con que mi pareja soluciona los problemas familiares	1	2	3	4	5
29. La forma en que mi pareja participa en la toma de decisiones	1	2	3	4	5
30. La frecuencia con que mi pareja participa en la toma de decisiones	1	2	3	4	5
31. La forma en que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
32. La frecuencia con que mi pareja propone que se distribuyan las tareas familiares	1	2	3	4	5
33. La manera en que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	1	2	3	4	5
34. La frecuencia con que mi pareja participa en la realización de las tareas hogareñas	1	2	3	4	5
35. Las diversiones que mi pareja propone	1	2	3	4	5
36. La frecuencia con la que mi pareja propone diversiones	1	2	3	4	5
37. La forma en que se divierte mi pareja	1	2	3	4	5
38. La forma en la que mi pareja distribuye el dinero	1	2	3	4	5
39. La contribución de mi pareja en los gastos familiares	1	2	3	4	5
40. La forma en que mi pareja platica conmigo	1	2	3	4	5
41. Los temas que mi pareja aborda en nuestras conversaciones	1	2	3	4	5
42. La frecuencia con la que mi pareja platica conmigo	1	2	3	4	5
43. La educación que mi pareja propone para los hijos	1	2	3	4	5
44. La forma en que mi pareja educa a nuestros hijos	1	2	3	4	5
45. La frecuencia con la que mi pareja participa en la educación de los hijos	1	2	3	4	5
46. La manera en la cual mi pareja trata a nuestros hijos	1	2	3	4	5
47. La forma en la cual mi pareja presta atención a nuestros hijos	1	2	3	4	5
48. La frecuencia con la que mi pareja presta atención a nuestros hijos	1	2	3	4	5

Cuestionario Multifacético de de Satisfacción Marital (IMSM)
(Rivera-Aragón, 2000; basado en Cañetas, Rivera y Díaz Loving, 2000)

III. MANEJO DE CONFLICTOS

INSTRUCCIONES
Por favor, mencione que es lo que usted hace/hacía habitualmente cuando surgen problemas con su pareja, o surgían antes de divorciarse si es su caso.

Siempre	Frecuentemente	Algunas veces	Rara vez	Nunca
1	**2**	**3**	**4**	**5**

1. Analizo las razones de cada uno.	1	2	3	4	5
2. Me muestro amoroso(a).	1	2	3	4	5
3. Hablo con mi pareja	1	2	3	4	5
4. Cambio de tema.	1	2	3	4	5
5. Termino cediendo sin importar quien se equivocó.	1	2	3	4	5
6. Acepto mis errores.	1	2	3	4	5
7. Espero a que las cosas se calmen.	1	2	3	4	5
8. Me alejo.	1	2	3	4	5
9. Utilizo palabras cariñosas.	1	2	3	4	5
10. Procuro ser prudente.	1	2	3	4	5
11. No discuto nada inmediatamente.	1	2	3	4	5
12. Le pido que entre los dos lleguemos a una solución	1	2	3	4	5
13. Acepto que quien está mal soy yo.	1	2	3	4	5
14. No le hablo.	1	2	3	4	5
15. Trato de darle tiempo.	1	2	3	4	5
16. Lo(a) acaricio	1	2	3	4	5
17. Trato de mantenerme calmado(a)	1	2	3	4	5
18. Reflexiono sobre los motivos de cada uno.	1	2	3	4	5
19. Le doy una explicación de lo que sucedió.	1	2	3	4	5
20. Soy cariñoso(a)	1	2	3	4	5
21. Cedo .	1	2	3	4	5
22. Hablo las cosas abiertamente	1	2	3	4	5
23. Me muestro indiferente.	1	2	3	4	5
24. Soy paciente.	1	2	3	4	5
25. Le pido que me dé tiempo.	1	2	3	4	5
26. Discuto el problema hasta llegar a una solución.	1	2	3	4	5
27. Acepto que yo tuve la culpa.	1	2	3	4	5
28. Dejo pasar un tiempo	1	2	3	4	5
29. Le hago sentir que le amo	1	2	3	4	5
30. Espero el momento oportuno para hablar.	1	2	3	4	5
31. Hago lo que mi pareja quiere.	1	2	3	4	5
32. Hago cosas que molestan a mi pareja.	1	2	3	4	5
33. Busco las causas de las discusiones	1	2	3	4	5
34. Me alejo	1	2	3	4	5

Escala de Estrategias de Manejo de Conflicto (EEMC)
(Arnaldo, 2001; Cienfuegos, 2011; Moral y López, 2011)

APÉNDICE B

CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS

CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS

Satisfacción marital

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	414	99.5
	Excluidos(a)	2	.5
	Total	416	100.0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.987	48

Manejo de conflictos

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	413	99.3
	Excluidos(a)	3	.7
	Total	416	100.0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.930	34

APÉNDICE C

OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Operacionalización de las variables

Variable	Definición conceptual	Definición instrumental	Definición operacional
Satisfacción marital	Evaluación global y subjetiva que un sujeto hace de su cónyuge y su relación	Medición de las respuestas obtenidas de los 48 ítems del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM) Cañeta, Rivera y Díaz-Loving (2000) validado por Rivera (2000) donde a mayor puntuación en cada sub escala, mayor satisfacción marital. Dicho instrumento está conformado por 48 ítems distribuidos en seis dimensiones: 1) Interacción, 2) físico-sexual, 3) organización y funcionamiento, 4) familia, 5) diversión y 6) hijos.	Para las respuestas a los ítems se utiliza una escala tipo Likert con la siguiente simbología: 1. Me disgusta mucho 2. Me disgusta 3. Ni me gusta ni me disgusta 4. Me gusta 5. Me gusta mucho. Se usa la media aritmética de los ítems involucrados, de tal forma que el puntaje es de 1 a 5. A mayor puntaje se interpreta mayor satisfacción marital La variable se considera métrica.
Manejo de Conflictos	Contradicción, discrepancia, e incompatibilidad, entre dos o más personas implicadas con deseos de obtener o mantener una situación.	Las respuestas obtenidas de los 34 ítems de la escala de conflictos en la pareja (Arnaldo, 2001; Cienfuegos, 2011).	Para las respuestas a los ítems se utiliza una escala tipo Likert con la siguiente simbología: 1. Siempre 2. Frecuentemente 3. Algunas veces 4. Rara vez 5. Nunca Se usa la media aritmética de los 34 ítems involucrados. La variable se considera métrica.
Sociodemográficas	Perteneciente o relativo a la demografía.	Respuesta de los 15 ítems del cuestionario de datos sociodemográficos elaborados para este estudio.	Respuesta de los 15 ítems del cuestionario de datos sociodemográficos, elaborado para este estudio.
Lugar de residencia	Perteneciente o relativo a la demografía.	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 1: Municipio de	Los datos serán clasificados de acuerdo a la siguientes categorías: Allende General Terán Hualahuises

		residencia.	Linares Montemorelos Rayones La escala de medición es nominal.
Género	Condición orgánica que define el sexo desde el nacimiento.	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 2: Género.	El indicador se medirá de acuerdo a la respuesta: 1: Masculino 2: Femenino La escala de medición es nominal.
Edad	Información en rangos que define el tiempo que ha vivido una persona desde su nacimiento.	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 3: ¿Cuál es su rango de edad?	El indicador se medirá en los números de años. La escala de medición es métrica.
Estado civil	Situación de las personas en relación con los derechos y obligaciones legales y de costumbres del país, respecto de la unión o matrimonio, incluye por lo tanto, las condiciones de hecho y derecho.	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 4: Estado civil.	Los datos serán clasificados de acuerdo a la siguientes categorías: 1: Casado/a 2: Separado/a 3: Divorciado/a La escala de medición es nominal
Tiempo de noviazgo	Tiempo de enamoramiento, basada en compartir intereses.	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 5 ¿Cuánto tiempo fueron novios?	Los datos serán clasificados de acuerdo a la respuesta dada. La escala de medición es nominal.
Cohabitación	Estado de vivir juntos. Hacer vida conyugal sin un compromiso legal.	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario bajo el ítem 6 ¿Vivió/vive con su pareja antes de casarse?	El indicador se medirá de acuerdo a la respuesta: 1: Sí 2: No La escala de medición es nominal.
Años de casados	Tiempo de vida conyugal después de la celebración del matrimonio.	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 7 ¿Cuántos años tiene/tuvo su relación?	Los datos serán clasificados de acuerdo a la respuesta dada. La escala de medición es nominal.
Entrenamiento prematrimonial	Curso sobre las áreas importantes del matrimonio donde pueden surgir diferencias; tiene el propósito de evaluar la relación y	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 8 ¿Recibió	El indicador se medirá de acuerdo a la respuesta: 1: Sí 2: No La escala de medición es

	fortalecer las áreas que resulten debilitadas.	entrenamiento para el matrimonio?	nominal.
Número de hijos	Descendientes de la relación conyugal	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 9 ¿Cuántos hijos tiene?	Los datos serán clasificados de acuerdo a la respuesta dada. La escala de medición es nominal
Nivel académico alcanzado	Preparación académica más alta que posee la persona.	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 10 ¿Cuál es su nivel de estudios alcanzado?	Los datos serán clasificados de acuerdo a la siguientes categorías: 1: Primaria 2: Secundaria 3: Preparatoria o Técnico 5: Licenciatura 6: Posgrado La escala de medición es nominal
Situación laboral	Actividad de trabajo física o intelectual por la cual recibe remuneración. (WordReference.com)	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 11 ¿Cuál es su situación laboral actual?	El indicador se medirá de acuerdo a la siguiente categoría: Trabajo fijo Trabajo eventual Trabajo en casa Negocio propio La escala de medición es nominal.
Ser hijo/a de padres divorciados	Provenir de un hogar de padres divorciados (WordReference.com)	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 12 ¿Sus padres están o fueron divorciados?	El indicador se medirá de acuerdo a la respuesta: 1: Sí 2: No La escala de medición es nominal.
Afiliación religiosa	Práctica religiosa a la que pertenece (WordReference.com)	La variable se determinó por la respuesta obtenida del cuestionario sociodemográfico bajo el ítem 13 ¿Cuál es su afiliación religiosa?	Los datos serán clasificados de acuerdo a la siguientes categorías: 1**:** Católica 2: Presbiteriana 3: Cristiana 4: Mormón 5**:** Adventista 6. Evangélico 6: Otro La escala de medición es nominal.

APÉNDICE D

DATOS ESTADÍSTICOS

DATOS ESTADÍSTICOS

Municipio de residencia

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	13	3.1	3.1	3.1
	2	74	17.8	17.8	20.9
	3	11	2.6	2.6	23.6
	4	124	29.8	29.8	53.4
	5	191	45.9	45.9	99.3
	6	3	.7	.7	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Edad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	17	2	.5	.5	.5
	18	5	1.2	1.2	1.7
	19	2	.5	.5	2.2
	20	5	1.2	1.2	3.4
	21	5	1.2	1.2	4.6
	22	4	1.0	1.0	5.5
	23	4	1.0	1.0	6.5
	24	9	2.2	2.2	8.7
	25	23	5.5	5.5	14.2
	26	9	2.2	2.2	16.3
	27	11	2.6	2.6	19.0
	28	13	3.1	3.1	22.1
	29	12	2.9	2.9	25.0
	30	19	4.6	4.6	29.6
	31	11	2.6	2.6	32.2
	32	11	2.6	2.6	34.9
	33	10	2.4	2.4	37.3
	34	8	1.9	1.9	39.2
	35	16	3.8	3.8	43.0
	36	11	2.6	2.6	45.7
	37	22	5.3	5.3	51.0
	38	16	3.8	3.8	54.8
	39	8	1.9	1.9	56.7
	40	16	3.8	3.8	60.6
	41	11	2.6	2.6	63.2
	42	12	2.9	2.9	66.1
	43	9	2.2	2.2	68.3
	44	9	2.2	2.2	70.4
	45	10	2.4	2.4	72.8

46	3	.7	.7	73.6
47	9	2.2	2.2	75.7
48	5	1.2	1.2	76.9
49	2	.5	.5	77.4
50	9	2.2	2.2	79.6
51	6	1.4	1.4	81.0
52	5	1.2	1.2	82.2
53	5	1.2	1.2	83.4
54	4	1.0	1.0	84.4
55	2	.5	.5	84.9
56	6	1.4	1.4	86.3
57	3	.7	.7	87.0
58	3	.7	.7	87.7
59	2	.5	.5	88.2
60	3	.7	.7	88.9
61	4	1.0	1.0	89.9
62	3	.7	.7	90.6
63	2	.5	.5	91.1
64	1	.2	.2	91.3
65	4	1.0	1.0	92.3
66	1	.2	.2	92.5
67	3	.7	.7	93.3
68	2	.5	.5	93.8
69	1	.2	.2	94.0
70	6	1.4	1.4	95.4
72	5	1.2	1.2	96.6
73	2	.5	.5	97.1
74	2	.5	.5	97.6
76	2	.5	.5	98.1
77	2	.5	.5	98.6
78	2	.5	.5	99.0
79	3	.7	.7	99.8
83	1	.2	.2	100.0
Total	416	100.0	100.0	

Estado civil

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	293	70.4	70.4	70.4
	2	93	22.4	22.4	92.8
	3	30	7.2	7.2	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Género

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	324	77.9	77.9	77.9
	1	92	22.1	22.1	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Tiempo de noviazgo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	112	26.9	26.9	26.9
	1	100	24.0	24.0	51.0
	2	97	23.3	23.3	74.3
	3	42	10.1	10.1	84.4
	4	22	5.3	5.3	89.7
	5	25	6.0	6.0	95.7
	6	11	2.6	2.6	98.3
	7	3	.7	.7	99.0
	8	3	.7	.7	99.8
	9	1	.2	.2	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Cohabitación

¿Vivió con su pareja antes de casarse?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	324	77.9	77.9	77.9
	1	92	22.1	22.1	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Prematrimonial

¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	361	86.8	86.8	86.8
	1	55	13.2	13.2	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Años de casados

Arel ¿Cuántos años tiene/tuvo su relación matrimonial?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	3	.7	.7	.7
	1	13	3.1	3.1	3.8
	2	24	5.8	5.8	9.6
	3	21	5.0	5.0	14.7
	4	15	3.6	3.6	18.3
	5	17	4.1	4.1	22.4
	6	16	3.8	3.8	26.2
	7	28	6.7	6.7	32.9
	8	17	4.1	4.1	37.0
	9	10	2.4	2.4	39.4
	10	22	5.3	5.3	44.7
	11	16	3.8	3.8	48.6
	12	15	3.6	3.6	52.2
	13	5	1.2	1.2	53.4
	14	9	2.2	2.2	55.5
	15	22	5.3	5.3	60.8
	16	8	1.9	1.9	62.7
	17	15	3.6	3.6	66.3
	18	9	2.2	2.2	68.5
	19	6	1.4	1.4	70.0
	20	14	3.4	3.4	73.3
	21	4	1.0	1.0	74.3
	22	13	3.1	3.1	77.4
	23	6	1.4	1.4	78.8
	24	4	1.0	1.0	79.8
	25	10	2.4	2.4	82.2
	26	3	.7	.7	82.9
	27	4	1.0	1.0	83.9
	28	3	.7	.7	84.6
	29	1	.2	.2	84.9
	30	5	1.2	1.2	86.1
	31	3	.7	.7	86.8
	32	3	.7	.7	87.5
	33	1	.2	.2	87.7
	34	2	.5	.5	88.2
	35	7	1.7	1.7	89.9
	36	3	.7	.7	90.6
	38	2	.5	.5	91.1
	39	2	.5	.5	91.6
	40	6	1.4	1.4	93.0
	41	2	.5	.5	93.5

	42	3	.7	.7	94.2
	43	3	.7	.7	95.0
	44	2	.5	.5	95.4
	45	1	.2	.2	95.7
	46	2	.5	.5	96.2
	47	3	.7	.7	96.9
	48	1	.2	.2	97.1
	49	1	.2	.2	97.4
	50	4	1.0	1.0	98.3
	51	2	.5	.5	98.8
	52	1	.2	.2	99.0
	54	1	.2	.2	99.3
	57	1	.2	.2	99.5
	58	1	.2	.2	99.8
	60	1	.2	.2	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Número de hijos

¿Cuántos hijos tuvieron en la relación?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	290	69.7	69.7	69.7
	1	46	11.1	11.1	80.8
	2	42	10.1	10.1	90.9
	3	24	5.8	5.8	96.6
	4	3	.7	.7	97.4
	5	4	1.0	1.0	98.3
	6	2	.5	.5	98.8
	7	1	.2	.2	99.0
	9	4	1.0	1.0	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Nivel académico

¿Cuál es su nivel de estudios alcanzado?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	6	1.4	1.4	1.4
	2	98	23.6	23.6	25.0
	3	183	44.0	44.0	69.0
	4	88	21.2	21.2	90.1
	5	36	8.7	8.7	98.8

	6	5	1.2	1.2	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Situación laboral

¿Cuál es su situación laboral?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	154	37.0	37.0	37.0
	2	39	9.4	9.4	46.4
	3	195	46.9	46.9	93.3
	4	28	6.7	6.7	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Padres están divorciados

Sus padres ¿están o fueron divorciados?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	353	84.9	84.9	84.9
	1	63	15.1	15.1	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Religión

¿Cuál es su afiliación religiosa?

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1	306	73.6	73.6	73.6
	2	2	.5	.5	74.0
	3	49	11.8	11.8	85.8
	5	24	5.8	5.8	91.6
	6	13	3.1	3.1	94.7
	7	22	5.3	5.3	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

Tiempo de divorciado o separado

Tiempo tiene de separado/a o divorciado/a:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	0	289	69.5	69.5	69.5
	1	27	6.5	6.5	76.0
	2	22	5.3	5.3	81.3
	3	11	2.6	2.6	83.9
	4	8	1.9	1.9	85.8
	5	9	2.2	2.2	88.0
	6	8	1.9	1.9	89.9
	7	4	1.0	1.0	90.9
	8	11	2.6	2.6	93.5
	9	5	1.2	1.2	94.7
	10	6	1.4	1.4	96.2
	11	2	.5	.5	96.6
	12	1	.2	.2	96.9
	13	1	.2	.2	97.1
	14	2	.5	.5	97.6
	15	2	.5	.5	98.1
	17	2	.5	.5	98.6
	20	2	.5	.5	99.0
	24	1	.2	.2	99.3
	32	1	.2	.2	99.5
	36	1	.2	.2	99.8
	40	1	.2	.2	100.0
	Total	416	100.0	100.0	

APÉNDICE E

COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES

COMPORTAMIENTO DE LAS VARIABLES

Descriptivos de las estrategias del manejo de conflictos

Estadísticos

		MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexión y comunicación	MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	MC_EV Manejo de conflictos mediante evitación	MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodación	MC_MO Manejo de conflictos mediante el momento oportuno
N	Válidos	414	414	414	414	413
	Perdidos	2	2	2	2	3
Media		2.2435	2.3256	3.1929	2.8043	2.4318
Desv. típ.		.89513	1.09114	.80449	.94358	.89051
Asimetría		.799	.671	-.280	.211	.636
Error típ. de asimetría		.120	.120	.120	.120	.120
Curtosis		.471	-.337	.505	-.216	.347
Error típ. de curtosis		.239	.239	.239	.239	.240
Mínimo		1.00	1.00	1.00	1.00	1.00

Confiabilidad de las estrategias del manejo de conflictos

Correlaciones

		MC_MA muestra de afecto	MC_EV evitación	MC_AC acomodación	MC_MO momento oportuno
MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexi?n y comunicaci?n	Correlación de Pearson	.718	.159	.547	.803
	Sig. (bilateral)	.000	.001	.000	.000
	N	414	414	414	413
MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	Correlación de Pearson		.182	.572	.703
	Sig. (bilateral)		.000	.000	.000
	N		414	414	413
MC_EV Manejo de conflictos mediante evitaci?n	Correlación de Pearson			.503	.314
	Sig. (bilateral)			.000	.000
	N			414	413
MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodaci?n	Correlación de Pearson				.606
	Sig. (bilateral)				.000
					413

Análisis de fiabilidad

Escala: TODAS LAS VARIABLES

Manejo de conflictos por medio de la Evitación

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	414	99.5
	Excluidos[a]	2	.5
	Total	416	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.762	8

Manejo de conflictos por medio de la reflexión comunicación

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.889	10

Manejo de conflicto por medio de las muestras de afecto

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos

.853	4

Manejo de conflicto por medio de la acomodación

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.779	5

Manejo de conflicto por medio del momento oportuno

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.751	5

Correlación del manejo de conflicto

Descriptivos de la sub escala del Manejo de Conflicto por medio de la acomodación

		N	Media	Desviación típica	Intervalo de confianza para la media al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
mc_ac5 5. Termino cediendo sin importar quien se equivocó	Casado	272	3.03	1.328	2.87	3.19
	Separado/Divorciado	139	2.93	1.397	2.69	3.16
	Total	411	3.00	1.351	2.86	3.13
mc_ac13 13. Acepto que quien está mal soy yo.	Casado	272	2.65	1.283	2.49	2.80
	Separado/Divorciado	139	2.80	1.229	2.59	3.00
	Total	411	2.70	1.265	2.58	2.82
mc_ac21 21. Cedo .	Casado	272	2.55	1.296	2.40	2.71
	Separado/Divorciado	139	2.77	1.309	2.55	2.99
	Total	411	2.63	1.303	2.50	2.75
mc_ac27 27. Acepto que yo tuve la culpa.	Casado	272	2.61	1.307	2.45	2.76
	Separado/Divorciado	139	2.84	1.217	2.64	3.05

	Total	411	2.69	1.281	2.56	2.81
mc_ac31 31. Hago lo que mi pareja quiere.	Casado	272	2.93	1.282	2.78	3.08
	Separado/Divorciado	139	3.19	1.283	2.97	3.40
	Total	411	3.02	1.287	2.89	3.14

Descriptivos de la sub escala del Manejo de Conflicto por medio del momento oportuno

		N	Media	Desviación típica	Intervalo de confianza para la media al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
mc_mo7 7. Espero a que las cosas se calmen.	Casado	272	2.15	1.202	2.01	2.30
	Separado/Divorciado	139	2.58	1.319	2.35	2.80
	Total	411	2.30	1.257	2.17	2.42
mc_mo11 11. No discuto nada inmediatamente.	Casado	272	2.90	1.311	2.75	3.06
	Separado/Divorciado	139	2.84	1.235	2.63	3.05
	Total	411	2.88	1.284	2.76	3.01
mc_mo15 15. Trato de darle tiempo.	Casado	272	2.34	1.208	2.20	2.49
	Separado/Divorciado	139	2.76	1.239	2.55	2.96
	Total	411	2.48	1.232	2.36	2.60
mc_mo17 17. Trato de mantenerme calmado(a)	Casado	272	2.04	1.188	1.90	2.18
	Separado/Divorciado	139	2.65	1.328	2.43	2.88
	Total	411	2.25	1.269	2.13	2.37
mc_mo24 24. Soy	Casado	272	2.36	1.293	2.21	2.52

paciente.	Separado/Divorciado	139	2.86	1.314	2.64	3.08
	Total	411	2.53	1.320	2.40	2.66
mc_mo30 30. Espero el momento oportuno para hablar.	Casado	272	1.97	1.178	1.83	2.11
	Separado/Divorciado	139	2.54	1.281	2.32	2.75
	Total	411	2.16	1.242	2.04	2.28

Descriptivos de la sub escala del Manejo de Conflicto por medio de las muestra de afecto

		N	Media	Desviación típica	Intervalo de confianza para la media al 95%	
					Límite inferior	Límite superior
mc_ma2 2. Me muestro amoroso(a).	Casado	272	2.13	1.220	1.99	2.28
	Separado/Divorciado	139	2.66	1.349	2.44	2.89
	Total	411	2.31	1.288	2.19	2.44
mc_ma9 9. Utilizo palabras cariñosas.	Casado	272	2.21	1.250	2.06	2.36
	Separado/Divorciado	139	2.86	1.360	2.63	3.08
	Total	411	2.43	1.322	2.30	2.56
mc_ma16 16. Lo(a) acaricio	Casado	272	2.27	1.349	2.11	2.43
	Separado/Divorciado	139	2.88	1.346	2.66	3.11
	Total	411	2.48	1.378	2.34	2.61
mc_ma20 20. Soy cariñoso(a)	Casado	272	2.08	1.302	1.93	2.24
	Separado/Divorciado	139	2.82	1.416	2.58	3.06
	Total	411	2.33	1.384	2.20	2.47
mc_ma29 29. Le hago sentir que le amo	Casado	272	1.84	1.204	1.69	1.98
	Separado/Divorciado	139	2.60	1.365	2.38	2.83
	Total	411	2.10	1.310	1.97	2.22

Descriptivos de la sub escala del Manejo de Conflicto por medio de la reflexión y comunicación

		N	Media	Desviación típica
mc_rc1 1. Analizo las razones de cada uno.	Casado	272	2.10	1.266
	Separado/Divorciado	139	2.59	1.273
	Total	411	2.27	1.288
mc_rc3 3. Hablo con mi pareja	Casado	272	1.79	1.149
	Separado/Divorciado	139	2.71	1.258
	Total	411	2.10	1.264
mc_rc6 6. Acepto mis errores.	Casado	272	2.10	1.212
	Separado/Divorciado	139	2.39	1.294
	Total	411	2.20	1.246
mc_rc10 10. Procuro ser prudente.	Casado	272	2.02	1.176
	Separado/Divorciado	139	2.73	1.311
	Total	411	2.26	1.268
mc_rc12 12. Le pido que entre los dos lleguemos a una solución	Casado	272	1.96	1.235
	Separado/Divorciado	139	2.60	1.311
	Total	411	2.18	1.296
mc_rc19 19. Le doy una explicación de lo que sucedió	Casado	272	1.94	1.162
	Separado/Divorciado	139	2.50	1.310
	Total	411	2.13	1.242
mc_rc22 22. Hablo las cosas abiertamente	Casado	272	1.96	1.177
	Separado/Divorciado	139	2.37	1.252
	Total	411	2.09	1.217
mc_rc18 18. Reflexiono sobre los motivos de cada uno.	Casado	272	2.02	1.110
	Separado/Divorciado	139	2.46	1.247
	Total	411	2.17	1.175
mc_rc26 26. Discuto el problema hasta llegar a una solución	Casado	272	2.23	1.233
	Separado/Divorciado	139	2.73	1.284
	Total	411	2.40	1.271
mc_rc33 33. Busco las causas de las discusiones	Casado	272	2.59	1.409
	Separado/Divorciado	139	2.94	1.298
	Total	411	2.71	1.380

Descriptivos de la sub escala del Manejo de Conflicto por medio de la evitación

		N	Media	Desviación típica	
mc_ev34 34. Me alejo	Casado	272	3.71	1.345	5
	Separado/Divorciado	139	3.12	1.378	5
	Total	411	3.51	1.383	5
mc_ev32 32. Hago cosas que molestan a mi pareja.	Casado	272	3.77	1.265	5
	Separado/Divorciado	139	3.55	1.252	5
	Total	411	3.70	1.264	5
mc_ev4 4. Cambio de tema.	Casado	272	2.99	1.290	5
	Separado/Divorciado	139	3.10	1.218	5
	Total	411	3.03	1.266	5

Confiabilidad de la satisfacción marital

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	414	99.5
	Excluidos[a]	2	.5
	Total	416	100.0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.947	6

Confiabilidad de la satisfacción marital en lo físico sexual

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	415	99.8
	Excluidos	1	.2
	Total	416	100.0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.967	13

Confiabilidad de la satisfacción en la interacción marital

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	416	100.0
	Excluidos[a]	0	.0
	Total	416	100.0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.975	14

Confiabilidad de la satisfacción en la organización y funcionamiento

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	415	99.8
	Excluidos[a]	1	.2
	Total	416	100.0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.948	6

Confiabilidad de la satisfacción en la organización y funcionamiento

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	416	100.0
	Excluidos[a]	0	.0
	Total	416	100.0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.931	5

Confiabilidad de la satisfacción en la organización en las tareas domésticas

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	416	100.0
	Excluidos[a]	0	.0
	Total	416	100.0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.950	4

Confiabilidad de la satisfacción en el cuidado y crianza de los hijos

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	416	100.0
	Excluidos[a]	0	.0
	Total	416	100.0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.972	6

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	415	99.8
	Excluidos[a]	1	.2
	Total	416	100.0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.948	6

Resumen del procesamiento de los casos

		N	%
Casos	Válidos	416	100.0
	Excluidos[a]	0	.0
	Total	416	100.0

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
.931	5

Correlaciones

	SM_FS Satisfacción marital en lo físico sexual	SM_IN Satisfacción en la interacción marital	SM_OF Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	SM_FA Satisfación marital con la organizaci?n y desempeño de las tareas domésticas	SM_DI Satisfacci?n con la diversi?n marital	SM_HI Satisfacci?n marital con el cuidado y crianza de los hijos

SM_FS Satisfacción marital en lo físico sexual	1 415 415	.871** .000 415 416	.745** .000 414 415	.620** .000 415 416	.750** .000 415 416	.588** .000 415 416
SM_OF Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	.745** .000 414	.887** .000 415	1 415	.784** .000 415	.827** .000 415	.751** .000 415
SM_FA Satisfacción marital con la organización y desempeño de las tareas domésticas	.620** .000 415	.731** .000 416	.784** .000 415	1 416	.804** .000 416	.686** .000 416
SM_DI Satisfacción con la diversión marital	.750** .000 415	.810** .000 416	.827** .000 415	.804** .000 416	1 416	.768** .000 416
SM_HI Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	.588** .000 415	.680** .000 416	.751** .000 415	.686** .000 416	.768** .000 416	1 416

**. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

APÉNDICE F

PRUEBA DE HIPÓTESIS Y FACTORES DISCRIMINANTES

PRUEBA DE HIPÓTESIS Y FACTORES DISCRIMINANTES

Discriminante

Resumen del procesamiento para el análisis de casos

Casos no ponderados		N	Porcentaje
	Válidos	411	98.8
Excluidos	Códigos de grupo para perdidos o fuera de rango	0	.0
	Perdida al menos una variable discriminante	5	1.2
	Perdidos o fuera de rango ambos, el código de grupo y al menos una de las variables discriminantes.	0	.0
	Total excluidos	5	1.2
Casos Totales		416	100.0

Estadísticos de grupo					
Eciv_r Estado civil pron?sticado		Media	Desv. típ.	N válido (según lista)	
				No ponderados	Ponderados
Casado	Sexo G?nero	.2759	.44772	290	290.000
	Edad Edad	41.6862	14.88368	290	290.000
	Anov Tiempo que dur? su noviazgo	1.9310	1.73566	290	290.000
	Cohab ?Vivi? con su pareja antes de casarse?	.1655	.37229	290	290.000
	Arel ?Cu?ntos a?os tiene/tuvo su relaci?n matrimonial ?	18.6793	13.62285	290	290.000
	Premar ?Recibi? entrenamiento para el matrimonio?	.1586	.36595	290	290.000
	Hijos ?Cu?ntos hijos tiene?	2.6793	1.69997	290	290.000
	Pdiv Sus padres	.1379	.34542	290	290.000

	?est?n o fueron divorciados?				
	SM_FS Satisfacci?n marital en lo f?sico sexual	4.2870	.79624	290	290.000
	SM_IN Satisfacci?n en la interacci?n marital	4.2786	.78366	290	290.000
	SM_OF Satisfacci?n con la organizaci?n y funcionamiento marital	4.2167	.85203	290	290.000
	SM_FA Satisfaci?n marital con la organizaci?n y desempe?o de las tareas dom?sticas	3.9250	1.02888	290	290.000
	SM_DI Satisfacci?n con la diversi?n marital	4.0855	.92073	290	290.000
	SM_HI Satisfacci?n marital con el cuidado y crianza de los hijos	4.2782	.91288	290	290.000
	MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexi?n y comunicaci?n	2.1117	.88039	290	290.000
	MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de	2.1628	1.05987	290	290.000

	afecto				
	MC_EV Manejo de conflictos mediante evitaci?n	3.2237	.84281	290	290.000
	MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodaci?n	2.7552	.96273	290	290.000
	MC_MO Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	2.3178	.85246	290	290.000
Separado/Divorciado	Sexo G?nero	.0909	.28868	121	121.000
	Edad Edad	36.3223	11.78220	121	121.000
	Anov Tiempo que dur? su noviazgo	1.4959	1.73745	121	121.000
	Cohab ?Vivi? con su pareja antes de casarse?	.3554	.48062	121	121.000
	Arel ?Cu?ntos a?os tiene/tuvo su relaci?n matrimonial?	8.7851	7.32713	121	121.000
	Premar ?Recibi? entrenamiento para el matrimonio?	.0744	.26348	121	121.000
	Hijos ?Cu?ntos hijos tiene?	2.4380	1.59631	121	121.000
	Pdiv Sus padres ?est?n o fueron divorciados?	.1736	.38030	121	121.000
	SM_FS Satisfacci?n marital en lo	3.3204	.96514	121	121.000

	f?sico sexual				
	SM_IN Satisfacci?n en la interacci?n marital	3.0573	1.00520	121	121.000
	SM_OF Satisfacci?n con la organizaci?n y funcionamiento marital	2.8540	1.08196	121	121.000
	SM_FA Satisfaci?n marital con la organizaci?n y desempe?o de las tareas dom?sticas	2.8533	1.11601	121	121.000
	SM_DI Satisfacci?n con la diversi?n marital	2.9140	1.02789	121	121.000
	SM_HI Satisfacci?n marital con el cuidado y crianza de los hijos	3.0744	1.26691	121	121.000
	MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexi?n y comunicaci?n	2.5818	.84341	121	121.000
	MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	2.7306	1.06918	121	121.000
	MC_EV Manejo de conflictos mediante evitaci?n	3.1095	.69683	121	121.000

	MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodaci?n	2.9223	.89866	121	121.000
	MC_MO Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	2.7135	.92402	121	121.000
Total	Sexo G?nero	.2214	.41570	411	411.000
	Edad Edad	40.1071	14.23970	411	411.000
	Anov Tiempo que dur? su noviazgo	1.8029	1.74540	411	411.000
	Cohab ?Vivi? con su pareja antes de casarse?	.2214	.41570	411	411.000
	Arel ?Cu?ntos a?os tiene/tuvo su relaci?n matrimonial?	15.7664	12.91941	411	411.000
	Premar ?Recibi? entrenamiento para el matrimonio?	.1338	.34087	411	411.000
	Hijos ?Cu?ntos hijos tiene?	2.6083	1.67181	411	411.000
	Pdiv Sus padres ?est?n o fueron divorciados?	.1484	.35595	411	411.000
	SM_FS Satisfacci?n marital en lo f?sico sexual	4.0024	.95608	411	411.000
	SM_IN Satisfacci?n en la interacci?n	3.9190	1.01942	411	411.000

	marital				
	SM_OF Satisfacci?n con la organizaci?n y funcionamiento marital	3.8155	1.11401	411	411.000
	SM_FA Satisfaci?n marital con la organizaci?n y desempe?o de las tareas dom?sticas	3.6095	1.16184	411	411.000
	SM_DI Satisfacci?n con la diversi?n marital	3.7406	1.09205	411	411.000
	SM_HI Satisfacci?n marital con el cuidado y crianza de los hijos	3.9238	1.16574	411	411.000
	MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexi?n y comunicaci?n	2.2501	.89474	411	411.000
	MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	2.3299	1.09248	411	411.000
	MC_EV Manejo de conflictos mediante evitaci?n	3.1901	.80345	411	411.000
	MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodaci?n	2.8044	.94630	411	411.000

	MC_MO Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	2.4343	.89147	411	411.000

Análisis 1

Resumen de las funciones canónicas discriminantes

Función	Autovalor	% de varianza	% acumulado	Correlación canónica
1	.805[a]	100.0	100.0	.668

a. Se han empleado las 1 primeras funciones discriminantes canónicas en el análisis.

Lambda de Wilks

Contraste de las funciones	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	.554	236.004	19	.000

Coeficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas

	Función
	1
Sexo G?nero	.194
Edad Edad	-.630
Anov Tiempo que dur? su noviazgo	.082
Cohab ?Vivi? con su pareja antes de casarse?	-.165
Arel ?Cu?ntos a?os tiene/tuvo su relaci?n matrimonial?	.984
Premar ?Recibi? entrenamiento para el matrimonio?	.048
Hijos ?Cu?ntos hijos tiene?	-.086
Pdiv Sus padres ?est?n o fueron divorciados?	-.006
SM_FS Satisfacci?n marital en lo f?sico sexual	-.112
SM_IN Satisfacci?n en la interacci?n marital	.414
SM_OF Satisfacci?n con la organizaci?n y funcionamiento marital	.403
SM_FA Satisfaci?n marital con la organizaci?n y desempe?o de las tareas dom?sticas	-.179
SM_DI Satisfacci?n con la diversi?n marital	.098
SM_HI Satisfacci?n marital con el cuidado y crianza de los hijos	.100
MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexi?n y comunicaci?n	-.021

MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	-.035
MC_EV Manejo de conflictos mediante evitaci?n	.042
MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodaci?n	.084
MC_MO Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	-.185

Matriz de estructura

	Función
	1
SM_OF Satisfacci?n con la organizaci?n y funcionamiento marital	.750
SM_IN Satisfacci?n en la interacci?n marital	.728
SM_DI Satisfacci?n con la diversi?n marital	.626
SM_HI Satisfacci?n marital con el cuidado y crianza de los hijos	.595
SM_FS Satisfacci?n marital en lo f?sico sexual	.579
SM_FA Satisfaci?n marital con la organizaci?n y desempe?o de las tareas dom?sticas	.517
Arel ?Cu?ntos a?os tiene/tuvo su relaci?n matrimonial?	.416
MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexi?n y comunicaci?n	-.275
MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	-.272
Cohab ?Vivi? con su pareja antes de casarse?	-.237
Sexo G?nero	.231
MC_MO Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	-.230
Edad Edad	.194
Anov Tiempo que dur? su noviazgo	.128
Premar ?Recibi? entrenamiento para el matrimonio?	.126
MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodaci?n	-.090
Hijos ?Cu?ntos hijos tiene?	.074
MC_EV Manejo de conflictos mediante evitaci?n	.072
Pdiv Sus padres ?est?n o fueron divorciados?	-.051

Funciones en los centroides de los grupos

Eciv_r Estado civil pron?sticado	Función
	1
Casado	.578
Separado/Divorciado	-1.386

Funciones discriminantes canónicas no tipificadas evaluadas en las medias de los grupos

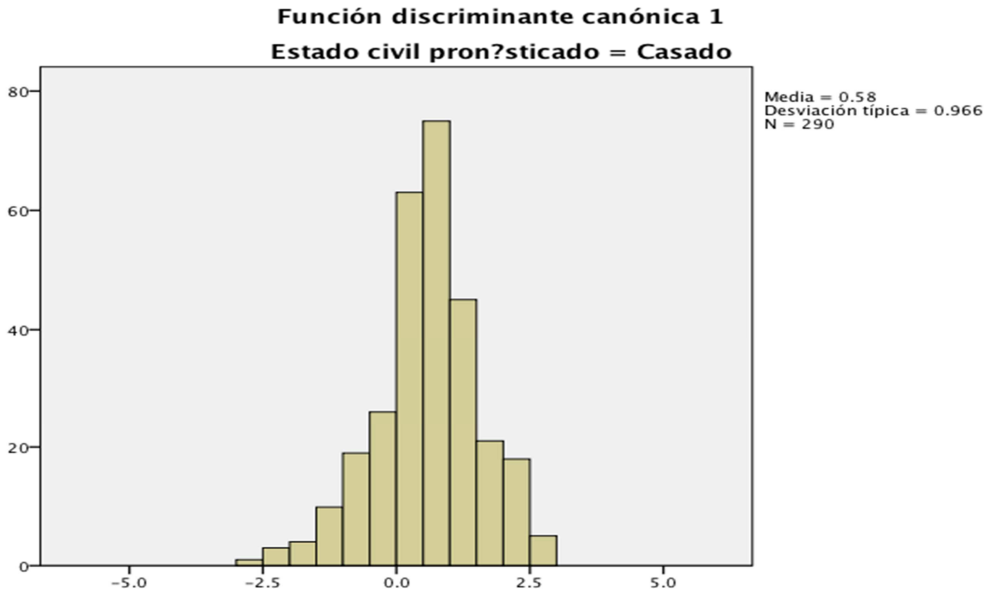
Estadísticos de clasificación

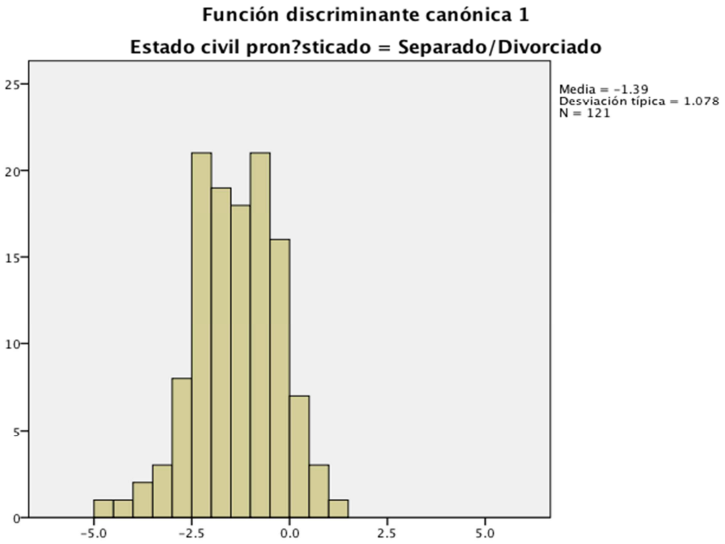
Resumen del proceso de clasificación

Procesados		416
Excluidos	Código de grupo perdido o fuera de rango	0
	Perdida al menos una variable discriminante	5
Usados en los resultados		411

Probabilidades previas para los grupos

Eciv_r Estado civil pron?sticado	Previas	Casos utilizados en el análisis	
		No ponderados	Ponderados
Casado	.706	290	290.000
Separado/Divorciado	.294	121	121.000
Total	1.000	411	411.000





Resultados de la clasificación

		Eciv_r Estado civil pron?sticado	Grupo de pertenencia pronosticado		Total
			Casado	Separado/Divorciado	
Original	Recuento	Casado	265	25	290
		Separado/Divorciado	40	81	121
	%	Casado	91.4	8.6	100.0
		Separado/Divorciado	33.1	66.9	100.0

APÉNDICE G

PREGUNTAS SECUNDARIAS

Apéndice G

DISCRIMINANTES DEL MANEJO DE CONFLICTOS Y ESTADO CIVIL
Estadísticos del MC por Estado Civil

		N	Media	Desviación típica	Error típico
MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexión y comunicación	Casado	272	20.7022	8.57459	.51991
	Separado/Divorciado	139	26.0216	8.63719	.73260
	Total	411	22.5012	8.94737	.44134
MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	Casado	272	10.5368	5.11623	.31022
	Separado/Divorciado	139	13.8273	5.47978	.46479
	Total	411	11.6496	5.46241	.26944
MC_EV Manejo de conflictos mediante evitación	Casado	272	26.0809	6.85221	.41548
	Separado/Divorciado	139	24.4245	5.35816	.45447
	Total	411	25.5207	6.42757	.31705
MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodación	Casado	272	13.7647	4.82419	.29251
	Separado/Divorciado	139	14.5252	4.51941	.38333
	Total	411	14.0219	4.73152	.23339
MC_MO Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	Casado	272	13.7757	5.21328	.31610
	Separado/Divorciado	139	16.2302	5.25483	.44571
	Total	411	14.6058	5.34884	.26384
MC Manejo de conflictos	Casado	272	84.8603	23.98760	1.45446
	Separado/Divorciado	139	95.0288	23.04436	1.95460
	Total	411	88.2993	24.13025	1.19026

Resumen del procesamiento para el análisis de casos

Casos no ponderados		N	Porcentaje
Válidos		322	99.4
Excluidos	Códigos de grupo para perdidos o fuera de rango	0	.0
	Perdida al menos una variable discriminante	2	.6
	Perdidos o fuera de rango ambos, el código de grupo y al menos una de las variables discriminantes.	0	.0
	Total excluidos	2	.6
Casos Totales		324	100.0

Autovalores

Función	Autovalor	% de varianza	% acumulado	Correlación canónica
1	.076[a]	100.0	100.0	.266

a. Se han empleado las 1 primeras funciones discriminantes canónicas en el análisis.

Lambda de Wilks

Contraste de las funciones	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	.929	23.274	5	.000

Coeficiente canónica estandarizada

Coeficientes de las funciones canónicas discriminantes

	Función
	1
MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexión y comunicación	.615
MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	.416
MC_EV Manejo de conflictos mediante evitación	-.461
MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodación	-.306
MC_MO Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	.240
(Constante)	-.639

Coeficientes no tipificados

Matriz de estructura

Matriz de estructura

	Función
	1
MC_RC Manejo de conflictos mediante reflexión y comunicación	.827
MC_MA Manejo de conflictos mediante la muestra de afecto	.781
MC_MO Manejo de conflictos mediante el momento oportuno	.687
MC_EV Manejo de conflictos mediante evitación	-.253
MC_AC Manejo de conflictos mediante acomodación	.212

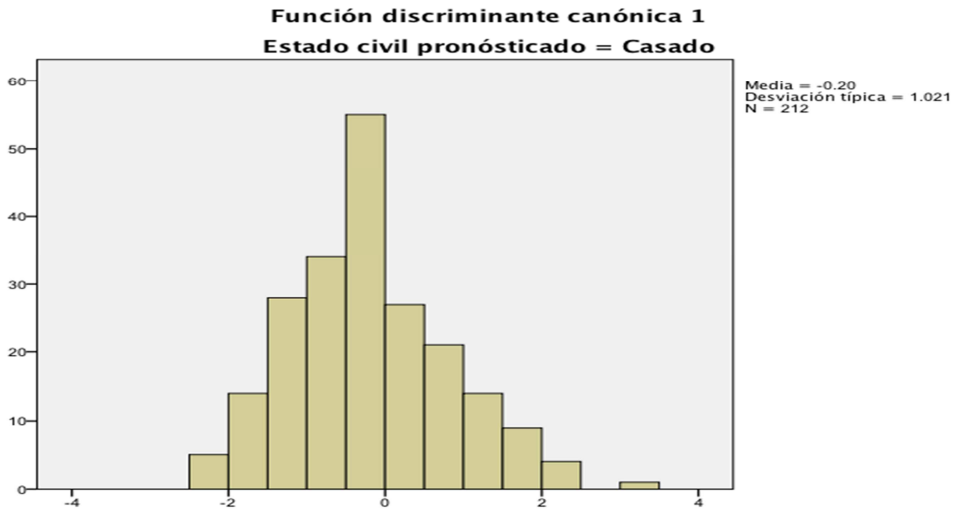
Correlaciones intra-grupo combinadas entre las variables discriminantes y las funciones discriminantes canónicas tipificadas
Variables ordenadas por el tamaño de la correlación con la función.

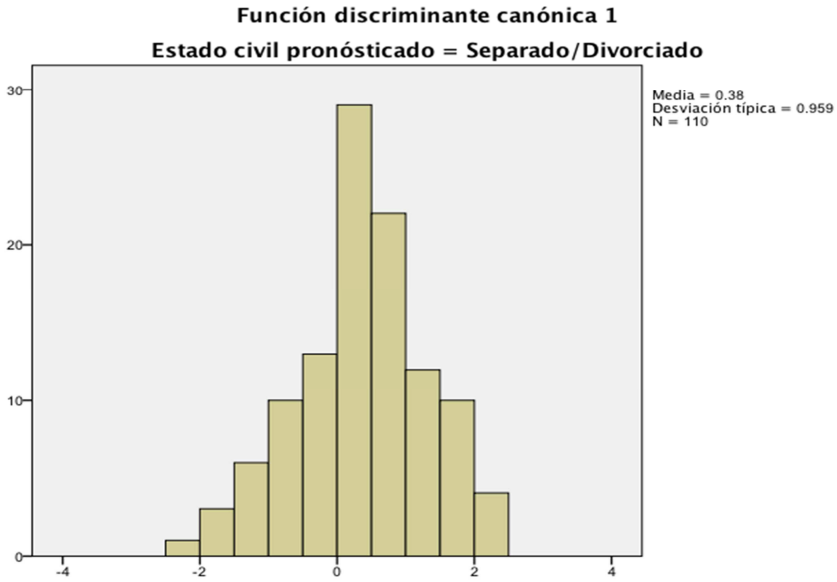
Correlaciones intra-grupo combinadas entre las variables discriminantes y las funciones discriminantes canónicas tipificadas
Variables ordenadas por el tamaño de la correlación con la función.

Funciones en los centroides de los grupos

Eciv_r Estado civil pronósticado	Función
	1
1.00 Casado	-.198
2.00 Separado/Divorciado	.382

Funciones discriminantes canónicas no tipificadas evaluadas en las medias de los grupos





Resultados de la clasificación[a]

		Eciv_r Estado civil pronósticado	Grupo de pertenencia pronosticado		Total
			1.00 Casado	2.00 Separado/Divorciado	
Original	Recuento	1.00 Casado	139	73	212
		2.00 Separado/Divorciado	34	76	110
	%	1.00 Casado	65.6	34.4	100.0
		2.00 Separado/Divorciado	30.9	69.1	100.0

a. Clasificados correctamente el 66.8% de los casos agrupados originales.

DISCRIMINANTES DE LA SATISFACCIÓN MARITAL Y ESTADO CIVIL

Estadísticos de grupo					
Eciv_r Estado civil pronósticado		Media	Desv. típ.	N válido (según lista)	
				No ponderados	Ponderados
1.00 Casado	SM_FS Satisfacción marital en lo físico sexual	4.2568	.83239	210	210.000
	SM_IN Satisfacción en la interacción marital	4.2517	.81741	210	210.000
	SM_OF Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	4.1833	.89841	210	210.000
	SM_FA Satisfación marital con la organización y desempeño de las tareas domésticas	3.8714	1.07306	210	210.000
	SM_DI Satisfacción con la diversión marital	4.0562	.99994	210	210.000
	SM_HI Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	4.2437	.97074	210	210.000
2.00 Separado/Divorciado	SM_FS Satisfacción marital en lo físico sexual	3.2926	.96231	112	112.000
	SM_IN Satisfacción en la interacción marital	2.9968	1.00776	112	112.000
	SM_OF Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	2.8199	1.08178	112	112.000
	SM_FA Satisfación marital con la organización y desempeño de las tareas domésticas	2.7768	1.13322	112	112.000
	SM_DI Satisfacción con la diversión marital	2.8839	1.02707	112	112.000
	SM_HI Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	3.0015	1.25332	112	112.000
Total	SM_FS Satisfacción marital en lo físico sexual	3.9214	.99141	322	322.000
	SM_IN Satisfacción en la interacción marital	3.8152	1.06983	322	322.000

	SM_OF Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	3.7091	1.16325	322	322.000
	SM_FA Satisfación marital con la organización y desempeño de las tareas domésticas	3.4907	1.21096	322	322.000
	SM_DI Satisfacción con la diversión marital	3.6484	1.15260	322	322.000
	SM_HI Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	3.8116	1.22794	322	322.000

Función	Autovalor	% de varianza	% acumulado	Correlación canónica
1	.511[a]	100.0	100.0	.582

a. Se han empleado las 1 primeras funciones discriminantes canónicas en el análisis.

Lambda de Wilks

Contraste de las funciones	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	gl	Sig.
1	.662	130.904	6	.000

Coeficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas

	Función
	1
SM_FS Satisfacción marital en lo físico sexual	-.095
SM_IN Satisfacción en la interacción marital	.627
SM_OF Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	.404
SM_FA Satisfación marital con la organización y desempeño de las tareas domésticas	-.103
SM_DI Satisfacción con la diversión marital	-.045
SM_HI Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	.259

Matriz de estructura

	Función
	1
SM_IN Satisfacción en la interacción marital	.944
SM_OF Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	.943
SM_DI Satisfacción con la	.776

diversión marital	
SM_HI Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	.771
SM_FS Satisfacción marital en lo físico sexual	.732
SM_FA Satisfación marital con la organización y desempeño de las tareas domésticas	.668

Correlaciones intra-grupo combinadas entre las variables discriminantes y las funciones discriminantes canónicas tipificadas
Variables ordenadas por el tamaño de la correlación con la función.

Coeficientes de las funciones canónicas discriminantes

	Función
	1
SM_FS Satisfacción marital en lo físico sexual	-.108
SM_IN Satisfacción en la interacción marital	.706
SM_OF Satisfacción con la organización y funcionamiento marital	.418
SM_FA Satisfación marital con la organización y desempeño de las tareas domésticas	-.094
SM_DI Satisfacción con la diversión marital	-.044
SM_HI Satisfacción marital con el cuidado y crianza de los hijos	.241
(Constante)	-4.251

Coeficientes no tipificados

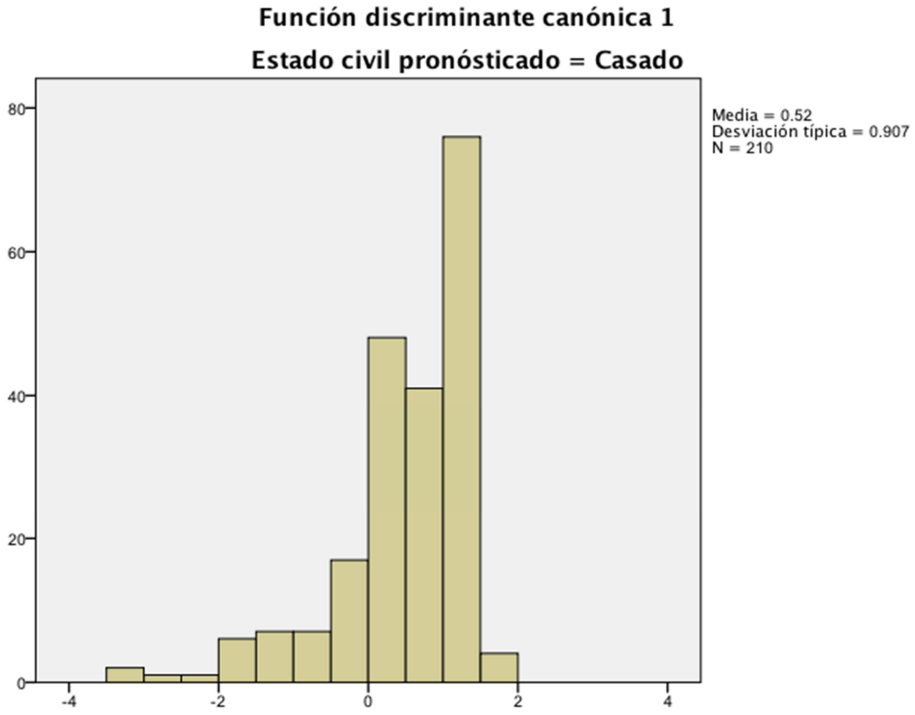
Funciones en los centroides de los grupos

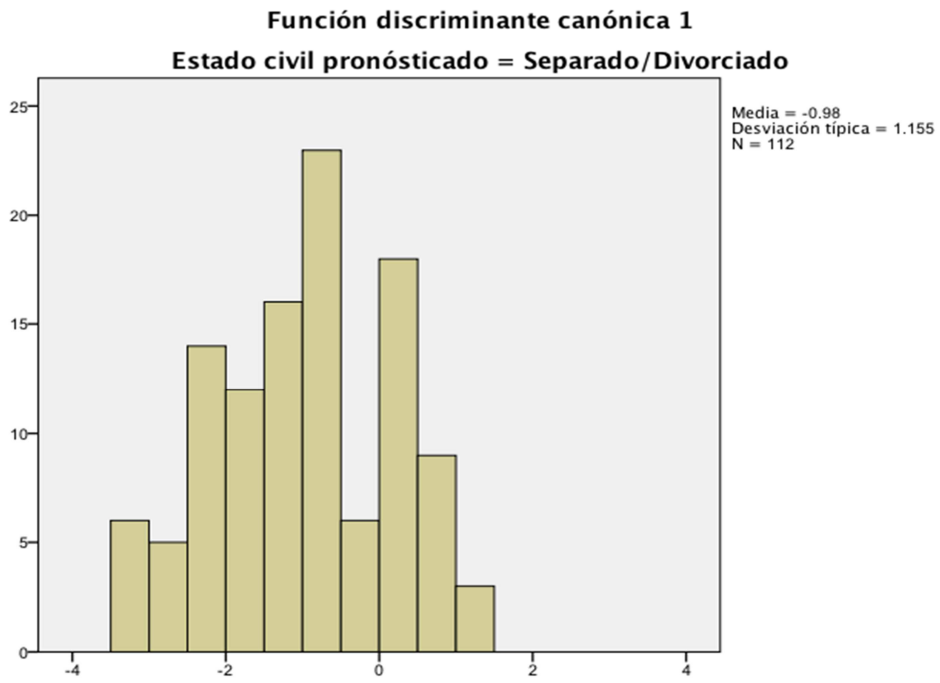
Eciv_r Estado civil pronósticado	Función
	1
1.00 Casado	.521
2.00 Separado/Divorciado	-.976

Funciones discriminantes canónicas no tipificadas evaluadas en las medias de los grupos

Probabilidades previas para los grupos

Eciv_r Estado civil pronósticado	Previas	Casos utilizados en el análisis	
		No ponderados	Ponderados
1.00 Casado	.500	210	210.000
2.00 Separado/Divorciado	.500	112	112.000
Total	1.000	322	322.000





Resultados de la clasificación[a]

		Eciv_r Estado civil pronósticado	Grupo de pertenencia pronosticado		Total
			1.00 Casado	2.00 Separado/Divorciado	
Original	Recuento	1.00 Casado	179	31	210
		2.00 Separado/Divorciado	32	80	112
	%	1.00 Casado	85.2	14.8	100.0
		2.00 Separado/Divorciado	28.6	71.4	100.0

a. Clasificados correctamente el 80.4% de los casos agrupados originales.

DISCRIMINANTES SOCIODEMOGRÁFICAS Y ESTADO CIVIL

Resumen del procesamiento para el análisis de casos

Casos no ponderados		N	Porcentaje
Válidos		324	100.0
Excluidos	Códigos de grupo para perdidos o fuera de rango	0	.0
	Perdida al menos una variable discriminante	0	.0
	Perdidos o fuera de rango ambos, el código de grupo y al menos una de las variables discriminantes.	0	.0
	Total excluidos	0	.0

Casos Totales	324	100.0

Estadísticos de grupo					
Eciv_r Estado civil pronósticado		Media	Desv. típ.	N válido (según lista)	
				No ponderados	Ponderados
1.00 Casado	Sexo Género	.00	.000	212	212.000
	Edad Edad	42.05	14.745	212	212.000
	Anov Tiempo que duró su noviazgo	1.79	1.713	212	212.000
	Cohab ¿Vivió con su pareja antes de casarse?	.18	.384	212	212.000
	Arel ¿Cuántos años tiene/tuvo su relación matrimonial?	19.27	13.359	212	212.000
	Premar ¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?	.15	.354	212	212.000
	Hijos ¿Cuántos hijos tiene?	2.78	1.618	212	212.000
	Pdiv Sus padres ¿están o fueron divorciados?	.14	.349	212	212.000
2.00 Separado /Divorciado	Sexo Género	.00	.000	112	112.000
	Edad Edad	35.41	11.894	112	112.000
	Anov Tiempo que duró su noviazgo	1.40	1.768	112	112.000
	Cohab ¿Vivió con su pareja antes de casarse?	.37	.484	112	112.000
	Arel ¿Cuántos años tiene/tuvo su relación matrimonial?	8.49	7.278	112	112.000
	Premar ¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?	.07	.259	112	112.000
	Hijos ¿Cuántos hijos tiene?	2.36	1.530	112	112.000
	Pdiv Sus padres ¿están o fueron divorciados?	.19	.392	112	112.000
Total	Sexo Género	.00	.000	324	324.000
	Edad Edad	39.75	14.164	324	324.000
	Anov Tiempo que duró su noviazgo	1.66	1.739	324	324.000
	Cohab ¿Vivió con su pareja antes de casarse?	.24	.430	324	324.000
	Arel ¿Cuántos años tiene/tuvo su relación matrimonial?	15.55	12.695	324	324.000
	Premar ¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?	.12	.326	324	324.000
	Hijos ¿Cuántos hijos tiene?	2.63	1.598	324	324.000
	Pdiv Sus padres ¿están	.16	.365	324	324.000

	o fueron divorciados?				

Variables que no pasan la prueba de tolerancia[a]

	Varianza intra-grupo	Tolerancia	Tolerancia mínima
Sexo Género	.000	.000	.000

Todas las variables que cumplan los criterios de tolerancia se introducen simultáneamente.[a]

a. El nivel de tolerancia mínimo es .001.

Autovalores

Función	Autovalor	% de varianza	% acumulado	Correlación canónica
1	.314[a]	100.0	100.0	.489

Coeficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas

	Función
	1
Edad Edad	-.780
Anov Tiempo que duró su noviazgo	.212
Cohab ¿Vivió con su pareja antes de casarse?	-.291
Arel ¿Cuántos años tiene/tuvo su relación matrimonial?	1.509
Premar ¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?	.126
Hijos ¿Cuántos hijos tiene?	-.193
Pdiv Sus padres ¿están o fueron divorciados?	.039

Matriz de estructura

	Función
	1
Arel ¿Cuántos años tiene/tuvo su relación matrimonial?	.789
Edad Edad	.408
Cohab ¿Vivió con su pareja antes de casarse?	-.377
Hijos ¿Cuántos hijos tiene?	.226
Premar ¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?	.196
Anov Tiempo que duró su noviazgo	.192
Pdiv Sus padres ¿están o fueron divorciados?	-.107

Correlaciones intra-grupo combinadas entre las variables discriminantes y las funciones discriminantes canónicas tipificadas
Variables ordenadas por el tamaño de la correlación con la función.

Coeficientes de las funciones canónicas discriminantes

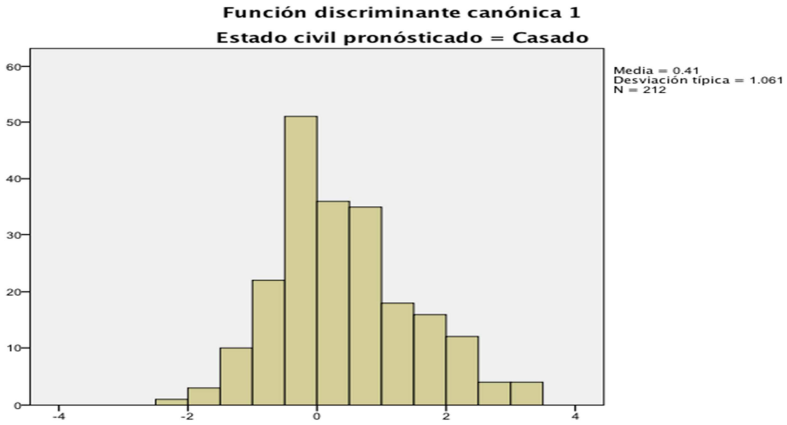
	Función
	1
Edad Edad	-.056
Anov Tiempo que duró su noviazgo	.122
Cohab ¿Vivió con su pareja antes de casarse?	-.691
Arel ¿Cuántos años tiene/tuvo su relación matrimonial?	.130
Premar ¿Recibió entrenamiento para el matrimonio?	.388
Hijos ¿Cuántos hijos tiene?	-.122
Pdiv Sus padres ¿están o fueron divorciados?	.107
(Constante)	.446

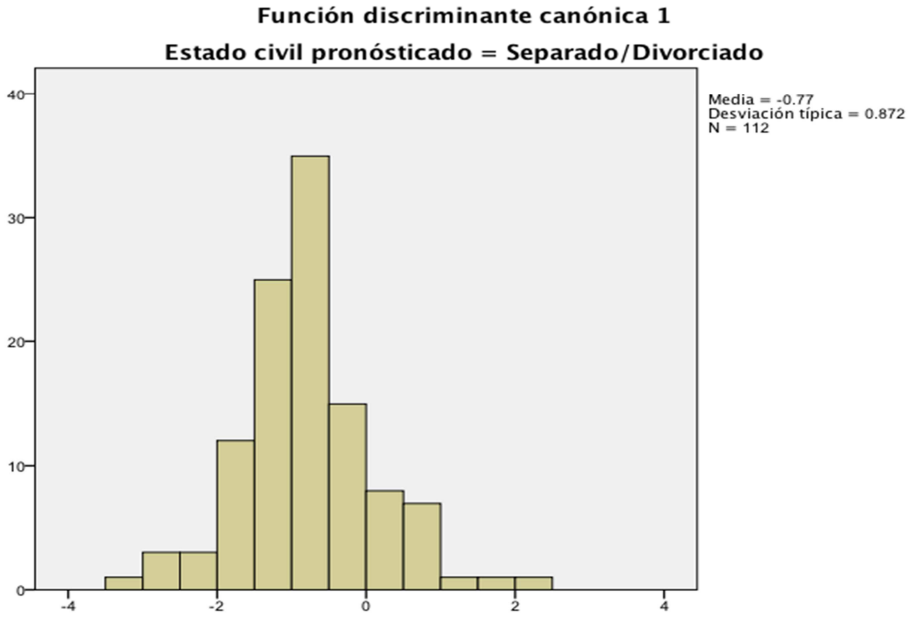
Coeficientes no tipificados

Funciones en los centroides de los grupos

Eciv_r Estado civil pronósticado	Función
	1
1.00 Casado	.406
2.00 Separado/Divorciado	-.769

Funciones discriminantes canónicas no tipificadas evaluadas en las medias de los grupos





Resultados de la clasificación[a]

		Eciv_r Estado civil pronósticado	Grupo de pertenencia pronosticado		Total
			1.00 Casado	2.00 Separado/Divorciado	
Original	Recuento	1.00 Casado	154	58	212
		2.00 Separado/Divorciado	24	88	112
	%	1.00 Casado	72.6	27.4	100.0
		2.00 Separado/Divorciado	21.4	78.6	100.0

a. Clasificados correctamente el 74.7% de los casos agrupados originales.

LISTA DE REFERENCIAS

Acevedo, V. E., Restrepo de Giraldo, L. y Tovar, J. R. (2007). Parejas satisfechas de larga duración en la ciudad de Cali, Colombia. *Pensamiento Psicológico*, *3*(8), 85-107.

Adams, D. B. (1986). Why there are so few woman warriors? *Behavior Science Research, 18*(3), 196-212. doi:10.1177/ 106939718301800302

Alberoni, F. (1997). *El primer amor.* Barcelona: Gedisa.

Amato, P. (2010). Research on divorce: Continuing and new developments. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 650-666. doi:10.1111/j.1741-3737.2010 .00723.x

American Society for Reproductive Medicine, (2013). *Edad y fertilidad: guía para pacientes.* Recuperado de http: // www.asrm.org/uploadedFiles/ASRM_Conte nt/Resources/Patient_Resources/Fact_Sheets_and_Info_Booklets_en_ Espn ol/BOOKLET%20Age%20and%20fertility%20corrected%20blue line%203-5-13.pdf

Arias-Galicia, L. (1989). Una investigación sobre la escala de satisfacción marital. *Revista Latinoamericana de Psicología, 21*(3), 423-436.

Arias Galicia, L. (2003). La escala de satisfacción marital: análisis de su confiabilidad y validez en una muestra de supervisores mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología, 37*(1), 67-92.

Arnaldo, Ocadiz, O. Y. (2001). *Construcción y validación de un instrumento de conflicto para parejas mexicanas* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Attié, T. (2007). *El matrimonio en la actualidad*. México. Trillas.

Atwood, J. D. (2012). Couples and money: The last taboo. *American Journal of Family Therapy, 40*(1), 1-19. doi:10.1080/01926187.2011.600674

Badr, H. y Acitelli, L. K. (2008). Attachment insecurity and perceptions of housework: Association with marital well-being. *Journal of Family Psychology, 22*(2), 313-319.

Barragán, M. (1976). Interacciones entre desarrollo individual y desarrollo familiar. *Revista Mexicana de Psiquiatría Infantil*, *1*, 174-206.

Barrios, D. (2003). *Resignificar lo masculino: Guía de supervivencia para varones del siglo XXI*. México: Vila.

Bauman, Z. (1996). Teoría sociológica de la posmodernidad. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad, 2(5),* 81-102.

Berman, E., Clarkin, J. y Rait, D. (2000). A multivariate, multisurvey study of marital happiness. *Journal of Marriage and the Family*, *40*(2), 269-282.

Bernal, T. (2006). *Mediación*: *una solución a los conflictos de ruptura de pareja.* Madrid: Colex.

Berscheid, E., Dion, K., Hatfield, E. y Walster, G. (1971). Physical attractiveness and dating choice: A test of the matching hypothesis. *Journal of Experimental Social Psychology*, *7*, 173-189.

Bradbury, T. N., Campbell, S. y Fincham, F. (1995). Longitudinal and behavioral analysis of masculinity and femininity in marriage. *Journal of Personality and Social Psychology, 68*(2), 328-341. doi:10.1037/00223514.68.2.328

Bradbury, T. N., Fincham, F. D. y Beach, S. R. H. (2000). Research on the nature and determinants of marital satisfaction: A decade in review. *Journal of Marriage and Family, 62*(4), 964-980. doi:10.1111/j.1741-3737.2000.00964.x

Bowlby, J. (1969). *Attachment and Loss.* Vol. 1: Attachment. Londres: Hogart Press.

Bowlby, J. (1993). *El vínculo afectivo*.: Barcelona. Ed. Paidós.

Bramlett, M. D. y Mosher, W. D. (2002). *Cohabitation, marriage, divorce, and remarriage in the United States* (Vital and Health Statistics, *23*(22), Hyattsville, Maryland: National Center for Health Statistic.

Brehm, S. S. (1985). *Intimate relationships*. New York: Random House.

Brock, R. L. y Lawrence, E. (2008). A longitudinal investigation of stress spillover in marriage: Does spousal support adequacy buffer the effects? *Journal of Family Psychology, 22*(1), 11-20.

Burgoyne, C., Reibstein, J., Edmunds, A. y Routh, D. (2010). Marital commitment, money and marriage preparation: What changes after the wedding? *Journal of Community y Applied Social Psychology, 20(*5), 390-403. doi:10.1002/casp.1045

Burr, W. (1970). Satisfaction with aspects of marriage over the life cycle: A random middle class sample. *Journal of Marriage and the Family*, *32*(1), 29-37. doi: 10.2307/349968

Buss, D. M. (1999). Evolutionary psychology. *The Science of the Mind*. Recuperado de http://emilkirkegaard.dk/en/wp-content/uploads/David-Buss-Evolutionary-sychology-The-New-Science-of-the-Mind-2007-496p-Evolutionary-Psychology-3rd-ed.pdf

Cahn, D. D. (1992). *Conflict in intimate relationships.* New York; Guilford Press.

Calderoni, S. (2008*). Los límites de lo tolerable. El divorcio en Nuevo León*. *1850-1910. Monterrey:* Fondo Editorial de Nuevo León.

Camacho, J. M. (2004). *Fidelidad e infidelidad en las relaciones de parejas.* Recuperado de http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo42.pdf

Cañetas Yerbes, E., Rivera Aragón, S. y Díaz Loving, R. (2000). Desarrollo de un instrumento multidimensional de satisfacción marital (IMUSMA). *La Psicología Social en México, 7*(I), 266-274.

Cariaga, R. (2007*). Vivir en pareja: Las parejas tienen que aprender a pelear.* Recuperado de http://www.vivirenpareja.cl/terapia-de-pareja/index.php/prensa/121-las-parejas-tienen-que-aprender-a-pelear-entrevista-las-ultimas-noticias

Carnero, M. (2007). *Prevención, gestión y resolución de conflictos*. La Coruña: Netbiblo.

Carrillo Medina, L. (2004). *Relación entre estilos de comunicación, manejo de conflictos y satisfacción en la relación de pareja* (Tesis de pregrado). Universidad de las Américas Puebla, Puebla, México.

Carstensen L. L., Graff, J., Levenson, R. W. y Gottman, J. M. (1996). Affect in intimate relationships: The developmental course of marriage. En C. Magai y S. H. McFadden (Eds.), *Handbook of emotion, adult development and aging* (pp.227-247). Orlando, FL: Academic Press.

Carstensen, L. L. y Mikels, J. A. (2005). At the intersection of emotion and cognition: Aging and the positivity effect. *Current Directions in Psychological Science*, *14*, 117-121. doi:10.1111/j.0963-7214.2005.00348.x

Casado, L. (1991). *La nueva pareja,* Barcelona: Kairós.

Casas Fernández, G. (2012). *La homeostasis familiar*. Recuperado de http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000165.pdf

Chapman, G. D. (2004). *El matrimonio: pacto y compromiso.* Nashville, TN: Broadman-Holman.

Christopher, F. y Sprecher, S. (2000). Sexuality in marriage, dating, and other relationships: A decade review. *Journal of Marriage and the Family*, *62*, 999-1017. doi:10.1111/j.1741-3737.20000.00999.x

Coan, J. A. y Gottman, J. M. (Eds.). (2007). The Specific Affect (SPAFF) coding system. En J, A. Coan y J. J. B. Allen. *Handbook of Emotion Elicitation and Assessment* (pp. 106-123), New York, NY: Oxford University Press.

Código Civil de Nuevo León. (2008). México: Anaya.

Consejo Nacional de Población. (2004). *La situación demográfica de México.* Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Situacion_Demografica_de_ Mexico_2004

Coontz, S. (2006). *Historias del matrimonio: cómo el amor conquistó el matrimonio.* Barcelona: Gedisa.

Cortés Martínez, S., Reyes Domínguez, D., Rivera Aragón, S., Díaz Loving, R. y Monjaraz, J. (1994). Elaboración y análisis psicométrico del inventario multifacético de satisfacción marital (IMSM): la psicología social en México. *Asociación Mexicana de Psicología Social*, *5*, 123-130.

Cowan, C. P. y Cowan, P. A. (1999). *When partners become parents: The big life change for couples*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

Cummings, E. M. y Davies, P. T. (2002). Effects of marital discord on children: Recent advances and emerging themes in process oriented research. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, 43*(1), 31-63.

Davis, S. y Greenstein, T. (2004). Interactive effects of gender ideology and age at first marriage on women's marital disruption. *Journal of Family*, *25*(5), 658-682.

Derlenga, V. J. (1984). Shared Intimacy. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, Inc.

Desarrollo Integral de la Familia (2009). *Escuela para Novios.* Recuperado de ttp://sistemadif.jalisco.gob.mx/pdf/procedimientos curso prematrimonial/2012 _ Escuela%20para%20novios.pdf.

Deutsch, M. (1969). Conflicts: Productive and destructive. *Journal of Social Iss*ues, *25*(1), 7-41. doi:1111/j.1540-4560.1969.tb 02576.x

Díaz Guerrero, R. (1994). *Hacia una teoría histórica bio-psico-socio-cultural del comportamiento humano*. México: Trillas.

Díaz Loving, R. (1990). Configuración de los factores que integran la relación de pareja. En I. Reyes Lagunes y S. Rivera Aragón (Eds.) *La psicología social en México, (pp.* 133-138), México: AMEPSO.

Díaz Loving, R. (2010). *Una teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja. Antología psicosocial de la pareja*: *Clásicos y contemporáneos*. México: Porrúa.

Díaz Loving, R. y Andrade Palos, P. (1995). Desarrollo y validación del inventario de reacciones ante la interacción de pareja. *Revista de Psicología Contemporánea*, *3(*1), 90-96.

Díaz Loving, R., Canales, L. y Gamboa, M. (1988). Desenredando la semántica del Amor. *La Psicología Social en México*, 2, 160-166.

Díaz Loving, R. y Rivera Aragón, S. (2010). *Antología psicosocial de la pareja*. México: Porrúa.

Díaz Loving, R. y Sánchez, Aragón. R. (2003). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja.* México: Porrúa.

Dinkmeyer, D. (2007). A systematic approach to marriage education. *The Journal of Individual Psychology, 63(3),* 315-32.

División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Naciones Unidas (2004). *Informe Mundial sobre la Fecundidad* (2003). ESA/P/WP. 189. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script= sci_Nlinks &ref=4902145&pid=S0188-250320080001000040001 5&lng=es

Domínguez, E. (2012*). Estudio sobre satisfacción marital y variables asociadas en parejas españolas* (Tesis de Maestría). Universidad de Salamanca. Recuperado de http://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/121029/1/TFM_DominguezJoveE_Marital.pdf.

Domínguez, R. y García, S. (2002). *Introducción a la teoría del conflicto en las organizaciones.* Madrid: Universidad Rey Juan Carlos. Servicio de Publicaciones.

Dorsch. F (1985). *Diccionario de Psicología* (5ª. Ed.). Barcelona: Herder.

Douglas, A. (1962). *Industrial Peacemaking*. Nueva York: Columbia University Press.

Drigotas, S., Safstrom, C. y Gentilia, T. (1999). An instrument model prediction of dating infidelity . *Journal of Personality and Social Psychology*, *77*, 509-524.

Du Rocher, T., Papp, L. y Cummings, E. (2011). Relations between spouses depressive symptoms and marital conflict: A longitudinal investigation of role conflict resolutions styles. *Journal of Family Psychology*, *25*(4), 531-540.

Duck, S. (1988). *Relating to others.* Chicago: Dorsey.

Durex (2009). *Sexual well being global survey 2007-2008.* Recuperado de http://www.fess.org.es/emailing/photos/ndp%20IV%20Fase%20Informe%20Drx.pdf

Edalati, A. y Redzuan, M. (2010). A Review: Dominance marital satisfaction and female aggression. *Journal of Social Science*, *6*(2), 162-166.

Eguiluz, L. (2004). *Dinámica de la familia en el mundo contemporáneo*. México: McGraw-Hill.

Ehrenfeld, N, (2003). Los jóvenes y las familias. Encuentros y tensiones entre afiliaciones e identidades. En J. Pérez, M. Valdez, M. Gauthier, y P. Gravel. *Nuevas miradas sobre los jóvenes.* Recuperado de http://www1 .obsjeunes.qc.ca/f/veille/Axes/general/synthese/perezislas.htm

Estrada, L. (2003). *El ciclo vital de la familia.* México: Grijalbo.

Farnam, F., Pakgohar, M. y Mohammadali, M. (2011). Effect of pre-marriage counseling on marital satisfaction of Iranian newlywed couples: A randomized controlled trial. Sexuality and Culture*, 12*(2), 1-12.

Feeney, J.A. y Noller, P. (1990). Attachment Style as a predictor of adult romantic relationships. Journal of Personality and Social Psychology, 28 (2), 281-291.

Fernández, R. J. (2002). *Biblioteca jurídica virtual del Instituto de investigación jurídica de la UNAM*. Recuperado de biblio.juridicas.unam.mx/libros/7/3100/5.pdf

Fiese, B. y Tomcho, J. (2001). Finding meaning in religious practices: The relation between religious holiday rituals and marital satisfaction. *Journal of Family Psychology, 15*(4), 597-609.

Fisher, T., McNulty, J. y James, K. (2008). Neuroticism and marital satisfaction: The mediating role played by the sexual relationship. *Journal of Family Psychology, 22*(1), 112-122. doi:10.1037/0893-3200.1.112.

Fitzpatrick, M. A. y Winke, J. (1979). You're always hurt the one you love: Strategies and tactics in interpersonal conflict. *Communication Quarterly*, *27,* 3-11.

Flores Galaz, M. (2011). Comunicación y conflicto: ¿qué tanto impactan en la satisfacción marital? *Acta de Investigación Psicológica*, *2*, 216-232.

Flores Galaz. M., Cauich Pasos, A. y Marentes Castillo, M. (2007). *Asertividad y estilos de comunicación.* Conferencia presentada en el XXXI Congreso Interamericano de Psicología. Sociedad Interamericana de Psicología. México.

Flores Galaz, M. Díaz Loving, R. y Rivera Aragón, S. (2002). El paso del tiempo, los hijos y el ingreso en la relación con la satisfacción *marital. Revista de Psicología Social y Personalidad, 18*(1), 37-54.

Flores Galaz M., Díaz Loving, R., Rivera Aragón, S. y Chi Cervera, A. (2005). Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, *10*, 337-353.

Folkman, S. (2011). *The Oxford handbook of stress. Health and coping*. New York: Oxford University Press.

Fromm, E. (1956*). The art of loving*. New York: Harper and Row.

Gaja, R. (1995). *El síndrome del amor*. Barcelona: Planeta.

Gaja, R. (2012). *Vivir en pareja: conductas instrumentales en la par*eja. Madrid: Libro de bolsillo.

García, C. A. (2004). Los estudios sobre lo religioso en México. Hacia un estado de la cuestión. *Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 8*(168), 1138-9788.

García, M. (1996). *El divorcio: causas, uso y abuso.* Guadalajara: ITESCO.

García, B. y De Oliveira O. (2006). Una obra sobre las dinámicas familiares en México. *Economía, Sociedad y Territorio*, *6*(23) 833-848.

García, M. M., Rivera, A. S. y Díaz Loving, S. (2011). La cultura, el poder y los patrones de interacción vinculados a la infidelidad. *Revista Interamericana de Psicología, 45*(3), 429-438.

García Higuera, J. A. (2002). La estructura de la pareja: Implicaciones para la terapia cognitivo conductual. *Clínica y Salud. Colegio Oficial de Psicología, 13*(1), 89-125.

García Rodríguez, G. (2007). *Conducta sexual: el papel de la biología, la psicología y la sociocultura* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Garrido, A., Reyes, A., Torres, L. y Ortega, S. (2008). Importancia de las expectativas de pareja en la dinámica familiar. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, *13*(2), 231-238.

Garza, E., Saracho, D. Manautou, A., Garza, M., Margaín, B. y Khoury, E. (2006). *Factores psicosociales del divorcio durante los primeros cinco años de matrimonio.* Programa de evaluación final de programa académico LPS. Departamento de Psicología, Universidad de Monterrey, Monterrey N. L.

Gaunt, R. (2006). Couple similarity and marital satisfaction. Are similar spouses happier: *Revista de Personalidad*, *74*(5), 1401-1420. doi:10.1111/j.1467-6494.2006.00414.x

Giddens, A. (2004). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas,* México: Taurus.

Gilford R. y Bengtson, V. L. (1979). Measuring marital satisfaction in three generations: Positive and negative dimensions. *Journal of Marriage and the Family*, *41*, 387-398.

Glenn, N. y Weaver, C. (1978). A multivariate, multisurvey study of marital happiness. *Journal of Marriage and the Family*, *40*, 269-282.

González Colín, B, Valdez Medina, J. L., González, N., González Arratia, N. y González Escobar, S. (2014). Estrategias de conservación de la pareja: un análisis por sexo. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *17*(1), 1-21.

González Montoya, S. y Espinosa Salcido, M. R. (2004). Parejas jóvenes y divorcio. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *7*(1), 16-32.

Gottman, J. M. (1980). Consistency of nonverbal affect and affect reciprocity in marital interaction. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 48,* 711-717. doi:10.1037/0022-006x.48.6.711.

Gottman, J. M. (1993a). A theory of marital dissolution and stability. *Journal of Family Psychology, 7(1),* 57-75. doi:10.1037/0893-3200.7.1.57

Gottman, J. M. (1993b). The roles of conflict engagement, escalation, and avoidance in marital interaction: A longitudinal view of five types of couples. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, *61*, 6-15.

Gottman, J. M. y DeClaire, J. (2003) *Guía del amor y la amistad.* Barcelona: Kairos.

Gottman, J. M. y Levenson, R. W. (1999). What predicts change in marital interaction over time? *Family Process, 38(*2), 143-158.

Gottman, J. M. y Levenson, R. W. (2000). The timing of divorce: Predicting when a couple will divorce over a 14 year period. *Journal of Marriage and Family, 62,* 737-745. doi:10.1111/j.1741-3737.2000.00737.x

Grajales Guerra, T. (1996). *Conceptos básicos sobre la investigación social*. Montemorelos, N, L.: Publicaciones Universidad de Montemorelos.

Greeff, A. y Bruyne, T. (2000). Conflict management style and marital satisfaction. *Journal of Sex and Marital Therapy*, *26*, 321-334.

Gross, J. J. y John, O. P. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology, 85*, 384-362.

Guerra, G. (2004). La elección de pareja. *Revista Virtual CEDECOG.* Recuperado de http://www.incocr.org/biblioteca/0003.PDF

Guerrero, A. A., Sánchez, D. L. A., Terán, F. E. e Instituto Mexicano de la Juventud. (2003). *Jóvenes mexicanos del siglo XXI: Encuesta nacional de juventud 2000: los jóvenes de Aguascalientes, malabaristas entre la continuidad y el cambio*. México, D.F.: Instituto Mexicano de la Juventud.

Guevara, E. (2001). Relaciones amorosas y vida sexual en universitarios. Proyecto de paternidad y unión de pareja jóvenes. *Revista de Estudios sobre Juventud, Nueva Época, 5*(15), 54-73.

Hakansson, K. Rovio, S., R., Helkala, E. L., Vilska, A-R., Winblad, B., Soininen, H., Nissinen, A., Mohammed, A. y Kivipelto, M. (2009). Association between midlife marital status and cognitive function in later life: Populations based cohort study. *British Medical Journal*, *339*(7712), 99. doi.org/10.1136/bmj.b2462.

Helms, H. M., Walls, J., Crouter, A. y McHale, S. (2010). Provider role attitudes, marital satisfaction, role overload, and housework: A dyadic approach. *Journal of Family Psychology, 24*(5), 568-577.

Helweg-Larsen, M., Harding, H. y Klein, W. (2011). Will I divorce or have a happy marriage? Gender differences in comparative optimism and estimation of personal chances among U.S. college students. *Basic and Applied Social Psychology*, 33(2), 157-166. doi:10.1080/01973533.2011.568874

Hendrick, S. (1981). Self-disclosure and marital satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology, 40*(6), 1150-1159. doi:10.1037/0022-3514. 40.6.1150

Hendrick, S. (1988). A generic measure of relationship satisfaction. *Journal of Marriage and the Family*, *50*(1), 93-98. doi:10.2307/352430

Hendrick, C. y Hendrick, S. (2000). *Close relationships and sourcebook.* Thousand Oaks, CA: Sage.

Henry, N., Berg, C. A., Smith, T. W. y Florsheim, P. (2007). Positive and negative characteristics of marital interaction and their association with marital satisfaction in middle-aged and older couples. *Psychology and Aging, 22*(3), 428-441. doi:10.1037/0882-7974.22.3.428

Hernández, J. (2008). Evaluación estructural de la escala de ajuste diádico. *Psicología en Estudio, 13*(3), 593-601. doi:10.1016/j.jm.2004.06.004

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5ª ed.). México: McGraw Hill.

Hindman, D. W. (2002). *Conflict management and dyadic adjustment among married couples*. (Tesis de doctorado). California University. Section B: The Sciences and Engineering, *63*(5-B), 2585.

Holman, T. B., y Jarvis, M. O. (2003). Hostile, volatile, avoiding, and validating couple conflict types: An investigation of Gottman's couple-conflict types. *Personal Relationships, 10*(2), 267-282. doi:10.1111/1475-6811.00049

Hubler, D. S. (2012). *Testing nested associations between micro dimensional and global indicators of relationship outcomes* (Tesis de doctorado). Oklahoma State University. Recuperado de https://shareok.org/bitstream/handle/11244/7702/Department%20of%20Human%20Development%20and%20Family %20Science_11.pdf?sequence=1

Ibarra, J. (2005). *El buen uso del dinero.* México: Limusa.

Iboro FA., O. y Akpan, U. (2011). Predicción de satisfacción marital de los estilos de apego y el sexo de una población cultural y religiosamente homogénea. *Gender and Behaviour, 9*(1), 3656-3679.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2000). *Estadística de matrimonios y divorcios 2012.* Recuperado de http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/myd.aspx?tema=P

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2001). *XII Censo General de población y vivienda, 2000* Recuperado de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/Contenidos/espanol/Bvine gi/productos/censos/población/2000/archivospdf/tabulado.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2005). *Estadística de matrimonios y divorcios 2004*. Recuperado de http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/vitales/nupcialidad/2003/matdiv0311pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2006). *Estadística de matrimonios y divorcios 2005*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/continuas/vitales/nupcialidad/2006/Matdiv05pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2007). *Estadística de nupcialidad.* Recuperado de http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/es panol/rutinas/ept.asp?t=mpob778s=et&c=3254

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2010). *Encuesta nacional de la dinámica demográfica 2009*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/encuestas/hogares/enadid/enadid2009/ENADID_2009_Pan_Soc.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2008a). *Estadística de nupcialidad. Relación de divorcio-matrimonios por entidad federativa y municipio, según año de registro*. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/español/proyectos/continuas/vitales/bd/nupcialidad/Divorcios.asp?s=est&c=12238

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2008b). *Estadística histórica de los municipios de Nuevo León*. Tomos I, II y III, Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=3087120&pid=S1405-74252014000200007000 12&lng=es

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2011a). *Estadísticas a propósito del 14 de febrero. Matrimonios y Divorcios en México*. Datos de Nuevo León. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadísticas/2013/matrimonios0.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2011b). *Censo Población y vivienda 2010*. Recuperado de http://www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/pais/aepef/2010/Aepef2010.pdf

Instituto Nacional de las Mujeres (2004). *El ABC de género en la administración pública*. Instituto de las Mujeres/Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), México.

Iserte, S. (1989). *El noviazgo de éxito*. Madrid: Clie.

Johnson, M. D., Cohan, C. L., Davila, J., Lawrence, E., Rogge, R. D., Karney, B. R. y Bradbury, T. N. (2005). Problem-solving skills and affective expressions as predictors of change in marital satisfaction. *Journal of Consulting and Clinical Psychology, 73,* 15-27. doi:10.1037/0022-006X.73.1.15

Jonhson, S., Makinen, J. y Millikin, J. (2001). Attachment injuries in couple relationships: A new perspective on impasses in couples therapy. *Journal of Marital and Family Therapy, 27*(2), 145-155.

Kaplan, M. y Maddux, J. E. (2002). Goals and marital satisfaction: Perceived support for personal goals and collective efficacy for collective goals. *Journal of Social Clinical Psychology*, *21*(2), 157-164.

Karney, B. R. y Bradbury, T. N. (2000). Attributions in marriage: State or trait? A growth curve analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, *78*(2), 295-309. doi:10.1037/0022-3514.78.2.295

Kazak, A. E., Jarmas, A. y Snitzer, L. (1988). The assessment of marital satisfaction: An evaluation of the Dyadic Adjustment Scale. *Journal of Family Psychology*, *2*(1), 82-91.

Kearl, M. (2001). *Marriage and family processes.* San Antonio, TX: Trinity University.

Kerlinger, F. N. (1988). *Investigación del comportamiento*. México: Interamericana.

Kiecolt-Glaser, J. K., McGuire, L., Robles, T. F., y Glaser, R. (2002). Emotions, morbidity, and mortality: New perspectives from psychoneuroimmunology, *Annual Review of Psychology, 53,* 83-107.01 doi:10.1146/annurev.psych.53. 1009.135217

Kiecolt-Glaser, J. K., Preacher, K. J., MacCallum, R. C., Atkinson, C., Malarkey, W. B. y Glaser, R. (2003). Chronic stress and age-related increases in the proinflammatory cytokine IL-6. *Proceedings of the National Academy of Sciences, 100*(15), 9090-9095.

Kim, H. K. Capaldi, D. M. y Crosby, L. (2007). Generalizability of Gottman and collegues affective process models of couples relationship outcomes*. Journal of Marriage and Family, 69*(1), 55-57. doi:10.1111/j.1741-3737.2006.00343.x

Kline, G. H., Pleasant, N. D., Whitton, S. y Markham, H. (2006). Understanding couple conflict. En A. L. Vangelistiy D. and Perlman (Eds*.). The Cambridge handbook of personal relationships.* Cambridge, NY: Cambridge University Press.

Kurdek, L. A. (2005). Gender and marital satisfaction early in marriage: A growth curve approach. *Journal of Marriage and Family*, *67*(1), 68-84.

L`abate, L. y Bagarozzi, D. A. (1993). *Sourcebook of marriage and family evaluation*. New York: Brunner/Mazel.

Lamas, M. (2002*). La antropología feminista y la categoría de género, en cuerpo y diferencia sexual.* México: Taurus.

Landero, R. y González, M. T. (2011). Matrimonio, separación, divorcio y monoparentalidad, En M. Ribeiro, R. Landero y T. Bloss (Coords.), *el divorcio: procesos, causas, consecuencias,* México: Clave Editorial.

Lansford, J. E. (2009). Parental divorce and children's adjustment. *Perspectives on Psychological Science, 4*(2), 140. doi:10.1111/j.1745-6924.2009.01114.x

Larsen, A. S. y Olson, D. H. (1989). Predicting marital satisfaction using PREPARE: A replication study. *Journal of Marital and Family Therapy, 15(*3), 311-322.

Lauer, R. y Lauer, J. (2007). *Marriage and family: The quest for intimacy*. Nueva York: McGraw Hill.

Lazarus, R. y Lazarus, B. (2000). *Pasión y razón.* México: Paidós.

Leslie, A. y Anderson, E. A. (1988). Men's and women's participation in domestic roles: Impact on quality of life and marital adjustment. *Journal of Family Psychology, 2*(2), 212-226. doi:10.1037/h0080494

Levinger, G. K. (1966). Impersonal attraction and agreement: A study or marriage partners, *Journal of Personal Social Psychology*, 3*(4),* 367-372. doi:10.1037/ h0023029

Levinger, G. K. y Snoek, J. D. (1972). *Attraction in relationships: A new look at interpersonal attraction*. Morristown, NJ: General Learning Press.

Levinger, G. K. (1999) ¿Comprometerse en una relación?: el papel del deber, la atracción y las barreras. En R. Díaz Loving (Comp.). *Antología psicosocial de la pareja*. México: AMEPSO

Li, T. y Fung, H. H. (2011). The dynamic goal theory of marital satisfaction. *Review of General Psychology, 15*(3), 246-254.

Locke, H. y Wallace, K. (1959). Short marital adjustment and prediction tests: Their reliability and validity. *Marriage and Family Living, 21*(3), 251-255.

López, A. (2013). Comunicación deficiente en las relaciones de pareja. Elaboración de un plan de tratamiento. *Revista Diálogos, 4*(1), 7-16.

Mancini, A. D. y Bonanno, G. A. (2006). Marital closeness, functional disability, and adjustment in late life. *Psychology and Aging, 21*(3), 600-610. doi:10.1037/0882-7974.21.3.600

Markham, H. J., Rhoades, G. K., Stanley, S. M., Ragan, E. P. y Whitton, S. W. (2010). The premarital communication roots of marital distress and divorce: The first five years of marriage. *Journal of Family Psychology, 24*(3), *289-298.* doi:10.1037/a0019481

Márquez, J. (2008). Los esquemas de amor y de relación de pareja en México: ¿transición o mantenimiento? (Tesis inédita de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Márquez Domínguez. J. y Rivera Aragón, S. (2010). Apego, cultura y satisfacción en la relación de pareja: ¿Qué pesa más? ¿Nuestros vínculos afectivos o nuestros vínculos culturales? *La Psicología Social en México*, *13*, 81-87.

McNulty, J. y Widman, L. (2012). The implications of sexual narcissism for sexual and marital satisfaction. *Springer Science Business Media NY.* 42, 1021-1032.doi: 10.1007/s10508-012-0041-5.

Medina, A., Lederhos, C. L. y Lillis, T. (2009). Sleep disruption and decline in marital satisfaction across the transition to parenthood. *Families, Systems, y Health, 27*(2), 153-160.

Melendo, T. y Millán-Puelles, L. (2005*). Asegurar el amor* (2a ed.). Madrid: Rialp.

Melero, R. (2008). *La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación* (Tesis de doctorado). Universidad de Valencia, Valencia, España.

Moore, C. (1995). *El proceso de mediación: métodos prácticos para la resolución de conflictos*. Barcelona: Gránica.

Mora Torres, M. R., Gómez Cortés, M. y Rivera Heredia, M. E. (2013). La satisfacción marital y los recursos psicológicos en las parejas con y sin hijos pequeños en pro del bienestar familiar. *Uaricha, 10*(22), 79-96.

Moral de la Rubia, J. (2008). Predicción del ajuste diádico en una muestra nuevoleonesa. *Revista Interamericana de Psicología*, *42*(2), 247-256.

Moral de la Rubia, J. (2009). Estudio de validación de la escala de ajuste diádico (DAS) en población mexicana. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, 19*(1), 113-138.

Moral de la Rubia, J. (2010). Satisfacción y frecuencia de relaciones sexuales en parejas casadas. *Ciencia UANL, 13(1),* 30-37.

Moral de la Rubia, J., López Rosales. F., Díaz Loving, R. y Cienfuegos Martínez, Y. (2011). Diferencia de género en afrontamiento y violencia en la pareja. *Revista CES Psicología, 4*(2), 29-46.

Morales, M. y Díaz, D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha, 10*(22), 20-31.

Muñoz Eguileta, A. (2009). Personas divorciadas: Análisis de las características del proceso de ruptura. *Psychosocial Intervention*, *18*(1), 65-74.

Murstein, B. I. *(1*976). *Who will marry whom? Theories and research in marital choice.* New York: Springer.

Niere, G. G. (2012*). The impact of family bridge´s love U2 curriculum on adolescents' attitudes toward romantic relationships* (Tesis de doctorado). Wheaton College. Recuperado de http://search.proquest.com/docview/ 1114900324?accountid=140710

Nina Estrella, R. (2013). El estudio del matrimonio desde la psicología social*. Revista de Psicología Social y Personalidad, 29*(2), 59-81.

Norton, R. (1983). *Communicator style: Theory. Applications and measures.* Beverly Hills, CA: Sage.

Nosko, A., Tieu, T., Lawford, H. y Pratt, M. (2011). How do I love thee? Let me count the ways: Parenting during adolescence, attachment styles, and romantic narratives in emerging adulthood. *Developmental Psychology, 47*(3), 645-657. doi:10.1037/a0021814

Novo, M., Arce, R. y Rodríguez M. J. (2003). Separación conyugal: consecuencias y reacciones postdivorcio de los hijos. *Revista Galego Portuguesa de Psicología y Educación*, *8*(10), 1138-2663.

Ojeda, N. (2008). Separación y divorcio en México: una perspectiva demográfica. *Revista Mexicana de Sociología, 70*(1), 111-145.

Olson, M. (2002). Emotional processes following disclosure of extramarital affair. *Journal of Marital and Family Therapy, 28*(4), 423-435.

Olson, D. H. y Larsen, P. J. (2006). *Cohabiting couples higher risk for divorce.* Recuperado de http://www.prepare-enrich.com/files/Research/cohabcouples higherrisk.pdf

Ortiz, M. A. y Valencia, Z. A. (2008). *Derecho civil: Tomo I. (*ed. 16*). Parte general y personas*. Bogotá: Temis.

Ortiz Barón, M., Gómez Zapiain, J. y Apodaca, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo sexual en la pareja, *Psicothema*, *34*(2), 469-475.

Ostrowsky, F. (2005). *¡Toc, toc! ¿Hay alguien ahí?* México: Infrared.

Pape, A. W. (2001). *Conflict resolution satisfaction: A study of satisfied marriages across 16 domains of marital conflict* (Tesis de doctorado). Texas Woman's University, Dr. Denton, Tx. Recuperado de http://poar.twu.edu/handle/11274/ 162?show=full.

Pérez, J. (2008). Análisis multiestado y multivariado de la formación y disolución de las parejas conyugales en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, *23*(3), 481-511.

Pérez, E. R. y Medrano, L. (2010). Análisis factorial exploratorio: bases conceptuales y metodológicas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2(1), 58-66.

Pérez Aranda, G., Estrada Carmona, S. y Pacheco Quijano, V. (2007). Iguales y diferentes: análisis cualitativo de las vivencias de hombres y mujeres sobre su relación de pareja*. Archivos Hispanoamericanos de Sexología*, *1*3(1), 169-192.

Perren, S. Von Wyl, A. Burgin, D. Simoni, H. y Von Klitzing, K. (2005). Intergenerational transmission of marital quality across the transition to parenthood. *Family Process, 44*(4), 441-459. doi:10.1111/j.1545-5300.2005 .000071.x

Pick de Weiss S. y Andrade Palos, P. (1988a). Diferencias sociodemográficas en la satisfacción marital: el caso de México. *Revista de Psicología Social, 3*, 91-97.

Pick de Weiss, S. y Andrade Palos, P. (1988b). Escala de comunicación marital: su desarrollo y validación. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, *3*(2), 39-49.

Pineo, P. (1961). Disenchantment in the later years of marriage*. Marriage and Family Living, 23,* 3-11.

Pliego, M. (2003). ¿Ha pasado de moda el noviazgo? *Revista Panamericana de Pedagogía*, *2*, 245-248.

Polaino-Lorente, A. y Martínez, P. (2003). *Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia*. Madrid: Rialp.

Punset, E. (2007). *El viaje al amor: las nuevas claves científicas*. Barcelona: Destino.

Rage Atala, E. (1996). *La pareja: Elección, problemática y desarrollo*. México: Plaza y Valdés.

Rage Atala, E. (2002). *Ciclo vital de la pareja y la familia.* México: Plaza y Valdés.

Ramírez, M. E. (2001). Construcción social de valores acerca de la sexualidad. El caso de las señoras de la sierra de Xochimilco. *Estudios Sociológicos, 19*(1), 161-184.

Ramírez Castillo, M. A. (2007). Los padres y los hijos, variables de riesgo*. Revista Educación y Educadores*, *10*(1). 27-37.

Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española, 22a ed. Madrid: Espasa. Recuperado de http://www.rae.es/obras-academicas/diccionarios/diccionario-de-la-lengua-espanola#sthash.CY2Pirst.dpuf

Reis, H. T. y Rusbult, C. E. (Eds.). (2004). *Key readings on close relationships*. Washington, DC: Taylor and Francis.

Revilla, J. C. (1996). *La identidad personal en la pluralidad de sus relatos: estudio sobre jóvenes* (Tesis de doctorado). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.

Ribalta, Y. (2006). Comunicación en la vida cotidiana. *Revista Espacio Logopédico.* Recuperado de http://www.espaciologopedico.com/articulos2.php?Id_articuo=1171

Ribeiro, M. (2010*). Encuesta sobre las dinámicas de la familias en Nuevo León, 2010*. Universidad Autónoma de Nuevo León y DIF Nuevo León, Monterrey, México.

Ribeiro, M. (2014). El divorcio en Nuevo León: tendencias actuales. *Papeles de Población*, *20*(80), 193-215.

Ribeiro, M., Landero, R. y Bloss, T. (2010). *Encuesta sobre el divorcio en Monterrey,* Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, México.

Ricci, I. (1980). *Mom's house, dad´s house*. Nueva York: Collier Books.

Ridder, D, y Schreurs, K. M. G. (2006). Coping *social support and chronic disease: A research agenda. Psychology Health and Medicine, 1*(1), 71-82 doi: 10.1080/13548509608400007

Ritvo, E. C. y Glick, I. (2003). *Terapia de pareja y familiar: guía práctica*. México: Manual Moderno.

Rivera Aragón, S., Cruz del Castillo, C., Arnaldo Ocadiz, O. Y. y Díaz Loving, R. (2004). Midiendo el conflicto en la pareja. *La Psicología Social en México*, *10,* 229-236.

Rivera Aragón, S. y Díaz Loving, R. (2002). *La cultura del poder en la pareja*. México: Porrúa.

Roach, A. G., Frazier, L. P. y Bowden, S. R. (1981). The Marital Satisfaction Scale: Development of a measure for intervention research. *Journal of Marriage and the Family*, *43*, 537-546.

Robbins, S. (1999). *Comportamiento organizacional.* México: Prentice Hall.

Roca Cogordan, M. (2003). *Efectos de los estilos de comunicación y los estilos de negociación en la satisfacción de parejas* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Rogers, C. (1945). The nondirective method as a technique of social research. *American Journal of Sociology*, *50*(4), 279-289. doi:10.1086/219619

Romero, A. y Rivera, S. (2005) *¿Infidelidad y celos juntos?* Conferencia en el Primer foro de pareja y familia, UNAM. Recuperado de http://www.pasa.cl/wp-content/ uploads/2011/08/Primer_foro_pareja_y_familia._Facultad_de_Estudios_Superiores

Rubin, Z. (1970). Measurement of romantic love. *Journal Personality and Soccial Psychology*, *16*, 265-263.

Rubin, Z. (1973). *Liking and loving: An Invitation to social psychology.* New York: Holt, Rinehart and Winston.

Rusbult, C. (1983). A longitudinal test of the investment model: The development in heterosexual involvements. *Journal of Personality and Social Psychology , 45*(1), 101-117. doi:10.1037/0022-3514.45.1.101

Rusbult, C., Olsen, N., Davis, J. y Hannon, P. (2004). *Commitment and relationships* (Tesis de doctorado). University of Denver, Denver, Co.

Sánchez, Aragón. R. (1995). *El amor y la cercanía en la satisfacción de pareja a través del ciclo de vida* (Tesis inédita de maestría). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Sánchez, Aragón. R. (2000). *Validación empírica de la teoría bio-psico-socio-cultural de la relación de pareja* (Tesis de doctorado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Sánchez Aragón R. y Díaz Loving, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: Diseño de un inventario. *Anales de Psicología*, *19*(2), 257-277.

Sanderson, C. y Cantor, N. (2001). The association of intimacy goals and marital satisfaction: A test of four meditational hypotheses. *Personality and Social Psychology Bulletin, 27,* 1567-1577. doi:10.1177 /ol461672012712001

Satir, V. (1989). *Relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax.

Schibley, Hyde, J., Essex, M. J., Clark, R. y Klein, M. H. (2011). Maternity leave, women's employment, and marital incompatibility. *Journal of Family Psychology*, 15(3), 476-491. doi:10.1037/0893200.15.3.476

Schuz, M. S., Cowan, C. P. y Cowan, P. A. (2006). Promover comienzos saludables: un ensayo controlado aleatorio de una intervención preventiva para preservar la calidad civil durante la transición a la parentalidad. *Diario de Consultoría de Psicología Clínica, 74*(1), 20-31. doi:10.1037/0022-006X.74.1.20

Shulman, S. y Seiffge Krenke, I. (2001). Adolescent romance: between experience and relationships. *Journal of Adolescence, 24*, 417-428.

Scoresby, A. (1997). *The marriage dialogue reading*: Boston, MA: Addison- Wesley.

Scorsolini-Comin, F. y Dos Santos, M. A. (2013). Correlaciones entre bienestar subjetivo, ajuste diádico y satisfacción marital en brasileños casados. *The Spanish Journal of Psychology*, *15*(1), 166-176.

Shapiro, A. F., Gottman, J. M. y Carrere, S. (2000). The baby and the marriage: Identifying factors that buffer against decline in marital satisfaction after the first baby arrives. *Journal of Family Psychology, 14*(1), 59-70.

Shiota, M. N. y Levenson, R. W. (2007). Birds of a feather don't always fly farthest: Similarity in big five personality predicts more negative marital satisfaction trajectories in long-term marriages. *Psychology and Aging, 22*(4), 666-675. doi:10.1037/0882-7974.22.4.666

Silliman, B. y Schumm, W. R. (2000). Marriage preparation programs: Literature review. *Family Journal, 8*(2), 133–142.

Simpson, J. A., Rholes, W. S. y Nelligan, J. S. (1992). Support-seeking and support-giving within couple members in an anxiety-provoking situation. J*ournal of Personality and Social Psychology,* 62, 434- 446.

Solomón, M. A. (1973). A developmental, conceptual premise of family therapy. *Family Process*, *12*, 179-188.

Spanier, G. B. (1976). Measuring dyadic adjustment: New scales for assessing the quality of marriage and similar dyads. *Journal of Marriage and Family, 38,* 15-28. doi:10.2307/350547

Stenberg, R. J. (1996). Historias de amor. *Psicología Contemporánea*, *3*(1), 4-7.

Stenberg, R. J. (2000). *La experiencia del amor: la evolución de la relación amorosa a lo largo del tiempo.* Barcelona: Paidós.

Tapia Villanueva, L. Armijo, I., Pereira, X. y Sotomayor, P. (2009). Resolución de entrampes en parejas en conflictos: aproximaciones desde las parejas y los terapeutas. *Revista Argentina Clínica Psicológica*, 18(2), 101-114.

Teachman, J. (2010). Wives´economic resources and risk of divorce. *Journal of Family* Issues, *31*(10), 1305–1323.

Thomas K. y Thomas, G. F. (2008). Conflict styles of men and women at six organization levels. *International Journal of Conflict Management, 14*(2), 1-38.

Toffler, A. (1976). *El Shock del futuro.* Barcelona: Plaza y Janes.

Tzeng, O. C. (1992). *Theories of love development, maintenance and dissolutions: Octagonal cycle and differential perspectives.* Praeger. NY: Westport.

Urdaneta, A. M. (2011). *Tendencia a reaccionar al conflicto y satisfacción marital* (Tesis de maestría). Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela.

Valdez Medina. J. L., González Arratia, N. I., González, E. S., Aguilar, M. Y. y Pacheco, G. M. (2009). La permanencia con la pareja. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, *1*(1), 78-90.

Valdez Medina, J. L., González Arratia, N. I., Torres, M. y Rocha, N. (2011). Estrategias biológicas y socioculturales que intervienen en la conservación de la pareja: un análisis por sexo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, *16*(1), 57-72.

VanLaningham, J., Johnson, D. R. y Amato, P. (2001). Marital happiness, marital duration, and the u-shaped curve: Evidence from a five-wave panel study. *Social Forces*, *78*, 1313-1341.

Vázquez, A. (2005). *Matrimonio para un tiempo nuevo* (15a ed.). Madrid: Palabra.

Vera, J., Laborín, J. y Domínguez, D. (2000). Relación entre expectativa real e ideal de la pareja con el grado de satisfacción marital en una población mexicana. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 5*(1), 191-208.

Vicencio, J. (2011). *Mapas del amor y la terapia de pareja*. México: Pax.

Villarreal, A. (2011). *Relación entre amor, sentido del humor y ajuste diádico en matrimonios heterosexuales* (Tesis de doctorado). Universidad Autónoma de Nuevo León. Monterrey, México.

Vogler, C., Lyonette, C. y Wiggins, R. (2008). Money, power and spending decisions in intimate relationships, *The Sociological Review, 56*(1), 117-143.

Waite, L. (2000). *The case of marriages: Why married people are happier, healthier, and better of financially.* Nueva York: Doubleday.

Walster, E. y Walster, W. (1978). *A new look of love.* Reading, MA: Addison-Wesley.

Walton, R. y McKersie, R. (1965). *A behavioral theory of labor negotiations*. Nueva York: McGraw-Hill.

Weisz, A. N., Tolman, R. M., Callahan, M. R., Saunders, D. G. y Black, B. M. (2007). Informal helpers´responses when adolescents tell them about dating violence or romantic relationship problems. *Journal of Adolescence*, *30*, 853-868.

Wheeler, L. A., Updegraff, K. A. y Thayer, S. M. (2010). Conflict resolution in Mexican-origin couples: Culture, gender, and marital quality. *Journal of Marriage and Family, 72*(4), 991-1005.

White, E. (1967). *Mensajes para los jóvenes.* Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association.

White, E. (1987a). *Carta a jóvenes enamorados:* Miami, FL: Asociación Publicadora Interamericana.

White, E. (1987b). *La educación.* México: Asociación Publicadora Interamericana.

White, E. (1988). *Conducción del niño.* México: Asociación Editorial Interamericana.

White, E. (2007a). *El hogar Cristiano.* Buenos aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. (2007b). *Ministerio de curación.* Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. (2010). *Patriarcas y profetas.* México: Gema.

Wilson, J. y Mejía, J. (2002). Ajuste marital y emociones específicas sentidas y percibidas por los cónyuges durante una conversación. *Revista de Psicología, 11*(1), 129-138.

Wilson, M. R. y Filsinger, E. E. (1986). Religiosity and marital adjustment: Multidimensional interrelationships. *Journal of Marriage and the Family, 48*(1), 147-151.

Yankovic, B. (2011). *Emociones, sentimientos, afecto. El desarrollo emocional.* Recuperado de: http://www.educativo.utalca.cl/medios/educativo/profesores/basica/desarrollo_emocion.pdf.

Yarnós Yaben, S. y Comino, G. P. (2012). Instrumento para la evaluación del perdón en el ámbito del divorcio y la separación. *International Journal Psychology and Psychological Therapy, 12(*1), 49-58.

Yrion, J. (2006). *La crisis en la familia de hoy*. Nashville, TN: Grupo Nelson.

Zabala, F. (2009). *A pesar de nuestras diferencias me casaría de nuevo contigo.* México: GEMA.

Zamora, G. (2011). *Divorcio y género: diferencias en la ruptura conyugal* (Tesis de doctorado). Universidad Autónoma de Nuevo León, Monterrey, México.

Zicavo, N. y Vera, C. (2011). Incidencia del ajuste diádico y sentido del humor en la satisfacción marital. *Revista de Psicología 13*(1), 74-89.

PORTAFOLIO PROFESIONAL

DATOS PERSONALES

NOMBRE:	**SUSANA CAMPOS MADRIGAL**
EDAD:	48 años
FECHA DENACIMIENTO:	16 de diciembre, 1966
LUGAR DE NACIMIENTO:	Cunduacán, Tabasco
ESTADO CIVIL:	Casada
HIJOS	3
DOMICILIO ACTUAL:	Ave Del Paraiso 611 Col. Los Sabinos. Montemorelos, N.L., México.
TELEFONO:	826 – 26 3 31 79
CEL:	826 105 35 45
CORREO ELECTRÓNICO:	sussycamposmadrigal@gmail.com
RFC:	
CURP:	

PREPARACIÓN ACADEMICA

POSGRADO UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS, N.L.
Maestría en Relaciones Familiares
Maestría en Educación especialidad en Administración.
Maestría en Educación especialidad en Diseño Curricular.
Doctorado en Educación Familiar *(En curso)*

LICENCIATURA. UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS, N.L.
Ciencias de la Educación en Psicología Educativa

Diplomado en Educación Familiar.
Universidad de Montemorelos. México

Diplomado en Tanatología.
Universidad Libre de Derecho, México.

Diplomado en Couching para Padres.
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. México.

EXPERIENCIA LABORAL

Puesto Actual: Docente Universitaria Facultad de Psicología
2012-2015
Universidad de Montemorelos

Dirección: Libertad 1300 Pte. Montemorelos, N.L.
Teléfono: (826) 2632010
Funciones realizadas: Docente en la Facultad de Psicología
Consejera juvenil, de Pareja y Familiar.
Directora del Diplomado en Consejería y Bienestar Familiar
Directora del área de apoyo Familiar en el Centro de Atención Familiar y Psicopedagógica de la Facultad de Psicología de la Universidad de Montemorelos.
Jefe inmediato:(Dir. Facultad) Dra. Ana Lucrecia Salazar R. / Dr. Antonio Estrada (ex jefe)
Jefe de Recursos Humanos: C.P. Eliezer Castellanos Álvarez

2004- 2012. Universidad de Montemorelos, Montemorelos, N. L.
Directora del Seminario Internacional de Vida Familiar "Construyendo Familias Felices"

2004- 2014 Universidad de Montemorelos,
Docente de pregrado y posgrado en la Facultad de Educación.

2002-2004. Universidad de Montemorelos. Montemorelos, N. L.
Supervisora de Recursos didácticos en la Biblioteca Universitaria

1998-2002. Universidad de Montemorelos. Montemorelos, N. L.
Preceptora- Consejera de estudiantes Universitarias

CONFERENCIAS/SEMINARIOS/TALLERES/PARTICIPACIONES

- Reunión de la Corporación Universitaria para el Desarrollo del Internet, CUDI, Primavera, 25 al 27 de mayo de 2011, Colima, México.
- 3er. Congreso de Padres de Familia. I.T.E.S.M. Agosto, 2009.
- Congreso Regional de la Mujer. FAME. Saltillo, 2008.
- X Congreso Internacional Educación para el Talento "La Generación del siglo XXI". 2009, Monterrey, México.
- 2º Congreso de Padres de Familia "Talento, don, tesoro y vocación". I.T.E.S.M Agosto, 2008.
- Taller de Educación basado en competencias". Universidad Autónoma de N. L. Mayo, 2008.
- "Construyendo la Identidad Masculina Universidad Autónoma de N. L " Marzo, 2008.
- "Desarrollo de la Inteligencia Emocional Universidad Autónoma de N. L Marzo, 2008.
- II Congreso Nacional "Del modernismo al posmodernismo en la práctica psicológica y pedagógica". Universidad de Londres, México, D.F., Septiembre, 2007.
- 9 Simposio sobre adolescencia y familia, Universidad Autónoma de Nuevo León, Abril, 2007.
- Seminario de estrategias de enseñanza y Aprendizaje. Universidad de Montemorelos. Enero, 2006.
- Pre-Intermediate course in proficiency in conversational English, Newbold Collage. Montemorelos, México. Enero, 2005.
- Convención de Profesores Universitarios Adventistas. División Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Departamento de Educación División Interamericana. Miami, Fl. EUA. Junio, 2004.
- Convención de profesores Universitarios Adventistas, 2004.
- Criminología Moderna. Universidad de Montemorelos. Marzo, 2003.
- Estrategias de Aprendizaje. Universidad de Montemorelos. Octubre, 2003.
- Evaluación y Excelencia en el Servicio. Universidad de Montemorelos, Marzo, 2003.
- Educar es Redimir. Asociación del Personal Adventista de Asuntos Estudiantiles en la División Interamericana. UNADECA, Costa Rica. Enero, 2001.

- Liderazgo Visionario. Asociación del Personal Adventista de Asuntos Estudiantiles en la División Interamericana. Enero, 1999.
- Aprovechamiento de los recursos para el aprendizaje. Gobierno del Estado de Tabasco, Secretaría de Educación. Agosto, 1997.
- Planeación de lecciones en grupos multigrados. II Gobierno del Estado de Tabasco, Secretaría de Educación. Junio, 1997.
- Metodologías y técnicas de enseñanza. Universidad de Montemorelos. Junio, 1997.
- Estrategias para el aprovechamiento de libros de texto y materiales de apoyo para el maestro. Gobierno del Estado de Tabasco, Secretaría de Educación. Agosto, 1996.

PONENCIAS IMPARTIDAS

- Salud!: Con la copa del amor. Semana de Salud ITESM, marzo 2015 y 2014
- Fortalecimiento Matrimonial en diversos congresos de matrimonios: 2015, 2014, 2013, 2012, 2011, 2010, 2009, 2008.
- Parejas Positivas: II Congreso de Psicología Positiva. Universidad De Montemorelos Octubre 2013.
- Foro Estudiantil. “Noviazgo y Sexualidad“. Vicerrectoría Estudiantil. Universidad de Montemorelos. Marzo, 2010.
- Foro Estudiantil. “Los valores en las relaciones de noviazgo“. Vicerrectoría Estudiantil. Universidad de Montemorelos. Marzo, 2009.
- Curso-Taller “Importancia de las relaciones en familia“. H. Ayuntamiento Nuevo Laredo, Tamps. México. Marzo, 2009.
- Curso Prematrimonial. Asociación Del Noreste. Monterrey, México. 2014, 2013, 2012, 2011, 2010, 2009. 2008, 2007.
- Instrucción para directores de Vida Familiar de la DIA, Miami, Fl., USA 2007
- Instrucción para directores de Vida Familiar México, 2014, 2013, 2012, 2011, 2010
- “Inteligencias Múltiples“. Universidad de Navojoa. Agosto, 2004.
  “Estilos de Aprendizaje“. Universidad de Navojoa. Agosto, 2004.
- “Construyendo Familias Felices”. Universidad de Montemorelos. Julio, 2004.
- Enriquecimiento Matrimonial. Reunión de la DIA, Alaska, EUA. 2008.
- Cuidados al adulto mayor. Secretaría de Desarrollo Social, Montemorelos, N.L., 2011.
- “Valores en la Familia“, IMSS, Montemorelos, N.L.

PUBLICACIONES

Manual de Programas y Temas para Clubes de Matrimonios, Tomos I, II. Publicado por la Unión Interoceánica, 2009.

Manual de Juegos para Clubes de Matrimonios, Publicado por la Unión Interoceánica, 2009.

Diagnóstico sobre la condición de la mujer en el Municipio de Montemorelos, 2010**.**

PARTICIPACIONES EN DEPARTAMENTOS O COMISIONES ACADÉMICAS UM

- Consejo Técnico del Posgrado de Educación.
- Academia de Relaciones Familiares
- Comisión Curricular Institucional
- Organizadora del Seminario Internacional de Vida Familiar
- Comisión de Rangos Académicos
- Directora de cuerpo académico de la Facultad de Psicología UM

- Presidenta de Tesis en niveles de licenciatura y Maestría
- Directora de Apoyo Familiar en el CEDAFAMP
- Instructora de cursos y talleres a Padres, Matrimonios, parejas próximas a casarse, Dinámica Familiar dentro y fuera del Estado.

PARTICIPACIONES EN ACTIVIDADES DEL ÁREA FAMILIAR

Como docente en el área de Psicología y Relaciones Familiares he participado en:

- Retiros para Matrimonio.
- Organizadora y expositora de cursos prematrimoniales.
- Oradora en Campamento de menores.
- Impartiendo seminarios de capacitación a los líderes de los departamentos de vida familiar

SERVICIO A LA COMUNIDAD

- Ofrecimiento de clases de alfabetización para adultos.
- Impartiendo clases de comida vegetariana y cuidados de la salud.
- Conferencias organizadas por el DIF Municipal de Montemorelos, N. L.
- Escuela para padres en diversas escuelas
- Apoyo en brigadas médicas con consultoría familiar.
- Orientación a jóvenes.
- Conferencias el día de la Mujer.
- Conferencias el día del Anciano.
- Conferencia a Padres de Familia en los diversos DIF municipales.
- Invitada para hablar en la Radio UNIVOZ sobre temas relacionados con la familia.
- Programas radiales ATMOSFERA NL.
- Visita a menores en el Consejo Tutelar, Monterrey, N.L.
- Organización y participación en la marcha con alumnos UM en la celebración del día de la Familia en Montemorelos, N.L.
- Talleres en escuelas secundarias y preparatorias de la comunidad.

SERVICIOS PROFESIONALES DE CONSULTORÍA

- Atención a parejas de novios
- Consejería a matrimonios con problemas
- Consejería juvenil
- Consejería a padres de familia.

CAPACIDADES PERSONALES

- Facilidad para hablar en público
- Manejo de buenas relaciones con los compañeros de trabajo, propiciando y fomentando un ambiente de trabajo agradable.
- Sensibilidad ante las necesidades de los demás.
- Capacidad para motivar y animar a los estudiantes con desánimo.
- Inspirar confianza para expresar sus problemas o dudas.